Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
Facultad de Psicología
Secretaría

PUCE

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo: **JOSSELYN ALEJANDRA SÁNCHEZ PROAÑO** con **CC. 172285270-2,** autora del trabajo de graduación intitulado: "**EL DEVENIR DE LA PATERNIDAD Y SUS EFECTOS SOBRE LA MASCULINIDAD EN EL SIGLO XXI". Estudio realizado desde el Psicoanálisis en adultos jóvenes universitarios de 18 a 25 años, en la ciudad de Quito, en el periodo febrero-junio 2019,** previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA,** en la Facultad de **Psicología.**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, octubre 2019

JOSSELYN ALEJANDRA SÁNCHEZ PROAÑO
CC. 172285270-2

Av. 12 de Octubre 1076 y Ramón Roca
Apartado postal 17-01-2184
Telf.: (593) 2 299 17 00 ext. 1164
Quito – Ecuador

Scanned with

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA CLÍNICA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE

PSICÓLOGA CLÍNICA

"EL DEVENIR DE LA PATERNIDAD Y SUS EFECTOS SOBRE LA MASCULINIDAD EN EL SIGLO XXI."

Estudio realizado desde el Psicoanálisis en adultos jóvenes universitarios de 18 a 25 años, en la ciudad de Quito, en el periodo febrero-junio 2019.

AUTORA: JOSSELYN ALEJANDRA SÁNCHEZ PROAÑO

DIRECTOR: Mtr. Becquer Reyes

QUITO, 2019

Dedicatoria

A quien se encuentre leyendo estas páginas deseoso de profundizar en el tema.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por las oportunidades que me regala cada día.

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador por brindarme una educación de calidad.

A mi tutor Becquer Reyes por guiarme en este proceso tan complejo y por facilitar la comprensión de este estudio con sus conocimientos y recomendaciones.

A mi familia por su esfuerzo para brindarme todo lo necesario en el transcurso de toda mi carrera y por ser la motivación para culminarla.

A mis amigos por brindarme ánimos y consejos para continuar. Un agradecimiento especial a Vicky Mora por haber haberme brindado consejos y apoyo en los momentos de mayor dificultad y a mi pareja, Alex, por su amor y apoyo incondicional en cada etapa de este proceso.

A todos quienes aportaron con amor e ideas para la elaboración de este trabajo.

Índice

Resumen III

Introducción V

Capítulo I 1

PATERNIDAD 1

1.1 La paternidad 1
1.2 Relación padre-hijo. 5
1.3 Concepto de padre en Psicoanálisis. 8
1.4 Padre real- simbólico e imaginario. 15
1.5 Función paterna. 17
1.6 El nombre del padre. 19

CAPÍTULO II. 21

LA MASCULINIDAD SEGÚN EL PSICOANÁLISIS 21

2.1 Lo masculino. 21
2.2 ¿Ser hombre? 26
2.3 La insignia- emblemas de la masculinidad. 30
2.4 La identificación al padre. 32

CAPÍTULO III 36

LA INCIDENCIA DE LA PATERNIDAD SOBRE LA MASCULINIDAD 36

3.1 Metodología del estudio 36
3.2 Participantes. 37
3.3 Procedimientos. 38
3.4 Análisis de datos. 39
3.4.1 El devenir de la paternidad. *39*
3.4.2 Masculinidad *47*
3.4.3 Paternidad y masculinidad. *50*

Conclusiones 55

Recomendaciones 59

Bibliografía 60

Anexos 1

Anexo 1 1
Anexo 2 2
Anexo 3 37

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar la asunción de la paternidad de adultos jóvenes universitarios y la incidencia que esto tiene sobre su masculinidad desde una perspectiva psicoanalítica. El estudio se realizó con cuatro padres universitarios de 18 a 25 años y sus parejas. La experiencia subjetiva puede dar cuenta de las modificaciones que ha tenido la forma de ejercer tanto la paternidad como la masculinidad en un panorama actual donde el padre no tiene que ser autoridad, sino que prima el acompañamiento cercano en la vida del hijo y existen formas menos impostadas de ser hombre. La particularidad de la etapa de vida en la que se encuentran estos jóvenes, donde todavía dependen de sus padres en cuanto al sustento económico, les permite interesarse por otros aspectos de la vida del hijo. A su vez, el estar involucrado en tareas de cuidado y del hogar no parece afectar la virilidad de estos sujetos como sucedía tradicionalmente donde estaba marcada por el dominio sobre la mujer.

Palabras clave: paternidad, masculinidad, jóvenes, universitarios, psicoanálisis, virilidad.

Abstract

This research aims to analyze the assumption of paternity of young university adults and the incidence this has on their masculinity from a psychoanalytic perspective. The study was conducted with four university parents aged 18 to 25 and their partners. Subjective experience can account of the changes that have taken the form of exercising both paternity and masculinity in a current scenario where the father does not have to be authority, but rather close accompaniment in the life of the child and there are less faked ways to be a man. The particularity of the stage of life in which these young people find themselves, where they still depend on their parents for financial support, allows them to be interested in other aspects of the child's life beyond fulfilling the traditional role and simply being a parent provider. In turn, being involved in household and care tasks does not seem to affect the virility of these subjects as was traditionally where it was marked by dominance over women.

Keywords: paternity, masculinity, young people, university students, psychoanalysis, virility.

Introducción

El devenir de la paternidad en la actualidad ha adquirido mayor interés en el campo de la investigación debido a los cambios que ha tenido y las repercusiones que se evidencian en la sociedad que ha dado lugar a que varios psicoanalistas hablen de la declinación paterna que ya mencionaba Lacan hace mucho tiempo (Lacan, 1938). El objetivo de la presente investigación es explicar los efectos que tienen la llegada de un hijo sobre la masculinidad de un hombre.

Respecto al tema se encuentran investigaciones alrededor de la construcción social de la misma como el estudio “Entre el sacrificio y la trascendencia: Análisis sobre la construcción social de paternidades y maternidades en Quito” (Serrano, 2016), en el cual se aborda la transformación del sistema hegemónico de género y resulta pertinente dentro de la contextualización del tema de la masculinidad. Otra investigación que se puede relacionar con el tema, es la disertación de grado “El niño y el lugar de hijo desde el discurso psicoanalítico” (Suárez, 2011), la misma aborda el tema de la función padre, el lugar de hijo en relación a la función paterna y materna y el lugar de lo masculino dentro del Psicoanálisis, lo cual se encuentra centrado más bien en el lugar de hijo. En el caso de la presente investigación el eje central es el posicionamiento del padre respecto de ese hijo. Además de esto, no se ha encontrado mayor información de trabajos investigativos respecto al presente tema.

El presente estudio abordará la singularidad de la paternidad y la masculinidad dentro de los sujetos de la población establecida, lo cual aportará conocimiento más amplio para comprender este tema tan diverso. La investigación aportará conocimiento teórico desde un enfoque psicoanalítico analizando el posicionamiento del padre respecto del hijo y la relación con su masculinidad. Además, es relevante para reposicionar al hombre y al tema de la masculinidad dentro de un marco social actual donde se le da un papel privilegiado a la mujer en cuanto a los cuidados del hijo. Como menciona () en cuanto a los roles….

Es por esto que la investigación permitirá visibilizar lo que el hombre tiene que decir respecto al rol que le tiene como padre y promover a su vez la equidad y la

participación activa del mismo en los cuidados del hijo y las actividades del hogar para que no recaigan únicamente sobre la madre.

Conocer los cambios que experimentan los adultos jóvenes universitarios al vivir la experiencia de paternidad es un tema pertinente de estudiar debido a que no se ha realizado mayor investigación sobre el mismo desde la Psicología en el Ecuador. Respecto al tema de la masculinidad se encuentran investigaciones alrededor de la construcción social de la misma como el estudio “Entre el sacrificio y la trascendencia: Análisis sobre la construcción social de paternidades y maternidades en Quito” (Serrano, 2016), en el cual se aborda la transformación del sistema hegemónico de género y resulta pertinente dentro de la contextualización del tema de la masculinidad. Otra investigación que se puede relacionar con el tema, es la disertación de grado “El niño y el lugar de hijo desde el discurso psicoanalítico” (Suárez, 2011), la misma aborda el tema de la función padre, el lugar de hijo en relación a la función paterna y materna dentro del Psicoanálisis, lo cual se encuentra centrado más bien en el lugar de hijo. En el caso de la presente investigación el eje central es el posicionamiento del padre respecto de ese hijo. Además de esto, no se ha encontrado mayor información de trabajos investigativos respecto al presente tema en Ecuador.

Además, se encuentran varios padres jóvenes en la actualidad dentro de la población escogida por lo que es un estudio factible de realizar. La exploración de este tema permite un mayor acercamiento a las necesidades de estos sujetos respecto al hecho de convertirse en padres de acuerdo a cómo se vive particularmente esta experiencia en el ámbito universitario, desde las condiciones específicas que brinda el hecho de encontrarse en esta etapa donde todavía se encuentran viviendo en relación de dependencia con sus padres o cuentan con una gran ayuda de su parte, lo cual brinda condiciones particulares para asumir la paternidad y la incidencia de la misma en la masculinidad de los sujetos.

El interés social del presente estudio responde también a los objetivos nacionales de desarrollo, según los cuales el eje 1 aborda los derechos para todos durante toda la vida. Dentro de este eje, el primer objetivo es: garantizar una vida digna con iguales oportunidades para todas las personas (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2017). Por lo cual va de acuerdo a los resultados

esperados con la presente investigación que sería promover la cohesión social de este grupo de personas para que así puedan acceder a iguales oportunidades dentro de lo concerniente a la familia y por lo tanto de la sociedad.

Para este fin, se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro padres adultos jóvenes de distintas universidades de la ciudad de Quito de entre 18 a 25 años y a sus parejas, por separado, para obtener información relacionada a la forma en que asumieron la paternidad y su experiencia sobre la misma, tomando en cuenta los cambios en su vida, los cuidados, junto con los ideales de lo que debe ser un hombre para relacionar estos aspectos y analizar cómo se ven influenciados el uno con el otro, en esta etapa específica.

Capítulo I

PATERNIDAD

1.1 La paternidad

La condición de ser padre se complejiza al poseer injerencias de distinta índole, principalmente social, que repercuten directamente en la realidad familiar. Es por eso que es inevitable el paso por lo cultural para dar cuenta de lo que es la paternidad, ya que su estatuto subjetivo se ve influenciado en gran medida por los estándares sociales, es decir, lo que se espera de un padre. Podría decirse que incluso más que en el caso de la madre debido a la particularidad de que en el padre no existe un cambio en lo concreto del cuerpo, del cual los otros puedan darse cuenta que un hombre ya se ha convertido en padre, a diferencia de la madre donde el embarazo le generan cambios tanto físicos como psicológicos directamente, además de los parámetros sociales que le influencian.

Para definir y comprender qué implica la condición de ser padre, es necesario tener en cuenta los distintos niveles y referencias importantes en cuanto a la imagen paterna. Phillippe Julien (1993) habla sobre un triple declinar para dar respuesta a la definición de paternidad, y menciona principalmente que varios sociólogos, historiadores y juristas concuerdan que existe una declinación social de la paternidad. Lo cual, es algo que también abordan algunos psicoanalistas en escritos contemporáneos que se mencionarán más adelante. De esta manera, habla del derecho sobre el hijo, el derecho del hijo y el derecho al hijo, donde cada definición correspondería a un cancelamiento específico.

En cuanto al derecho sobre el hijo, Julien (1993) menciona que un hombre engendra un hijo porque es padre y no de forma inversa como se creería “lo que define el ser padre no es la coacción de la sangre sino el acto de un amo que toma posesión de un niño y declara públicamente: Yo *soy* el padre. La paternidad es autorreferencial, como todo acto de amo” (Julien, 1993, pág. 20). Es así, que ser padre significaría nombrar y reconocer al hijo como suyo. Como menciona Julien (1993) dicha definición de ser padre ha sufrido un deterioro debido a que el derecho

a la paternidad ya no radica en el poder político o religioso más que en el lazo de la conyugalidad donde la madre es la que tiene la última palabra.

Al hablar del derecho del hijo, menciona que al tener el hijo el derecho a una filiación paterna, se supone al padre como alguien que debe cumplir determinadas tareas. “Es padre el que se ocupa realmente del hijo, es decir, el que responde a sus derechos – derechos no sólo a conservar la vida sino a entrar en el mundo de la cultura y a integrarse en la sociedad de los adultos” (Julien, 1993, pág. 24). Con lo que viene a ser más un padre educador que *debe* cumplir con la tarea de velar por ese derecho ya que de no hacerlo se verá con los representantes de la ley. Con esto ya se evidencia el segundo declinar que ha sufrido al ser controlado por el poder judicial, que a su vez le asigna a la madre un valor mucho más alto de poder al tener el saber para criar al hijo ella sola. Por lo cual, el ser padre puede resultar fácilmente reemplazable dentro de dicho discurso.

Sobre el derecho al hijo, Julien (1993) habla sobre la paternidad biológica, que continúa teniendo gran interés en la actualidad. Lo cual evidencia claramente la fragilidad del ser padre al querer fundarse en la verdad biológica donde el saber científico quiere dar cuenta de que lo verdadero de la paternidad es demostrable, lo cual se reduce a la relación entre el espermatozoide y el óvulo, cuando en realidad eso es un saber a medias, o ineficiente respecto a lo que es la paternidad. Con esto, se podría evidenciar el incremento de poder que se le otorga a la madre, al darle el derecho al hijo, sin necesidad de un padre de carne y hueso, como se da, por ejemplo, con el apoyo jurídico que se les otorga a las madres solteras en nuestro país, y mucho más claro en el caso de la inseminación artificial, que se menciona en el texto citado.

Más allá del discurso social, el discurso psicoanalítico tiene otra postura para dar respuesta a la pregunta qué es ser un padre, ya que como menciona Dör (1998) la noción de padre en psicoanálisis no remite a la existencia de cierto padre encarnado exclusivamente, ya que nada garantiza de antemano que esta encarnación corresponda con seguridad a la consistencia de un padre investido de su legítimo poder de invención estructurante desde el punto de vista de lo inconsciente. Por lo que dice que el padre, lejos de ser un ser encarnado, es una entidad esencialmente simbólica, ordenadora de una función. Además, es

importante tomar en cuenta la singularidad de cada sujeto como padre, que es algo que la mirada psicoanalítica posibilita y promueve.

Es por esto que lo que permite decir algo sobre la paternidad son las funciones que se despliegan de la misma. Julien (1993) menciona que lo que a cada uno posibilita decir en qué medida se tuvo o no un padre es: tener el padre como Nombre, el padre como imagen Ideal y el padre real como agente de castración. Para esto, menciona que el padre como Nombre es instaurado por la madre en el niño, ya que es ella la que instaura un lugar en posición tercera entre ella y el hijo al promocionar al padre como la ley; y por el significante del Nombre-del-Padre se da al niño como sujeto un significado referido a lo que existe como falta en la madre, en el Otro (Julien, 1993). Es así, que el sujeto puede apelar a ese lugar simbólico por la posición de la madre respecto del mismo.

El padre como imagen, explica Julien (1993), proviene del hijo. “Hacia la edad de cinco o seis años, en el momento de la declinación del Edipo y de la interiorización del superyó, el hijo, varón o niña, barra al padre real. Lo desdobla recubriéndolo de un Padre imaginario” (Julien, 1993, pág. 41). Así, aparece este padre poderoso, digno de ser admirado, ya que debe ser la única causa de privación de la madre, debe estar a la altura de tal costo para el niño. Este padre como privador para el niño es en primera instancia, buscado y deseado porque es promovido como digno de ser amado y de esta forma se produce una identificación con él y una incorporación de su voz dictando la ley que viene a ser el superyó. Asimismo, el padre es erigido aparte de amo como creador del hijo, con lo cual es responsable de lo que el hijo es y lo que no es, de ahí saldrá un reproche hacia el padre que existirá hasta que se realice el duelo por ese padre ideal.

Por su lado, el padre real o el real del padre es aquello que se llega a intuir de la imposibilidad de saber es lo que concierne a lo verdadero de la paternidad (Julien, 1993). En este sentido, la paternidad biológica es insuficiente para demostrar lo verdadero de la paternidad, ya que como menciona Julien (1993) no se puede decir: “Yo soy hijo o hija de un espermatozoide”, por lo que se establece más bien un saber falso sobre la paternidad, siempre insuficiente para expresar la relación con el niño.

Es por esto que el padre real para el hijo, según Julien (1993) es el hombre de una mujer; es decir, lo que garantiza la función del padre real es un hombre-padre vuelto hacia una mujer, ya que de esta manera introduce para el niño una castración, diciendo: “no, tú no eres el falo de la madre, no eres lo que a ella le falta”. El padre real instaura un velo, a manera de un decir a medias en lo que concierne al goce de esa mujer y del padre también, ya que este padre es el que, al encontrar su goce junto a una mujer, no la buscará en su relación con el niño (Julien, 1993). Lo que implica, que el padre no estará todo el tiempo sobre el niño, ni la madre tampoco. Por último, el padre real es el que instaura el duelo del Padre imaginario para el hijo, lo cual le permite buscarlo fuera de la familia en algún líder social, modelo político o religioso (Julien, 1993).

Silvia Amigo (2006) habla acerca de las consecuencias que tienen el discurso de la modernidad en la cuestión del Padre, según lo cual en el discurso capitalista el sujeto va al lugar del agente, donde es un sujeto de la apetencia o impulso de satisfacción de necesidades impuestas y no del deseo que va mucho más allá de eso, que no está dividido sino que es consumidor de objetos que no lo castran, por lo que el fantasma está fuera de orden y no hay regulación de deseo alguno, lo cual formaliza la declinación de la figura del Padre y que remarca la importancia de resguardar las condiciones de posibilidad de conservación del sujeto del deseo que no puede ser albergado en cualquier discurso. Por lo cual, buscar al Padre fuera tiene tantas variaciones como la cultura escenas.

En la paternidad existen varios discursos para responder a qué refiere esa cualidad de ser padre. Se ha encontrado que en psicoanálisis es esencialmente una función simbólica, que cumple un papel importante respecto al hijo, ya que en relación al mismo es como se puede definir qué es ser padre. Finalmente, se puede decir que un sujeto tiene o tuvo padre, en tanto se le nombre como tal, por la madre; sea erigido como amo, creador del hijo; y por supuesto como el hombre de una mujer, que es la madre. Estas tres posiciones podrían definir la paternidad, tomando en cuenta que siempre será un lugar menos evidente que el de la madre, es al fin y al cabo una posición que depende también de la “voluntad” (deseo) del padre.

1.2 Relación padre-hijo.

Es indudable que no puede haber padre sin un hijo de por medio, por lo que se vuelve necesario revisar las implicaciones que posee el enlace entre estos dos. La relación entre padres e hijos se transforma a lo largo del tiempo de acuerdo a la época donde se sitúen y la posición que le otorga la sociedad a cada uno. Se realizará un recorrido mítico de la figura del hijo, que dará cuenta de los conflictos de esta relación como filiación simbólica, más allá de la particularidad que existe en la relación entre cada padre e hijo de manera singular.

Massimo Recalcati (2014) examina precisamente cuatro figuras de hijo, que van del hijo-Edipo que viene a ser el protagonista de la escena freudiana, el hijo Anti-Edipo como vicefigura del primero aspirando a ser radicalmente huérfano; el hijo-Narciso que sintetiza el periodo del reflujo que caracteriza las últimas décadas, pasando por la gran crisis económica de Occidente con las transformaciones de la vida colectiva, hasta el hijo-Telémaco que da cuenta de una nueva interpretación del malestar en la juventud. Cada figura de hijo representa su relación particular con la Ley.

En primer lugar, se encuentra al hijo-Edipo que, según el mito de Sófocles, vivió el abandono de su padre al ser entregado a un criado para que lo mate y no se cumpla la profecía del oráculo, según la cual, mataría a su padre y se casaría con su madre. Sin embargo, lo deja libre por compasión sin saber nada de su origen. Al crecer Edipo se encuentra en el camino con su padre con quien se enfrenta y asesina para poder continuar, posteriormente se convierte en rey de Tebas, esposo de Yocasta su madre, tiene hijos incestuosos con ella, y más tarde un adivino le revela la verdad de su historia, con lo cual Edipo no soporta el dolor y movido por la culpa se saca los ojos y abandona su tierra (Recalcati, 2014). Se sabe que, de dicho mito, Freud extrajo el complejo nuclear de la neurosis, con lo cual el deseo de Edipo revela la tendencia incestuosa del ser humano. Junto con esto menciona Recalcati (2014) que a partir de ello se sabe que el deseo no es sólo exigencia del Otro, sino también una furia incestuosa que empuja a negar la existencia del límite. Es así que gracias a la Ley de la palabra se impone la constitución de la vida a través de la invocación al Otro.

En este sentido, Recalcati (2014) menciona que el hijo-Edipo es quien desafía a las viejas generaciones en una lucha a muerte por la afirmación de su deseo. La época del hijo-Edipo fue una época trágica entre generaciones, ya que al igual que el hijo-Edipo vive a su padre como un obstáculo para el cumplimiento de su satisfacción, los hijos de una época de grandes revueltas, alrededor de los 60 y 70s en varias partes del mundo, fueron hijos que reclamaban en contra de sus padres la posibilidad de un mundo distinto y esos padres reaccionaban negándoles sus derechos de hijos (Recalcati, 2014). A través de este mito visto desde una dimensión estructural y suprahistórica se evidencia que Edipo como hijo, se queda sin herencia y reprocha recibir algo del gran Otro, que como se sabe es una alteridad radical y representa lo externo (Evans, 1996). Sin embargo, si lo recibiera estaría en deuda con el mismo, lo cual, implica aceptar esa condición de hijo, esto debido a que en la historia de Edipo se sitúa más bien a un hijo abandonado, donde su relación con su padre es la de un adversario que interviene y frena su deseo.

Freud adoptó el complejo de Edipo (1924) como paradigma de la neurosis, donde el neurótico odia al padre-amo, pero no puede prescindir de él porque su vida se vería amenazada por la falta de sentido. De esta manera, el hijo-Edipo vive la Ley como pesadilla de represión (Recalcati, 2014). Este hijo se presenta de manera más autónoma respecto al padre, ya que presentan una relación esencialmente de oposición pero que deja una huella imborrable en Edipo como lo fue sacarse los ojos y junto con ello la culpa como huella simbólica.

Al hablar del hijo-Anti-Edipo, Recalcati (2014) refiere al libro del *Anti Edipo* de Deleuze y Guattari, que fue escrito en 1975, y que se trata de una crítica a la teoría del psicoanálisis, promoviendo una teoría de la revolución, en la que “todo es posible”, debido a que el *Anti Edipo* abrió camino al carácter revolucionario contra la Ley. Para este hijo, el “ello” es una expresión de la potencia anárquica del cuerpo que goza por todas partes, sin parar, con lo cual la Ley de castración funciona como un escudo represivo en contra de esta energía libre de las pulsiones del cuerpo (Recalcati, 2014). Este tipo de hijo suena mucho a los hijos “rebeldes” de los que se quejan muchos padres, sobre todo en la etapa de la adolescencia en la cual es común que el sujeto cuestione constantemente a la autoridad.

El hijo-Narciso, tal como su nombre ya evoca, es un hijo cuyo destino es permanecer enganchado a una imagen eternamente joven de sí mismo, sustrayendo el corte simbólico de la castración, así, la relación con su propia imagen se prolonga de manera especular en relación con los objetos y parece estar sumergido en un goce sin tiempo (Recalcati, 2014). Este hijo mítico, recuerda a la relación entre padres e hijos, donde la diferencia de generación es muy difusa y parecen encontrarse en una relación más bien horizontal, como pares. Debido a esto, menciona Recalcati (2014) que en este caso no se realiza la transmisión eficiente del deseo de una generación a otra, el hijo-Narciso se muestra sin culpa no por haber realizado la Ley de su deseo, sino más bien, debido a que corre el riesgo de que la Ley de su deseo no pueda inscribirse en el inconsciente del sujeto. Esto debido a que el sujeto aparece sin deseo y está más bien a merced de un goce mortífero.

En cuanto al hijo-Telémaco, que es a quien Recalcati (2014) presenta como el que da cuenta del nuevo malestar de los hijos. Es el hijo del mito de la Odisea de Homero, cuyo padre, Ulises, se ve obligado a abandonarlo para ir a la guerra de Troya y permanece veinte años lejos de casa, en cuya ausencia les invaden pretendientes que se comportan como amos arrogantes en una casa que no es suya, con la mayor ambición de casarse con Penélope, la madre de Telémaco, donde él permanece impotente ante tal tormento. Sin embargo, en la espera, toma la iniciativa para salvar la tierra de tantas violencias y emprende un peligroso viaje en busca de noticias sobre su padre. Cuando al fin logra regresar, Telémaco no reconoce a su padre debido a la transfiguración que le hizo la diosa Atenea para salvarlo de sus enemigos y es sólo en un segundo momento donde se encuentran juntos para eliminar a los pretendientes y llevar a cabo la justicia tan solicitada en dicho pueblo. En este mito, Recalcati (2014) remarca, que Telémaco no espera una Ley cualquiera sino la Ley de un padre, su deseo es el regreso del padre, él exige justicia porque en su tierra ya no hay orden simbólico, no hay ley, y eso es lo que aguarda este hijo.

En este caso, la ausencia no significa un trauma de abandono, sino que más bien alienta la necesidad de vigilia, ya que el deseo de Telémaco no es sólo un deseo nostálgico de que regrese su padre, sino de que pueda haber un sentido humano y

no animal de la Ley, lo que está buscando es el significado de la Ley de la palabra (Recalcati, 2014). Esto también parece un símil de lo que los hijos de ahora parecen reclamar a sus padres, precisamente el significado de la Ley de la palabra, ya que muchos de ellos aparecen como evaporados debido a las tareas de manutención que priman en el hogar como función del padre.

Además, es importante recalcar que la renuncia de Ulises no va tanto del lado del servicio del dominio y la apropiación, sino al del deseo y su transmisión simbólica ya que su decisión de regresar a casa responde a la Ley de su deseo: abrazar a Penélope, reconocer a su Hijo y devolver la Ley de la palabra a su comunidad (Recalcati, 2014). Es decir, que cuando el padre escoge responsablemente obedecer a la Ley de su propio deseo, va más allá de todo sacrificio con tal de hacer valer la Ley de la palabra, y restituir el orden en la comunidad.

Por último, Recalcati (2014) menciona que ser un heredero legítimo significa reconquistar lo que ya fue, asumir subjetivamente la historia propia que ante todo es historia del Otro, reconociendo así la procedencia y la deuda simbólica con ese Otro. De esta manera, la relación padre-hijo contiene la responsabilidad de transmitir el deseo de una generación a otra. Además, tomando en cuenta que “la filiación implica un acto de adopción simbólica de la vida” (Recalcati, 2014, pág. 149), es importante que el padre tenga una presencia frente al hijo siempre motivada por un deseo y aceptación de esa nueva vida para que así el hijo pueda subjetivar su procedencia.

1.3 Concepto de padre en Psicoanálisis.

Al hablar del padre en Psicoanálisis se aborda una cuestión fundamental dentro de las formulaciones teóricas que se realizan desde este enfoque, debido a que resulta ser un concepto básico dentro de este campo. Por lo cual, se pueden encontrar diversas aproximaciones a este concepto, que pueden diferir en ciertos aspectos, pero que sin duda poseen algo en común: su base teórica. Es por esto que se ha optado por presentar un breve recorrido del concepto de padre dentro de los aportes de Sigmund Freud y Jacques Lacan, dos grandes psicoanalistas clásicos que darán una noción del concepto de padre en esta corriente, lo cual será

de gran utilidad ya que un desarrollo más profundo desviaría los intereses de la presente investigación.

A partir del texto de Sebastián León, *El lugar del padre en Psicoanálisis. Freud, Lacan y Winnicott,* que se eligió por recoger toda alusión al complejo paterno en estas obras, se recogerá lo más relevante de las obras de Freud y Lacan en torno al concepto de padre, lo cual dará cuenta de la complejidad que posee el lugar del mismo en el Psicoanálisis especialmente, ya que el autor lo aborda también en la cultura y la religión.

Para comenzar, se explorará el concepto de padre según el padre mismo del Psicoanálisis, quien lo introdujo desde sus primeros escritos respecto a la etiología de la histeria hasta las últimas formulaciones respecto a la teoría del complejo de Edipo. Esto quiere decir, que este concepto estará presente en la mayoría de su obra, dándole un lugar relevante en la creación misma del Psicoanálisis como tal.

El autor menciona en primer lugar que, para Freud, la figura del padre se presenta en primera instancia como agente de seducción, que tiene que ver con el origen de los síntomas histéricos, y posteriormente como objeto de mociones afectivas edípicas, que operará también en la elección exogámica de objeto que se da en lo posterior de la vida del ser humano. Más adelante menciona que Freud en sus escritos enlaza el concepto de complejo paterno con la prohibición del incesto, con lo cual se ve al padre como agente de castración, donde la presencia paterna encarna la función de mediación en la relación inicial entre la madre y el hijo. (León, 2013). Con esto, el padre cumple una función sustancial en la constitución del individuo, lo cual repercute también en la psicopatología que puede presentar en lo posterior de su vida.

Siguiendo sus planteamientos, Sebastián León (2013) menciona que Freud vincula al complejo paterno con la función del ideal del yo y la identificación con el padre que aparece como modo de resolución predilecto del Complejo de Edipo; mismo que desencadena también la formación del superyó e ingresa del niño al periodo de latencia.

En los últimos planteamientos relacionados con el complejo paterno en Freud, León (2013) revisa la relación de este concepto con el superyó, el desamparo originario y la teoría final del Complejo de Edipo. Respecto al superyó, el autor, siguiendo a Freud, dice que surge como resultado de la internalización de la prohibición paterna, ya que es la instancia que encarna la función de prohibición de deseos edípicos (León, 2013). De esta manera, viene a ser un representante del padre y se presenta como una instancia en la psique que viene tanto a prohibir lo "inmoral" como a formar parte del ideal del yo que también se encuentra relacionado con el padre.

En cuanto al desamparo originario, Sebastián León (2013) cita los textos de Freud respecto a los problemas culturales. En los cuales resalta la condición universal de desvalimiento del ser humano que explica la insondable necesidad de protección del mismo, con la cual siempre se buscará el amor protector del padre, ya que inicialmente es una función que cumple primero la madre, y luego es relevada por el padre con mayor vigor. De esto se desprenden las necesidades religiosas en las cuales se encuentran sustitutos paternos en formas de dioses. En ambas situaciones existe un sentimiento ambivalente hacia el padre. "La relación con el padre está aquejada de una peculiar ambivalencia. El mismo fue un peligro, quizá desde el vínculo inicial con la madre. Y cuando se pasa a anhelarlo y admirarlo no se lo teme menos" (Freud, 1927). Esta coexistencia de admiración y temor es algo que siempre estará ligado al padre debido a los sucesos que ocurren en el Complejo de Edipo.

En cuanto a la implicancia del lugar del padre en la teoría final acerca del Complejo de Edipo según Freud. León (2013) relaciona el complejo paterno con la introducción de la fase fálica; la resolución del conflicto edípico; y las implicaciones psíquicas de la conformación biológica de los sexos. En cuanto a la fase fálica, el padre aparece como poseedor del falo, agente de castración y autoridad que encarna las amenazas externas formuladas incluso por terceros. Es así que, en el niño la declinación del Complejo de Edipo se relaciona con la identificación con el padre, la internalización del superyó, y el ingreso al periodo de latencia movilizado por la angustia de castración en el niño y por la castración efectiva que vive la niña.

Finalmente, existe una relación importante entre el lugar del padre en la religión y la cultura, ya que se encuentra inmerso en la formación de estas dos. Como menciona León (2013): “Freud se referirá al complejo paterno en términos del arquetipo de una autoridad por cuyo amor es consumado el logro de la renuncia pulsional, autoridad encarnada en el aparato psíquico por el superyó” (León, 2013, pág. 44) Esto debido a que el lugar del padre ha existido desde los esbozos de una organización cultural, como es el caso del padre de la horda primordial. El recorrido que realiza este autor en la obra de Freud da cuenta de varias dimensiones acerca del lugar del padre, en el cual posee estatutos de padre funcional, objetal y agencial.

A lo largo de la obra de Lacan, se explora también las formulaciones metapsicológicas, pero sobre todo el valor simbólico que le da al complejo paterno y su alcance en el sentido propio del registro de lo real. Según León (2013) un primer acercamiento de Lacan a este concepto, se encuentra al sostener que el complejo paterno se encuentra de lado del principio de realidad comprendido como la puerta de acceso al orden simbólico de la cultura y del lenguaje, más allá de la relación instintiva con la madre, con lo cual en la familia predominan las instancias sociales sobre las naturales. Aquí menciona también, que, en la fase del estadio del espejo, el padre viene a confrontar esa ilusión y alienación imaginaria. Con lo cual se reafirma la función normalizadora que posee, la cual está asociada al orden simbólico principalmente y al ingreso a la cultura como sujeto particular.

Sebastián León (2013) dice que Lacan se referirá al complejo de Edipo como el complejo paterno que define particularmente las relaciones psíquicas en la familia, ya que permanecerá inscrito en el psiquismo en las instancias permanentes del superyó; como represora, y el ideal del yo, que está encargada de la sublimación. Con lo cual, la crisis edípica culmina con la operación conjunta de estos. De esta manera, el padre se ubicaría como agente de la sublimación y progreso hacia el principio de la realidad, que viene a ser el acceso a la cultura, y opera en el niño como ideal. Además, en la relación dual con la madre, es el padre quien introduce un nuevo modo de referencia con la realidad, ya que el goce del sujeto le es arrebatado, entendiendo el goce como una relación con la satisfacción que un sujeto deseante y hablante puede esperar y experimentar del usufructo de un objeto deseado (Chemama, 2004).

Además, según León (2013) hay un tema que Lacan destaca como contrapunto en la teoría psicoanalítica y es el valor simbólico del complejo paterno al ver al padre como rival. Ya que aparte de eso, el padre representa y encarna la función simbólica en cuya operación se juega la pacificación de los goces, por la mediación de la relación libidinal del niño con la madre, que se encuentra posicionada en el orden de lo imaginario y que es algo natural del ser humano. Es así, que en la medida que el padre asuma esta función también es un padre sexuado, y lo real quedará cubierto por lo simbólico, esto quiere decir, que el goce incestuoso quedará acotado por una realidad mediada por el lenguaje (León, 2013). El concepto de padre aquí estará más relacionado con la castración, es decir, es una función normalizadora en el orden de lo simbólico.

En los desarrollos posteriores de Lacan, León (2013) revisa la noción de Nombre-del-Padre, la metáfora paterna y los tres tiempos del Edipo. En cuanto a la primera, dice que el padre es un símbolo, más que un real, ya que más allá de ser el genitor, el nombre del padre crea la función del padre. Esta función del Nombre-del-Padre viene a ser una función de mediación simbólica realizada por la vía de la prohibición del incesto. “El nombre del padre opera, según Lacan, como la inscripción en el individuo de la ley humana que permite el acceso a la cultura, que es también el dominio del lenguaje y la palabra” (León, 2013, pág. 60). Aquí realiza una operación importante del sujeto en relación a la cultura, que es algo que se reitera en la obra de Lacan respecto al padre.

En la revisión de los seminarios de Lacan que realiza Sebastián León (2013) menciona que inicialmente formula el lugar del padre en términos de la introducción de la ley que permite el sepultamiento del Edipo y el acceso a lo simbólico. Además, la función del padre requiere ser formulada en la categoría estructural del significante que es la unidad constitutiva del orden simbólico, con lo cual, *Padre* alude al significante primordial que hace de camino principal a la exogamia (León, 2013). Al ser una función que alude un significante, no necesariamente tienen que estar encarnada por el padre de carne y hueso. Y es de tal importancia que, si no es instalado cuando debe, ocasionará un agujero simbólico que desencadenará una psicosis. Una vez más el concepto de padre está relacionado con la

psicopatología que se puede presentar en lo posterior, por lo que el lugar del padre es estructurante del sujeto.

Se sabe que, en lo posterior de la obra de Lacan, se hace una distinción entre padre simbólico, padre imaginario y padre real. A pesar de que inicialmente le da mayor importancia al padre simbólico y al imaginario, el padre real juega un papel esencial en la estructuración psíquica del niño. Como menciona León (2013) el padre real, es el padre encarnado, el cual es el agente de la operación de la castración, teniendo como requisito posicionarse como sexuado, que entra en el campo del deseo de la madre. Esto posee un lugar esencial en la asunción de la función sexual viril del niño, al compararse con el padre quien es el que posee a la madre con su pene suficiente a diferencia del pene infantil. Por su parte, el padre imaginario según Lacan, dice el autor, alude a la imago paterna, que viene a ser el objeto paterno en la fantasía del sujeto, ya sea como agente de privación o con un conflicto de ambivalencia afectiva.

En la descripción de los tiempos del Edipo, al igual que en Freud, el padre interviene significativamente. En este caso, según León (2013) Lacan señala que son momentos lógicos más que cronológicos y marcan el pasaje de lo imaginario a lo simbólico. En el primer tiempo donde el niño busca satisfacer el deseo de la madre, el padre actúa como metáfora paterna al estar instaurada en el mundo la primacía del falo, la misma que ya está planteada en la madre, aunque no se exprese.

En el segundo tiempo, el padre interviene en lo imaginario como privador de la madre y figura todopoderosa, desprendiendo al sujeto de su identificación y ligándolo con la ley. Aquí el padre se afirma de manera explícita. En el tercer tiempo, el padre interviene como padre real y potente, el padre se revela en tanto él tiene el falo, aquí hay una identificación con el padre real que da lugar a la salida del Edipo, cuya identificación a su vez dará lugar al ideal del yo (León, 2013). Aquí se evidencia el lugar del padre como objeto de identificación y la función de castración que ejerce gracias a la cuestión del falo simbólico.

Según León (2013) en los seminarios octavo y noveno, Lacan se interesa por la oposición del ideal del yo, como introyección simbólica, y el yo ideal que es fuente

de una proyección imaginaria y alienante al ser una ilusión de completud. En estos conceptos, el padre confiere el pasaje del yo ideal a la función del ideal del yo, en el sentido en que el da el pasaje del deseo de la madre al Nombre-del-Padre. De igual manera, formula que el superyó posee un doble estatuto: como ley estructurante, y como imperativo opresivo del goce (León, 2013). Una vez más se vislumbra, el papel del padre en la constitución del sujeto.

Desde el seminario 10 hasta el último, Sebastián León (2013) encuentra algunas referencias respecto al complejo paterno en la obra de Lacan. Para empezar, en el problema de la angustia encuentra que el padre interviene en la normalización del deseo por la vía de la ley, en tanto la ley le permite tener lugar al propio deseo y salir del lugar del deseo de la madre. Con lo cual, la angustia surge cuando falta la función paterna, como llamado al padre simbólico. A propósito de esto, dice que Lacan acentúa su interés en el registro de lo real, donde si antes el padre real aludía al padre sexualmente encarnado ahora trata al padre como nombre propio o marca desprovista de sentido. Junto con esto, para ir más allá del padre simbólico, introduce "los nombres del padre" con lo cual descentraliza la función paterna únicamente como simbólica ligada a la ley, con lo cual da lugar a varias funciones o versiones del padre, con lo cual se reparte el énfasis de lo simbólico en los tres registros que propone.

Además, en las últimas contribuciones teóricas de Lacan, León (2013) remarca el valor específico que le da a lo real, teniendo como referencia la necesidad universal de la especie humana de creer en la existencia de un padre garante del sentido, de la ley y del origen, pero que en lo real no hay, ya que está desprovisto de todo que tiene garantizar. Por lo que en su último seminario dirá: lo simbólico es el lugar del padre, pero en lo real ese padre no existe (Lacan, 2005). De esta manera Lacan remarca que el padre aparece más como una ilusión o semblante debido a la ausencia que tiene en lo real.

En este breve recorrido de las obras de estos grandes autores, se ha podido evidenciar las múltiples implicaciones que posee el concepto de padre en el Psicoanálisis, que abarcan principalmente la metapsicología que sin duda se influye en la psicopatología, y posee alcances importantes respecto a la cultura y los individuos o sujetos que conforman la sociedad. Principalmente se ha observado

que el concepto de padre es el núcleo de la constitución del psiquismo del ser humano y las implicaciones que posee en su vida futura.

1.4 Padre real- simbólico e imaginario.

Ya se vio anteriormente que el estatuto de padre no posee un único orden o forma de presentarse ante el hijo, ante la madre o ante la cultura. El ser padre es esencialmente una función, la cual lo localiza en distintos niveles o registros dentro de su papel normativizante en el sujeto. Para esto resulta bastante útil hacer referencia a los registros que propuso Lacan: real, simbólico e imaginario, ya que son los registros por donde se mueve el padre como función en la dialéctica edípica.

Joël Dor (1998) aborda la cuestión del padre real, el padre simbólico y el padre imaginario, este texto resulta pertinente debido a que aborda específicamente el estatuto del padre dentro de estos registros, ya que lo que explica Lacan acerca de los mismos es mucho más complejo y se aleja del tema de interés. “En cuanto a esta “problemática paterna”, debemos entenderla como la sucesión lógica de las investiduras diferentes de que es objeto la figura paterna” (Dor, 1998, pág. 41). Dichas investiduras inciden significativamente en la estructuración del niño y lo que enfatiza es el cambio simbólico del padre, además al mencionar que es una sucesión lógica implica que dichas investiduras pueden aparecer en distintos momentos que no siguen una cronología u orden específico, pero aparecen en su debido momento.

Dor (1998) menciona que Lacan establece el estatuto auténtico del padre estructuralmente implicado en el complejo de Edipo, diciendo que, si el padre no es un objeto real, el padre es una metáfora y la metáfora a su vez es un significante que viene a ponerse en el lugar de otro significante, siendo esto lo esencial del padre en tanto interviene en el complejo de Edipo. Con lo cual se reafirma una vez más la exclusividad simbólica de la instancia paterna. Sin embargo, menciona que el padre realiza una mediación, pero no de manera preponderante ya que está presente pero no de manera tan explícita por así decirlo.

Inicialmente, el Padre real es extraño en cuanto a la relación fusional del niño y la madre. En este punto, el Padre real no puede asumir la función simbólica debido

a que el niño, como objeto que puede colmar el deseo de la madre se identifica con su falo. Es así que la función simbólica sólo puede ser operativa en la medida en que el padre esté investido de la atribución fálica, ya que la identificación fálica del niño es estrictamente imaginaria, y al sustraer imaginariamente al niño de la castración la convoca a ella aún con más fuerza (Dor, 1998). Es decir, en primera instancia el padre aparece de forma implícita o escondida, pero progresivamente su presencia se va afirmando e interviniendo con mayor fuerza entre la madre y el niño.

De esta forma, el niño ingresa en una etapa de incertidumbre psíquica en cuanto a su deseo y la relación de seguridad respecto de la madre debido a este Padre real que se va revelando como un padre privador, interdictor y frustrador, incluso si el padre de carne y hueso no se muestra de tal forma, aparecerá así para el niño, con lo cual presiente que siempre ha estado ahí la incidencia del deseo de la madre con respecto al deseo del padre. Y es este descubrimiento el que lleva al niño a presentir al Padre real en calidad de Padre imaginario, bajo el aspecto de un tirano totalitario, un intruso privador (Dor, 1998). La investidura psíquica para el padre en esta etapa es de padre frustrador, que impone al niño la confrontación con la falta imaginaria de ese objeto real que es la madre, en la medida que él tiene necesidad de ese objeto.

Al certificar la madre misma el desplazamiento significativo del objeto fálico, el padre se presenta como un falo rival ante el niño, y este se ve implícitamente conducido a cruzarse con la Ley del padre, descubriendo que la madre es dependiente del deseo del padre. Con lo cual toma una nueva prescripción que regulará la economía de su deseo de ahí en adelante, sabiendo que el deseo de cada uno siempre está sometido a la ley del deseo del Otro. De igual manera, la madre reconoce que la ley del padre mediatiza su propio deseo. Con este desplazamiento del objeto fálico se inaugura el tiempo decisivo del complejo de Edipo, donde la instancia paterna se deshace de sus adornos imaginarios para advenir al lugar del Padre simbólico, que es un lugar donde será investido como aquel que tiene el falo (Dor, 1998). Así, se puede evidenciar el paso del padre por los tres registros mencionados, en cada uno de ellos interviene dentro de la relación

madre-hijo, relación que de no ser mediatizada por el padre se convertiría en patológica.

1.5 Función paterna.

Se mencionó anteriormente que ser padre ese esencialmente una función, en este sentido es importante responder a la pregunta: ¿para qué sirve un padre? Un padre como función puede no ser el padre genitor, tal como dice el dicho popular: "padre es el que cría no el que engendra"[1] (Diario El Extra, 2013). En este sentido, la función paterna iría del lado de la "crianza" de este niño, lo cual conlleva una serie de connotaciones, dentro de las cuales estarían intervenciones relacionadas con la educación y las relaciones interhumanas. Dentro del psicoanálisis se habla más de su papel estructurante o normalizante, para esto se revisarán algunas representaciones freudianas de la función paterna y luego la perspectiva estructural del Jacques Lacan.

Esencialmente para Freud, como sintetiza De Neuter (2013) el papel del padre es de prohibición ya que es el padre quien prohíbe realizar el deseo inconsciente al niño de acostarse con su madre, al mismo tiempo que le propone unos ideales especialmente de goce sexual, diciéndole que, como él, más tarde podrá gozar con una mujer de su generación. Además, esta prohibición paterna va a dar nacimiento a la instancia psíquica llamada Superyó, de manera que los ideales del padre constituirán las raíces del ideal del yo. Todo esto sucede al transitar el complejo de Edipo que ya se ha descrito antes, como consecuencia de esa transición, ese deseo prohibido solamente puede ser reprimido, no sublimado y se encontrará neurotizado, lo cual se produce un empuje constante de ese deseo inconsciente. Todos los comportamientos, incluidos los actos fallidos, lapsus, síntomas y sueños apuntarán a satisfacer ese deseo reprimido de manera parcial y disfrazada (De Neuter, 2013). En estas representaciones freudianas, se habla de un padre edípico que interviene como obstáculo para la satisfacción de un deseo prohibido y que deja como legado la internalización de la ley en la instancia superyoica.

[1] Este dicho se encuentra en varias letras de canciones de rap, en blogs, páginas de Facebook y en otras rede sociales.

Lacan (1958) por su lado, complejiza las representaciones freudianas e introduce la metáfora paterna que es la que concierne a la función del padre, esta a su vez se encuentra en el corazón del Edipo y es ahí donde se la ve presentificada. Como ya se mencionó anteriormente, la metáfora es un significante que va en lugar de otro, y se sitúa en el inconsciente. Al examinar el complejo y el papel del padre, menciona que el padre interviene en diversos planos, inicialmente prohíbe a la madre, lo cual lo vincula con la ley primordial de la interdicción del incesto. Más allá de vincular la castración con la ley, Lacan (1958) vincula la amenaza de castración con la agresión imaginaria ya que se trata de una represalia dentro de una relación agresiva que parte del niño y es dirigida al padre debido a que su objeto privilegiado que es la madre, le está prohibido; a su vez, vuelve hacia él en función de la relación dual al proyectar imaginariamente en el padre intenciones agresivas equivalentes pero que parten de sus propias tendencias agresivas. De aquí parte el temor al padre que se manifiesta en el Edipo y viene del sujeto.

Lacan elabora de forma más rigurosa el tema de la función del padre en el Edipo, y se pregunta ¿qué es lo que prohíbe precisamente el padre? A lo que responde, que el padre le prohíbe al niño hacer uso de su pene en el momento que empieza a manifestar sus veleidades, con lo cual es una prohibición con respecto a la pulsión real (Lacan, 2010). Además, remarca por qué tiene que ser el padre exclusivamente cuando en el caso de Juanito, es la madre la que enuncia lo que no debe hacer el niño porque si no llamaran al doctor, por lo cual el padre no sería tan esencial ya que se trata de una amenaza imaginaria, y la castración viene a ser un acto simbólico cuyo agente puede ser la madre o el padre, mientras se le insinúe al niño el peligro de que corten el objeto imaginario. Sin embargo, casi siempre es el padre quien frustra al niño de la madre (Lacan, 2010). Es así como el padre se encuentra mayormente como privador y frustrador.

Este padre como privador, se hace preferir ante la madre como portador del falo. y también se establece como identificación terminal al convertirse en el Ideal del yo para el niño (Lacan, 2010). Es por esto que Joël Dor menciona que: “la institución de la función paterna es directamente tributaria de la circulación del falo en la dialéctica edípica” (Dor, 1998, pág. 53). Agrega también que los avatares de la

función paterna permanecen dependientes del destino que se reserve al significante de la falta en el Gran Otro, lo cual especifica la prevalencia de la castración. Siendo en este lugar donde el deseo del niño se cruzará con la ley del deseo del otro, que es la del padre, y donde la madre se revelará como barrada en cuanto objeto de goce.

Este proceso de simbolización estructurante para el niño se da en la medida en que el padre aparezca como poseedor del falo y a condición de que esta función esté investida con el estatuto de instancia simbólica mediadora (Neuter, 2013). La ejecución de esta función paterna permitirá que el niño se estructure como sujeto neurótico, con lo cual se evidencia el valor simbólico plasmado en su función y se puede añadir que ese “criar” se lo puede adjudicar a que el padre queda instaurado como ideal y esa es la educación que más queda impregnada en el hijo, el perseguir ese ideal.

1.6 El nombre del padre.

Como ya se revisó anteriormente, es la madre la que permite que el padre ocupe su lugar de padre, en este sentido ella tiene que ser la que lo nombre como el padre del niño. Este decir conlleva un proceso de acceso simbólico que se tratará de explicar a continuación. En primera instancia, como explica Jöel Dor (1998) Lacan muestra como el niño va a constituirse en lo sucesivo como sujeto a través de la operación inaugural que llama metáfora paterna y su mecanismo correlativo que es la represión originaria. Es en esta operación donde se inserta el Nombre-del-Padre, ya que al hablar del nombre del padre se habla sobre un proceso de metaforización.

Como se sabe para Lacan el inconsciente está estructurado como un lenguaje, es por esto que en el orden del discurso esta construcción metafórica se realizaría por la sustitución de un símbolo de lenguaje por otro símbolo de lenguaje, los cuales Lacan designa como S1 y S2. En este sentido la metáfora se despliega sobre la base de una sustitución significante en la que el significante de origen es provisionalmente reprimido en beneficio del significante sustituto, de esta manera el significante del deseo de la madre se tornará inconsciente debido a su represión y sólo así el niño puede renunciar al objeto inaugural de su deseo (Dor, 1998).

Dentro de este proceso metafórico se ubica la importancia de la designación de la presencia del padre como causa de las ausencias de la madre, con lo cual el niño lo nombra como aquello que significa la idea que el padre es quien moviliza el deseo de la madre. Es así, como el niño asocia el significante nuevo: *el Nombre-del-Padre* al significado falo, realizando una sustitución metafórica mediante la cual el padre estará asociado en lo sucesivo a la ideal del deseo de la madre, lo cual no es más que puro significante, el Nombre-del-Padre, nombrando metafóricamente el objeto fundamental de su deseo (Dor, 1998). De esta manera el niño puede acceder al orden simbólico y devenir sujeto, en tanto, tiene acceso a la cultura.

El significar al padre de esta manera, el niño se produce en esta designación como sujeto deseante ya que de ahí en adelante continuará significando el objeto primordial de su deseo en el lenguaje; y ese renunciamiento a su vez traduce explícitamente la expresión de su propia castración con el advenimiento del Padre simbólico como Nombre-del-Padre, certificando el reconocimiento del padre como castrador, en razón de la atribución fálica que le concede y porque la madre encuentra supuestamente el objeto deseado que ella no tiene, junto a él (Dor, 1998). Es así, como la metáfora del Nombre-del-Padre muestra a su vez la castración simbólica que ocurre en el complejo de Edipo y como el niño nombra metafóricamente el objeto fundamental de su deseo al realizarse dicha sustitución esencial.

CAPÍTULO II.

LA MASCULINIDAD SEGÚN EL PSICOANÁLISIS

2.1 Lo masculino.

Como menciona Paul-Laurent Assoun (2006) lo corporal presupone la diferencia sexual, es decir, que el cuerpo está anclado a la sexuación y es a partir de allí y por medio de esto como el sujeto se orienta en el espacio. Por lo cual, hablar de lo masculino, convoca a preguntarse por una identidad de género, junto con su potencial genital que le da el rasgo dominante a la sexuación, y de qué modo esto reafirma o descalifica la identidad sexual, entendiendo la construcción de la masculinidad no sólo como el efecto de una génesis sino también como un punto de llegada del cual el sujeto puede ser destituido (Bleichmar, 2009). En este sentido, se revisarán los aspectos más relevantes que pueden dar cuenta de lo masculino, que como menciona Assoun (2006) hablando de la cuestión de lo femenino y lo masculino como una dicotomía, tienen al menos tres direcciones: un sentido de actividad, pasividad; un sentido biológico y un sentido sociológico. En estas direcciones se describirá lo que compete a lo masculino, que dentro de dichos discursos viene a ocupar principalmente el lugar de una cualidad psíquica influida por dichos sentidos.

Al enlazar la actividad con la masculinidad y la pasividad con la feminidad Assoun (2006) dice que se da cabida a una inscripción psíquica, lo cual permite darle alguna concreción a este tema que puede llegar a ser bastante difuso. Sin embargo, se trata de jugar con la diferencia de activo y pasivo para situar lo masculino y lo femenino, esto lo explica por medio de la actividad pulsional, aclarando que hay que referirse a ello como pulsiones con finalidad activa y finalidad pasiva ya que la pulsión es un impulso activo por definición. Además, Assoun (2006) menciona que Freud encuentra un viraje de la pasividad a la actividad haciendo referencia al destino pulsional denominado inversión en su contrario, dando como ejemplo una impresión pasivamente recibida que evoca en los niños la tendencia a una reacción activa, al intentar hacer lo mismo que hicieron con ellos, señalando que a pesar de haber una preferencia por el rol activo, el viraje

de pasividad a actividad está acentuado desigualmente en los niños, lo cual puede llevar a inferir acerca de la intensidad relativa de la masculinidad y la feminidad que mostrarán en su sexualidad en lo posterior.

Es así que el hablar de activo y pasivo, se encuentra una explicación más concisa al ser explicada en relación a una postura respecto de la castración. Assoun (2006) habla de esta postura como una actitud interna que se evalúa respecto de un movimiento fundamental de "sublevación", ya que lo que genera la castración como obstáculo o peligro es en oposición a la tendencia que va hacia un objeto y una tendencia contra. En donde la actitud de lo masculino se determina por un movimiento de rechazo motor hacia ese peligro de pasivización, y menciona un principio freudiano que dice que la repulsa de la actitud femenina es, por tanto, consecuencia de la resistencia a la castración (Assoun, 2006). Con lo cual se evidencia que lo masculino presenta una actitud activa frente a la castración en tanto la pasividad reflejaría pensar la castración como efectiva y la posición masculina más bien la resiste.

En el sentido biológico, Assoun (2006) cita a Freud al decir que la sexualidad es un hecho biológico que, aunque de una extraordinaria importancia para la vida psíquica, es difícil concebir psicológicamente, y que sólo la anatomía, más no la psicología puede revelar la índole de lo masculino y de lo femenino. De esta manera se puede decir que "lo masculino coincide la actividad y la posesión del pene; lo femenino perpetúa el objeto y la pasividad" (Assoun, 2006, pág 45). Estas cualidades psíquicas estarían propuestas debido a la forma en que se constituye la fisiología del cuerpo humano, en el cual la vagina es apreciada como el lugar de alojamiento del pene, con lo cual se sitúa esta vertiente de sujeto-activo-pene como lo masculino y la vertiente de objeto-pasivo como lo femenino, poniendo en juego la primera relación sexual donde se inscriben en distintos cuadrantes (Assoun, 2006). De esta manera el cuerpo se convierte en la referencia fundamental de lo masculino y lo femenino, tanto por sus particularidades físicas como por el hecho de estar atravesado por la castración.

Además, dentro de lo biológico cabe mencionar la postura de Lacan respecto de la problemática freudiana de lo masculino y lo femenino, la cual elaboró a manera de una lógica de la sexuación, que es equivalente a liberar la polaridad:

masculino/femenino, de sus connotaciones mitológicas (Assoun, 2006). De esta manera, Lacan hace salir a la pareja de su prestigio imaginario para logicizar sus funciones, remitiendo a distintos discursos, redespliega la cuestión en tres tiempos lógicos diferentes: 1) La diferencia sexual anatómica, que va desde antes del nacimiento, que remite al discurso biológico. 2) El discurso sexual, que se sostiene por el discurso del ambiente donde el falo es concebido como significante amo del discurso sobre el sexo, mientras que es el significado del goce, esto remite al discurso social y 3) La sexuación, que es el momento de la "elección" en un sentido irreductible a lo que es impuesto por la anatomía y a lo que es transmitido por los dos discursos y que impone el punto de vista del sujeto, lo cual da lugar al discurso analítico (Assoun, 2006). De esta manera rompe lo imaginario de la complementariedad de los sexos como polaridad mitológica.

Assoun (2006) lee las fórmulas que propuso Lacan, en el campo del hombre, de la siguiente manera: todos los hombres están en relación con la función fálica, sujetos a la castración y caen en él a órbita de su amenaza. Este "todo" necesita una excepción para fundarse, con lo cual hay al menos uno que no está sometido a la función fálica; este es el padre primitivo, a quien se le supone gozar de todas las mujeres y castrar a los hijos, privándolos de ellas. Es así que encarna con este título el goce absoluto y lo sitúa como imposible, de allí el universal que caracteriza a lo masculino en su función lógica.

Como se mencionó anteriormente, lo masculino también está ligado a la coyuntura social, dentro de la cual actualmente existen varias posturas que difuminan más la diferencia de los sexos e introducen una confusión del género, como lo hace la teoría "queer", definida como una teoría sobre el género que afirma que la orientación sexual y la identidad sexual de las personas son el resultado de una construcción social y que, por lo tanto, no existen papeles sexuales esenciales o biológicamente inscritos en la naturaleza humana, sino formas socialmente variables de desempeñar uno o varios papeles sexuales (Wordpress, s.f.). Respecto a lo cual Assoun (2006) menciona que deja la orientación sexual a la arbitrariedad de una bisexualidad difusa, con lo cual se da una confusión de lo social, lo biológico y lo psicológico,

junto con una perturbación del género. Por lo cual sugiere abordarlos desde una problemática de la identificación.

De manera general, presenta las condiciones inconscientes freudianas del lazo social respecto de lo masculino y lo femenino, diciendo que desde un examen de la moral sexual cultural se sitúa a las mujeres como portadoras de interés sexuales de la humanidad, poniendo en evidencia la represión de lo femenino donde lo cultural de la mujer la coloca en un lugar de “mujer anestésica” y “mal casada”. En el caso del hombre, lo que se encuentra en el lazo social es el ajuste de cuentas que culmina en el asesinato del padre, además menciona que dentro de la psicología de las masas, se instala un líder viril frente a una multitud pasiva con afectividad lábil y contagiosa según la modalidad femenina, según lo cual el modo de funcionamiento inconsciente del ejército estaría fuertemente “masculinizado” en su modo de goce colectivo, por lo tanto se vería una masculinización de la norma social.

Por otro lado, Silvia Bleichmar (2009) menciona otra posibilidad desde donde se lee la masculinidad en la actualidad, al decir que la ecuación pene-virilidad es un punto de partida y no de llegada, que se despliega de múltiples formas en una sociedad en la cual dinero-potencia ocupa un lugar más importante que pene-potencia, aludiendo a la fórmula freudiana, de lo cual da testimonio la práctica clínica, donde se evidencia que la integridad que proporciona la fortuna puede ser un articulador narcisista de mayor calibre que la identidad corporal.

Bleichmar (2009) marca tres tiempos en la constitución sexual masculina: en un primer tiempo se instituye la identidad de género, la cual coexiste con la sexualidad llamada pregenital, y se trata del efecto de un “significado al sujeto” en la cual es posicionado con relación a una identidad y a partir de aquí realiza un trabajo de apropiación y consolidación en lo posterior ya que este será el núcleo yoico de las identificaciones secundarias. En este tiempo se instalan los atributos de la cultura en la que esté inserto el niño, determinando los rasgos identitarios correspondientes a si es niño o niña, el modo de vestirse, la preferencia de juegos y de manifestar sus emociones de una u otra forma.

El segundo tiempo se establece por el descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos, en la cual en el niño varón el atributo biológico existente en el cuerpo no es suficiente para constituir la masculinidad genital y la potencia fálica en general, sino que es necesario que el pene se invista de potencial genital, la cual se recibe de otro hombre, junto con la significación que el pene del hijo cobra para la madre. Por un lado, se recibe a través de un fantasma de incorporación del pene del adulto, que estadísticamente es el padre, la potencia que confirma la masculinidad y posibilita su ejercicio, esta recepción juega al modo de una paradoja ya que sólo se posibilita la instauración de la virilidad a costa de la incorporación del pene paterno que es el que instaura la angustia homosexual dominante en el hombre. Por otro lado, se da la búsqueda de los indicios del valor del pene que porta el sujeto infantil, en la mirada de la madre, la cual es compleja al provenir en la mujer de la valoración del pene del hombre y de su relación con el hijo, cuyas variaciones son múltiples y determinan los modos con los cuales se definen los mensajes que circulan en la constitución narcisista de la masculinidad (Bleichmar, 2009).

En un tercer tiempo se definen las identificaciones secundarias que conforman las instancias ideales. En el niño varón se trata de qué clase de hombre deberá ser, lo cual se articula en las prohibiciones y mandatos que constituyen la conciencia moral y los ideales. Este proceso debería culminar con la identificación al padre del mismo sexo, sin embargo, Bleichmar (2009) sugiere explorar si esta identificación moral implica necesariamente ese desenlace y su realización por ese camino debido a que considera necesario separar los núcleos de verdad universales en la constitución del psiquismo de las formas históricas de constitución de la subjetividad.

Finalmente, Bleichmar (2009) aclara que el modo de asunción de la genitalidad no es lineal, tampoco hay nada prefijado sino un camino que se reconstruye, por lo cual en el momento del ejercicio y asunción de la elección de objeto de amor se complejiza la dirección de las dominancias posibles con lo azaroso de los acontecimientos de la historia del sujeto.

2.2 ¿Ser hombre?

La cuestión de ser hombre podría ser cuestionada en la actualidad debido a la diversidad sexual y de género que se ha visibilizado mayormente en la actualidad, debido a que el tema es discutido en universidades, se aborda en medios de comunicación y redes sociales. Por lo cual se ha escogido presentarla como una interrogante: ¿cómo un sujeto sabe que es hombre? Es un panorama bastante amplio, que principalmente presenta un cambio en el significado de lo que es un hombre y lo que es una mujer, que más allá de lo biológico implica una posición, un actuar particular y ciertas actividades que debe cumplir cada sexo, las cuales han sido asignadas y construidas culturalmente a lo largo de la historia. Es así que el movimiento que se está produciendo en dichos significados presentan avatares en hombres y mujeres, pero por el interés de la presente investigación se centrará la atención en el ser hombre.

Luis Santos Velásquez (1998) realiza algunas reflexiones acerca de la masculinidad desde la antropología y el psicoanálisis, con la pregunta de qué es ser hombre, para lo cual toma en cuenta el amplio panorama cultural donde la identidad de género es un tema de construcción tanto cultural como subjetivo. Dentro de la antropología, encuentra que en algunos textos representativos que analizan ideologías y prácticas masculinas, “hacerse hombre” o ser “verdadero hombre” en muchas culturas es un reto rodeado de dificultades y riesgos que deben tomar para no perder el prestigio y el poder, contrastando con otro polo, donde existen culturas como por ejemplo, en Polinesia y Malasia donde se describe poca diferenciación del comportamiento y funciones sociales de hombres y mujeres debido a su economía cooperativa y la existencia de recursos naturales abundantes.

En la revisión del texto de David Gilmore (1994) quien realiza una investigación de campo desde una perspectiva etnográfica y comparativa sobre sociedades rurales del Mediterráneo, los indios Mehinaku en Brasil, en Kenia, Nueva Guinea, Malasia, Polinesia y algunas características de culturas chinas y japonesas, encontró que esta tendencia de resaltar los valores asociados a la virilidad y a exigir comportamientos arriesgados, puede explicarse en términos de evolución adaptativa de la sociedad humana que en términos imperativos el hombre se

definiría por ser protector, proveedor y preñador (Velásquez, 1998). Esa tendencia se encuentra más asociada a culturas rurales Mediterráneas ya que cuando habla de un entorno cultural más cercano, menciona una investigación sobre la clase media urbana de Lima, en Perú, que concluye que la identidad masculina se construye sobre tres valores básicos: el repudio a lo femenino, el reconocimiento por parte de los otros significativos, es decir, los hombres y por último, el ejercicio de poder sobre lo femenino para a su vez ser reconocido por otros hombres.

Dentro del psicoanálisis, Velásquez (1998) menciona un problema que plantea Freud al final de su vida, y se trata del repudio de la feminidad que estaría en la base de la constitución psíquica de ambos sexos en nuestra cultura, esto debido principalmente al complejo de castración ya que tanto niños como niñas al enfrentarse con el dilema de la diferencia sexual construyen la llamada teoría de la primacía fálica, según la cual todos los seres tienen falo. Siendo este un atributo que se puede tener o no; el mismo que en la teoría lacaniana es el significante de la diferencia sexual.

Por otro lado, Luciano Lutereau (2016) habla del devenir hombre, mencionando que, para Lacan a diferencia de Freud, el varón es inicialmente una niña, esto debido a la posición inicial del niño en el Complejo de Edipo. Esto se da en función de la identificación fálica que lo ofrece a la seducción de la madre, que a su vez localiza al niño como señuelo. Es por esta vía que el varón encuentra su primera satisfacción en el coqueteo con su imagen que hace de su ser una “mascarada femenina” y una trampa para el deseo, debido a que también para la mujer se trata de “ser (el) falo”. Esta identificación con el falo, explica Lutereau (2016) puede reflejarse en el darse a ver de las mujeres con la industria de los cosméticos y en los niños en el señalamiento constante de que son niños lindos, hermosos, entre otros adjetivos.

Para que este niño feminizado devenga hombre, es necesaria una salida de ese engaño en el ser fálico que requiere de la eficacia del padre, debido a que el padre “se hace preferir” a la madre, volviéndolo a colocar ante una escena de seducción, donde Lacan recupera el Edipo invertido, cambiando la elección homosexual por el encuentro con el deseo del padre por la madre, el padre en tanto hombre y la madre en tanto mujer. Es así como el niño se convierte en hombre ante otro hombre,

marcado por la promesa de la hombría, Lacan menciona esta cuestión al afirmar que es el padre quien tiene aquello que al niño le falta e introduce la falta fálica (Lutereau, 2016). Por lo cual, el acceso a la mujer se realiza a través de otro u otros hombres, lo cual menciona Lutereau (2016) se evidencia en la antigua costumbre que había de que el padre lleve a su hijo a debutar con una mujer, posteriormente serían los amigos. Añade que la incidencia que tiene el deseo de un hombre y del padre para otro hombre, se encontraría en el paso fundamental de la filiación masculina que es amar el deseo de un hombre, amar al padre por su deseo, donde el padre más que prohibir vendría a destituirse de su potencia en función del deseo y de su causa.

Lutereau (2016) menciona además que en el mundo contemporáneo hacerse hombre implicaría no sucumbir ante la feminización frente a otro hombre, lo cual Freud llama “roca dura” de la castración para los varones, que sería la posición pasiva ante el padre en particular. En las sociedades primitivas la posición masculina no estaba estrictamente vinculada con la sexualidad sino con prácticas que demuestren potencia, destreza, posesión, entre otras. Sin embargo, se pregunta si en la actualidad tienen vigencia dichas coordenadas, ya que en estos tiempos los jóvenes recurren a un acto frustrado llamado “previa adolescente” donde consumen sustancias psicotrópicas para suplir los nervios del encuentro con el otro sexo, por lo cual se accedería a la alteridad del sexo de forma mediada, con lo cual Lutereau (2016) remarca que en un mundo que destituye las vías simbólicas de realización subjetiva, la masculinidad no podría dejar de haber sufrido cambios. Lo cual podría habilitar formas de relación menos impostadas ya que las mujeres ya no esperan que se las impresione, por lo que ve propicia la revisión de las condiciones de la impostura masculina.

Mariana Gómez (2017) menciona que hoy en día se constata que la virilidad no pasa por el destino fijado en lo real del cuerpo, ni por la posición sexual inconsciente a nivel de la identificación, sino por el fantasma, lugar donde se plantean los modos de elección sexual y de goce, señalando que Lacan enseña que la sexuación supone posiciones de goce donde el sujeto se ubica y en donde no todo es fálico y está incluida la pulsión. Además, dice que la imagen, los semblantes, tampoco son suficientes y que es necesaria la palabra del Otro para que un sujeto pueda ubicarse

en función de la diferencia sexual. Esto debido a que la imagen es unificante desde el principio por lo que no introduce la diferencia. Por lo tanto, es preciso pasar por el discurso del Otro para realizar el proceso de la sexuación, aunque esta no sea completamente producto del Otro ya que implica también al sujeto y su acto, junto con la propia elección de goce. Es de esta manera, como enseña Lacan, que el cuerpo se definirá por lo que se goza.

Además, Gómez (2017) menciona que para Lacan la posición masculina no se asimila necesariamente a un hombre ni la femenina a una mujer, ya que ambos podrían gozar del falo, pero respondiendo a modos distintos, en donde la posición masculina será tomada como todo y la femenina como no-todo, no toda ella goza del falo. En cuanto a lo viril, menciona que Lacan en el seminario 19 plantea de forma irónica que lo verdaderamente viril puede estar del lado de una mujer y más adelante hablará del declive del padre, que podría abrir paso a que algo mejor se encuentre para que impacte a la familia si ya no es el padre. Gómez (2017) introduce el término de una virilidad maternalizada, donde el hombre ocupa el lugar del amor y cuidado de sus hijos, la cual podría ser un modo de respuesta del lado masculino a la posición de goce de su mujer y a su propio fantasma.

Es necesario profundizar en el tema de lo que para el psicoanálisis podría constituirse en un elemento que identifica una posición masculina, lo cual sería un tipo de goce y una relación al orden simbólico y al orden de la cultura. De esta manera, y desde una perspectiva estructural lacaniana, Kathia Araujo y Francisca Rogers (2000) mencionan que todo sujeto colocado en el lado masculino de la sexuación se caracteriza por estar sometido, todo él a la función fálica, nada en él escapa a la Ley, esa Ley que ordena tanto en el intercambio como la filiación y que es condición del orden simbólico y del lenguaje, es decir, de la Cultura. Esta posición, lo liga culturalmente con el papel de representar la Ley que tiene que cumplir cada hombre en tanto Padre, una representación que siempre será fallida.

Araujo y Rogers (2000) explican que esta relación de sometimiento completo al orden simbólico se da debido a la forma en que el niño atraviesa el Edipo, ya que luego de abandonar a la madre, se dirige al padre y recibe de él, lo que Lacan denominó las insignias del Padre, que sería un rasgo mínimo a partir del cual puede resolver el problema de la identificación, permitiéndole insertarse completamente

en el orden simbólico. Mientras que, para la niña, la falta de respuesta del Padre va a determinar que algo quede fuera de este orden simbólico, dejando algo abierto. Es por esto que debido a que TODO el hombre está en el orden simbólico, y que el lado masculino se organiza en el orden del tener o no el Falo, en cuanto significante de lo que suscita el deseo del Otro, los tópicos centrales para los hombres serían la potencia y el prestigio, que se expresan en los esfuerzos que pueden desarrollar por tener cargos de poder o su afán por distinguirse por su potencial sexual. Así como también, dicha identificación con el Uno, le otorga una firme asociación con el orden fálico y su privilegio en el orden del tener, que ha actuado a favor de legitimar su posición preponderante en lo social y la distribución inequitativa del poder entre hombres y mujeres.

2.3 La insignia- emblemas de la masculinidad.

Kathia Araujo y Francisca Rogers (2000) hablan de “LA” Masculinidad puesta en cuestión, mencionando que diversos estudios sobre la misma, inspirados en los desarrollos teóricos feministas muestran que es necesario considerar la existencia de diferentes masculinidades, ya que es necesario diferenciar entre la masculinidad de un trabajador promedio de la de un joven intelectual progresista de la época. A esto se suma la discusión científico social, que concuerda con que en la actualidad existe una profunda crisis de la masculinidad, relacionada con una pérdida de espacios de poder masculino que ahora disputan las mujeres y un menor acceso a los medios que permitían que los hombres respondieran a las exigencias ideales que el orden de género les imponía como lo eran: el control sexual de las mujeres, el trabajo y la función de provisión, con lo cual existiría una ruptura de ciertos sustentos estructurales junto con la pérdida de paradigmas acerca del significado de la masculinidad (Olavarría & Parrini, 2000).

Además, Olavarría y Parrini (2000) mencionan que desde la perspectiva del psicoanálisis resulta imposible definir lo que es la masculinidad debido a que para el psicoanálisis no hay una identidad sexual estable, sino que se ordena en una trama compleja de identificaciones, de deseo, de especificación del objeto de deseo y de goce, junto con la modalidad de goce en la que se inscribirá. Sin embargo, toman un punto de partida sociológico, que posibilita el acercamiento a los ideales y prescripciones sociales normativas que dan sentido, ordenan e instrumentalizan

la diferencia sexual y sus consecuencias. Los mismos que el psicoanálisis reconoce como prescripciones culturales que tienen peso como ideales, pero que están lejos de ser indicadores últimos de lo masculino. Más bien, estos atributos conforman un patrón ideal en la sociedad y las formas particulares que adquieren las especificaciones en la construcción de la masculinidad son importantes en cuanto se ofrecen como elementos a la identificación de cada individuo.

Estos ideales culturales se descubren actuando en los ideales del sujeto y son importantes porque pueden estimular ciertos actos, prácticas y sufrimientos, teniendo efectos sobre el sujeto. Esta dimensión corresponde al registro imaginario, donde actúan sentencias como “un hombre debe ser fuerte”, “los hombres deben tener muchas mujeres”, o “un verdadero hombre debe ser capaz de formar y sostener una familia”. No obstante, cada persona enfrentará esta oferta identificatoria social de manera particular, guiado por las coordenadas propias de su historia y de la cultura en la que se encuentra inserto (Olavarría & Parrini, 2000). Es así como se irán conformando las insignias o emblemas de la masculinidad en cada cultura, a través de los ideales de virilidad que proponga cada sociedad según el momento histórico específico en el que se encuentre.

Para esto, Assoun (2006) menciona que “el macho” está caracterizado de forma comportamental por una actividad muscular más potente, una mayor intensidad de la libido y por la agresividad. Es así que lo que se encuentra en la virilidad cuando a viene a parodiar la caracterización biológica que Freud toma la precaución de relativizar subrayando que hay especies en las cuales estos parámetros supuestamente distintivos de los machos se encuentran en las hembras. Es por esto que más bien habla de lo masculino como fanfarronada, ya que se disfraza al hombre con emblemas, como el uniforme militar y la sotana del sacerdote, cuyo rol esencial se constata en las masas hombres, que suelen ser masas artificiales donde se practican las formas de idealización y de identificación. Y de ahí mismo sale la angustia del hombre ligada a la posibilidad de no poder debido a que la impotencia acosa a lo masculino como su decadencia social.

Por su parte, Lutereau (2016) menciona que se tiene que llegar a ser hombre, en el sentido en que el Complejo de Edipo demuestra que el varón es inicialmente niña debido a su posición inicial donde en función de la identificación fálica que

posee se lo ofrece a la seducción de la madre, y es por esta vía como el varón encuentra su satisfacción primera en el coqueteo con su imagen. “Regodeo que hace de su ser una máscara y una trampa para el deseo… la misma que Lacan llamará “mascarada femenina”, en la medida en que también para la mujer se trata de “ser (el) falo” (Lutereau, 2016, pág. 20). Es así que estas insignias de lo masculino pueden ser maneras de hacerse ver debido a esa identificación con el falo.

2.4 La identificación al padre.

Al hablar de la identificación al padre se habla del Edipo ya que forma parte del mismo, y es lo que permite al niño salir de la relación dual con la madre que se da inicialmente en su vida. Para Freud, el Complejo de Edipo es un esquema filogenético universal que ha de llenarse con la experiencia propia de cada individuo, lo cual estará marcado por la singularidad de la trama de cada uno (Vega, 2015). Las manifestaciones del Complejo de Edipo de acuerdo a su modalidad llamada positiva, serían la ternura que el hijo empieza a desarrollar por la madre a temprana edad, sintiendo al padre como rival que le disputa esa posesión exclusiva; y en la niña, la madre sería una rival que estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa el lugar que ella cree podría ocupar. En la infancia, inicia con la llamada fase fálica, aproximadamente entre los 3 y 5 años, donde existe una primacía del falo, tanto para el niño como para la niña, quienes según esa primacía creen que todos poseen pene, lo cual articula la amenaza de castración, que a su vez permite la entrada al Complejo de Edipo para la niña y su sepultamiento del mismo en el varón (Vega, 2015).

Par la niña, la angustia que le genera la propia falta y decepción de la castración materna, hace que cambie de objeto de amor hacia quien sí tiene un pene para darle: su padre. Así reconoce la castración, renunciando al deseo de un pene y desplazándolo al deseo de recibir un hijo como regalo del padre. Para el niño, en cambio, la amenaza de castración se presenta como temor a perder lo más valorado que posee, y lo que le permite abandonar el objeto de amor incestuoso para identificarse con quien sí lo tiene. En ambos casos, las investiduras de objeto que fueron depositadas sobre los padres son abandonadas y resignadas, esto continúa en un segundo tiempo de la sexualidad, que es la adolescencia, y permite

el hallazgo de objeto exogámico. Dicha resignación de las investiduras primarias continúa con la operación de la sustitución de las mismas por una identificación (Vega, 2015). Lo cual vendría a ser el tema de mayor interés en este caso para hablar de la identificación al padre.

Esta última operación se encuentra en el sepultamiento del Complejo de Edipo, que va a estructurar el aparato psíquico, dividiéndolo en instancias diferenciadas a través de la represión y que da inicio a un nuevo momento que es la latencia, marcando lo anterior como una primera oleada de la sexualidad ahora caída bajo represión. Junto con esto, se da el acceso a una nueva instancia intrapsíquica que es el superyó. Vega (2015) menciona que Freud se ocupa en "El yo y el ello" del mecanismo que conduce desde la relación del niño con su objeto edípico hasta el Superyó, dicho mecanismo es la identificación por efecto de la cual se instala el Superyó, y se establecen rasgos femeninos y masculinos tomados de los padres, los cuales contribuirán al carácter del yo y a la sexuación del sujeto. Cabe recalcar, lo que menciona Vega (2015): "Entonces, la identificación va a jugar un papel fundamental en la formación del superyó que no solo va a direccionar el deseo del niño hacia su masculinidad, sino que va a instaurar también la ley de prohibición" (Vega, 2015, pág. 4).

Es así que como menciona Vega (2015), que la "resolución" del Edipo marcará tanto la internalización de la ley como la posición masculina o femenina que el sujeto adopte en relación al otro sexo ya que esa posición no viene determinada de antemano. Además, añade que el vínculo del superyó con el yo comprende tanto el mensaje de: "Así como el padre debes ser" y la prohibición: "Así como el padre no te es lícito ser" ya que no puede hacer todo lo que él hace, sino que tiene cosas que le están reservadas.

Por otro lado, Lacan añade un cuarto elemento en esa relación triangular que propone Freud, y es el falo, que vendría a ser un elemento articulador entre los otros protagonistas. En primera instancia, Lacan habla del Edipo a nivel estructural más que de mito, la cual es una organización con funciones, donde cada personaje se define en relación al otro y al lugar que ocupa, y el falo sería el significante que articula y circula esta operación. Se distingue este último elemento como imaginario o simbólico en relación a su articulación con otros elementos. De esta

manera, el falo que circula como falta en la estructura, es el falo simbólico, mientras que el que atiende a la subjetividad del niño del primer tiempo del Edipo es el falo imaginario (Vega, 2015).

Verónica Vega (2015) explica que, para Lacan, el Edipo es la introducción del significante en el cuerpo, debido a que Freud se basó en un mito y no en un hecho, por lo que el Edipo se encontraría en el ámbito de lo simbólico, que es el ámbito del lenguaje. Además, para Lacan, el Edipo se trata del deseo de la madre y de la metáfora paterna. El deseo de la madre es el falo, entendido de dos formas: como referencia al deseo de la madre derivada de la ausencia de pene y como aquello que simboliza el sinsentido del deseo.

Para explicar el Edipo, Lacan plantea en el Seminario 5, tres tiempos lógicos, en tanto tienen una sucesión determinada pero no tienen una cronología. En primera instancia, se diferencia de Freud en el primer tiempo, que corresponde al estadio del espejo, que para Freud estaría en la sexualidad pre-edípica. Este primer tiempo corresponde a la construcción de un cuerpo en un espacio imaginario, aquí el niño se encuentra en relación completa a su madre, siendo el objeto de deseo de la misma, a este objeto de deseo de la madre, Lacan lo llama falo. La madre castrada, se siente completa a través del hijo y lo ubica en ese lugar del falo, a su vez, el niño quiere ser el objeto de deseo de la madre y su deseo queda alienado al deseo del Otro. Es la madre quien dicta la ley que es la del deseo del hijo. Esta ley es arbitraria, sin embargo, la madre si estaría atravesada por la metáfora paterna o ley simbólica del padre. De esa forma, en este primer tiempo el padre existe de forma velada (Vega, 2015).

En el segundo tiempo, el padre ingresa como agente privador para desprender al niño de la relación imaginaria con la madre, la priva de su ilusión fálica y priva al niño de la identificación imaginaria al falo, ya que ella no tiene el falo a través del hijo ni el hijo es el falo de la madre. Aquí se inicia la castración simbólica, donde niño y madre pierden su valor fálico, para esto es necesario que la madre se dirija al padre y no que él quede dependiente del deseo de ella. Así, el padre se manifiesta en el discurso de la madre y es soporte de la ley. La madre no tiene la ley arbitraria que tenía, sino que queda remitida a la ley de Otro, que posee el objeto de su deseo, lo cual lleva al niño a rivalizar con él por el deseo de la madre. En la

disputa de ser o no ser el falo de la madre, el padre se constituye agente real de la castración (Vega, 2015). De esta manera se registra la primera inscripción de la ley.

En el tercer tiempo, del cual depende la salida del Complejo de Edipo, que para Lacan se trata de definir una posición como sujeto deseante, más que de un sepultamiento. El padre es portador del falo, ya que lo tiene, pero no lo es y depende de una ley exterior, encontrándose fuera del padre, en la cultura. Es aquí donde se produce la identificación con el padre, la cual para Lacan y para Freud, sería la salida del Edipo, ya que, al identificarse con el padre, quien deriva el ideal del yo, y al pasar de ser el falo de la madre a tener, da cuenta de la instauración de la metáfora paterna y de la represión originaria. De esta manera, la instauración de la metáfora del Nombre del padre sería lo que posibilita al niño el acceso al orden simbólico, el lenguaje (Vega, 2015). Todo esto le permite al niño ser un sujeto de deseo.

Esta identificación al padre, sería lo que propone al niño un ideal que perseguirá durante su vida. Además, es importante añadir que Lacan (1958) al introducir la cuestión de las identificaciones, menciona la diferencia que existe entre el superyó y el Ideal del yo que aparecen casi juntas pero no son lo mismo, dice que “en parte se confunden, pero que el Ideal del yo desempeña más una función tipificante en el deseo del sujeto” (Lacan, 2010 (1958), pág. 298) Añade que parece estar vinculado a la asunción del tipo sexual, que está implicado en una economía que puede ser social, también de las funciones masculinas y femeninas, no solamente en conducir al acto necesario para que de él se derive la reproducción, sino que engloba las relaciones entre el hombre y la mujer.

CAPÍTULO III

LA INCIDENCIA DE LA PATERNIDAD SOBRE LA MASCULINIDAD

3.1 Metodología del estudio

En el presente estudio tiene un enfoque cualitativo que tiene como característica principal el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Sampieri, 2014). El objetivo del presente trabajo es explicar los efectos del devenir de la paternidad sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios de 18 a 25 años en el siglo XXI. Para lo cual se construyó una entrevista semiestructurada tomando en cuenta la información que se necesita para la investigación (anexo 1), se elaboró un consentimiento informado (anexo 2), se contactó a cuatro padres jóvenes de distintas universidades de Quito, se aplicaron las entrevistas a cada uno de ellos por separado con el fin de obtener la información necesaria para analizar el devenir de la paternidad y los efectos en la masculinidad.

Se decidió realizar la entrevista a sus parejas debido a que dentro del psicoanálisis “lo esencial es que la madre fundamenta al padre como mediador de lo que está más allá de su ley, la de ella, y de su capricho, a saber, pura y simplemente, la ley propiamente dicha” (Lacan, 1957, pág. 197). Además de poder obtener información más completa de la situación. Posteriormente se prepararon los datos mediante la transcripción de los datos verbales de las entrevistas en texto para luego procesar la información mediante el establecimiento de indicadores o unidades de análisis, codificación abierta de las unidades y una codificación axial de las categorías, agrupándolas en temas que se repetían, relacionando las categorías y ejemplificando los temas, patrones y relaciones con las unidades de análisis para finalmente generar explicaciones de acuerdo a los objetivos establecidos.

Freud (1914) menciona que, para obtener conceptos básicos y definidos con precisión, es necesario empezar describiendo fenómenos que luego son

agrupados, ordenados e insertados en conexiones, en cuya descripción inevitablemente se incluirán ciertas ideas abstractas que se recogieron de alguna u otra parte y no solamente de la experiencia nueva. Por lo que inicialmente son convenciones que son escogidas por su determinación de relaciones significativas con el material empírico, que se extraen incluso antes de que se las pueda conocer y demostrar. Es así que sólo después de explorar a fondo el campo de fenómenos es posible aprehender con mayor exactitud sus conceptos científicos básicos y afinarlos para que puedan quedar fijados en definiciones que queden exentas de contradicción y aclara que, como enseña la física esos conceptos básicos experimentan constante cambio de contenido.

3.2 Participantes.

La muestra fue constituida por casos-tipo, cuyo objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Sampieri, 2014). Fue realizada con participantes que cumplían con la característica de ser padres jóvenes universitarios de 18 a 25 años de edad de distintas universidades de la ciudad de Quito. Se eligieron cuatro casos debido a la capacidad operativa de recolección y análisis, se consideran suficientes para responder a la pregunta de la investigación y es un número adecuado para manejar de manera realista la información con los recursos disponibles. Tomando en cuenta que las personas que constituyen la muestra no representan a una población, sino que dan cuenta de la experiencia subjetiva de cada uno de ellos respecto al tema de la investigación, de cuya experiencia se obtuvieron las conclusiones pertinentes. Además, se consideró importante entrevistar también a la madre y pareja de los participantes para obtener información adicional que fue relevante para el análisis. Se los entrevistó por separado para evitar un sesgo en la información por interrupciones o aclaraciones por parte de la pareja.

Criterios de inclusión	**Criterios de exclusión**
• Adultos jóvenes de 18 a 25 años. • Estudiantes universitarios. • Que reciban ayuda de sus padres.	• Menores a 18 años o mayores de 25 años. • No ser estudiante universitario.

• Que deseen colaborar. • Que posea relación con la madre del hijo/a.	• Ser totalmente independiente de sus padres. • Que no desee colaborar • Que no posea relación con la madre del hijo/a.

Es importante mencionar que el presente estudio posee algunas limitaciones debido a que los datos están filtrados por la perspectiva de cada participante, y no todos los participantes tienen la misma habilidad para expresarse verbalmente. Además, dentro de este estudio no se consideró la variable del género de hijo o hija de estos padres, por lo que se analizaron las experiencias y significados independientemente de esa variable.

3.3 Procedimientos.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas para recolectar la información sobre la experiencia de cada participante debido a que facilitaba direccionar el discurso de las personas en los temas específicos de interés y añadir preguntas para profundizar en la experiencia de cada uno. Cada entrevista duró alrededor de treinta minutos y fueron realizadas en el periodo de un mes Se recolectó la información mediante grabación para obtener información fidedigna de lo dicho por los participantes y brindar un ambiente más cómodo para que puedan expresarse de manera libre y sin interrupciones.

Las entrevistas fueron realizadas en el lugar que sugirieron los participantes, por lo que dos de ellas fueron realizadas en la vivienda de las parejas y las otras dos en lugares públicos, en un lugar apartado para facilitar la grabación y la discreción con la información.

3.4 Instrumentos.

Las entrevistas semiestructuradas se construyeron en base a los objetivos de la investigación, para tener información sobre la llegada de la paternidad a la vida de estos jóvenes, los significados de la misma a partir de su propia definición y los

referentes o ideales que poseen, junto con los cambios que experimentaron en su vida y la implicación que tienen en la relación con su hijo. En cuanto a la masculinidad se realizaron preguntas que den cuenta de lo que busca la cultura de un hombre para considerarlo como tal, ya que ese será el pivote de su actuar masculino. Para analizar los datos obtenidos se realizó un vaciado de información de todas las entrevistas, donde se presentaron las siguientes indicadores:

- ¿Cómo tomaron la noticia?
- ¿Qué pasó con la pareja?
- Miedos.
- Momentos significativos.
- Cambios en su vida.
- Participación en cuidados, gastos y el por qué y desde cuándo.
- Ideales.
- Modelos o referencias de la paternidad.
- El significado del hijo/a.

En cuanto a la masculinidad los indicadores fueron:

- ¿Qué es ser hombre?

- Los ideales de lo que debería ser.

3.5 Análisis de datos.

3.5.1 El devenir de la paternidad.

El primer indicador para comprender el devenir de la paternidad en los participantes fue cómo tomaron la noticia de ser padre.

Lo que sintieron al enterarse de que iban a ser papás fue principalmente miedo por lo que pasaría en el futuro, y lo vivieron como una catástrofe. “Se me vino el mundo encima para mí, sentía… pase unos meses creo que, de depresión, no quería seguir adelante en realidad” (DG, 2019).

“Creo que mi primer pensamiento fue como que ya me fregué la vida o por qué así, también como que buscar las razones, si fue hace un mes estaba bien y ahora está

embarazada, como qué voy a hacer y cómo les voy a decir a mis papás, creo que todas esas preguntas se me vinieron en ese momento" (AS, 2019).

Algunas de las razones que dan para haber sentido miedo y preocupación al enterarse fueron la reacción de sus padres al enterarse, no estar listos para la responsabilidad que conlleva la paternidad debido a la edad que tenían y al momento de su vida en que llegó, ya que al estar en la universidad lo vieron como una dificultad por ser una preocupación extra en su vida y por no poseer los recursos para mantener a ese hijo, con lo cual se evidencia que sigue vigente el rol de padre proveedor como estereotipo marcado de estos sujetos. Sin embargo, el motivo principal parece ser el miedo a lo que pasará en su vida, posiblemente a si tendrán la capacidad de asumir ese lugar ya que implican ciertos cambios en su vida y una posición particular frente a un nuevo ser. Julien (1993) menciona que el padre como imagen es un padre poderoso, digno de ser admirado, ya que debe ser la única causa de privación de la madre, debe estar a la altura de tal costo para el niño. Podría ser que de manera inconsciente esto produzca los miedos mencionados en los padres al tener que erigir ese lugar.

Además, Lacan menciona que la verdadera meta en el Edipo del varón, es "la situación adecuada del sujeto con respecto a la función del padre, es decir, que él mismo acceda un día a esa posición tan problemática y paradójica de ser un padre" (Lacan, 2008, pág. 206). Es decir que la posición misma de convertirse en padre puede ser causa de conflicto para el sujeto masculino, esto debido a que la posición paterna es toda una búsqueda y nadie lo ha sido por completo debido a la dificultad de sostener plenamente esa posición de padre.

Las parejas mencionan también que entienden la reacción de miedo y la dificultad de procesar la noticia por parte de los padres debido a la responsabilidad que conlleva este lugar, esa responsabilidad puede ser vista como un peso. "Tiene que estar ahí siempre porque es difícil, yo hablo por él por lo que veo en él, y no sólo en, o sea tienes que dejar tantas cosas por ser papá, o sea, tu vida cambia al 100 % pero es lindo" (GZ, 2019). Esto se abordará de mejor manera en el indicador de los cambios en su vida. Además de esto, una de las preocupaciones principales para todos la reacción de los padres ante la noticia, esto posiblemente a que estos jóvenes aún no se valen por sí mismos por completo al depender económicamente

de sus padres, por lo que es probable que no se piensen a sí mismos como adultos capaces de cumplir con el derecho del hijo de una filiación paterna que incluye la garantía de conservación de su vida, entrar al mundo de la cultura e integrarse en la sociedad de los adultos (Julien, 1993). Ya que es posible que ni ellos mismos se consideren parte de esa sociedad de adultos todavía.

En casi todos los casos fue la pareja quien dio la noticia, excepto en uno de ellos, en el cual fue la mamá de la pareja quién le dijo por medio de una llamada telefónica y luego fue confirmado por la pareja. Ninguno de ellos dudó de ser el padre del bebé que venía en camino. “Como él y yo no estábamos en una relación estable, siempre hay como que duda o algo no, pero no, él como que no dudó y desde el día en que yo quedé embarazada él estuvo ahí siempre” (GZ, 2019). Por lo cual la palabra de la madre parece ser suficiente en estos casos para que el padre constate su paternidad.

Con lo cual se evidencia que el derecho al hijo, del que habla Julien (1993), se cumple con estos padres que no solicitan evidencia del orden del saber científico por medio de una prueba de ADN que lo compruebe, por lo que, en los casos de la presente investigación, se podría estar fortaleciendo la paternidad de estos jóvenes en el sentido de no fundarla en lo biológico, sino más bien a través de un lazo social atravesado por la palabra.

El segundo indicador que se tomó en cuenta fue qué pasó con la pareja. Esto se tomó en cuenta debido a lo mencionado anteriormente, respecto a la importancia de la madre, que es quien posibilita el lugar del padre dentro de la triada edípica.

Se encontró que la mitad de parejas del presente estudio continuaron y formalizaron su relación con el matrimonio, con lo cual pasaron a vivir juntos: una de las parejas vive con la madre de la esposa y la otra solamente con su pareja e hija. Estas parejas consideran que su relación ha mejorado a partir de la llegada del hijo. Por su parte, la otra mitad tuvieron problemas al comienzo de la llegada del hijo, durante el embarazo y los primeros meses de vida, por lo que los padres tomaron la decisión de separarse, según mencionan, debido a que se les dificultó asimilar los cambios en su vida, además de que consideraron no ser un apoyo adecuado para la madre. Uno de ellos menciona el cambio en la intimidad como

una de las razones que lo llevó a la separación temporal de su pareja debido al cambio corporal que experimentó su pareja. En la actualidad consideran tener relaciones más estables con sus parejas ya que lograron adaptarse a la transición, y están enfocados en pasar a vivir juntos.

Como se mencionó, la desestabilización de algunos de estos padres afectó la relación con su pareja, “luego ya consecuentemente la relación no siguió prosperando, no avanzaba, claro, yo no podía conmigo mismo entonces sentía que en realidad no era aporte psicológico ni sentimental para D, entonces como que un poquito di el paso a un costado” (DG, 2019). “Nos separamos con E unos cinco meses, entonces tomé algunas decisiones de decirle que necesitaba un espacio, no estaba sintiéndome tan bien, estaba como confundido porque todo pasó muy rápido” (AS, 2019).

En estos casos, el acompañamiento durante el embarazo y los primeros meses de vida, les resultó abrumador a estos padres debido a que les tomó más tiempo asimilar los cambios consecuentes tanto con la pareja como en su vida personal. La decisión de separarse temporalmente de la madre del hijo pudo haber sido un intento de evasión frente al posicionamiento como padres ya que como mencionan, se trataba más de “resignarse” y aceptar lo que venía a futuro, más que de un deseo propio.

El tercer indicador fue el de los miedos que tenían respecto al asumir la paternidad, para lo cual mencionan: “desde el primer momento me preocupó un montón el dinero y de dónde iba a sacar, de dónde íbamos a sacar, qué íbamos a hacer, yo no quería casarme” (DG, 2019).

Me asustaba el hecho de no estar completamente listo, no haberlo planeado… como que lo veía después de un buen rato y tal vez sentía que era joven y como que quería disfrutar más cosas, entonces creo que eso era más que nada, también como que un poco de miedo al compromiso, a no estar listo y a como que me aten, o sea, como que estar atado con alguien solo porque tal vez nos equivocamos. (AS, 2019)

Entre las causas del miedo que sintieron está la manutención económica del hijo, asociada a lo que pasará con los estudios universitarios que estaban cursando debido a que el factor dinero podría dificultar la culminación de los mismos. Junto con los cambios que estarían asociados a esta nueva etapa, también se evidencia la preocupación de tener que formalizar la relación por medio del matrimonio, más por obligación o imposición que por decisión de ellos. Esto posiblemente porque años atrás era visto como algo mandatorio después de haber embarazado a la pareja y no tanto como una decisión propia, o alguna forma de compromiso como lo es la convivencia conyugal, lo cual formaría parte de un imaginario social.

Esto puede haber sucedido como respuesta ante una amenaza de castración, en tanto, la misma se presenta como temor a perder lo más valorado que posee (Vega, 2015). Esta amenaza vendría a estar relacionada a la llegada del hijo, la cual consideran como una restricción al acceso de disfrutar de varias experiencias que consideraban que, con el compromiso con la pareja de responsabilizarse de la subsistencia del hijo, ya no lo podrían hacer.

Otro indicador presente fue el de los momentos significativos, los cuales pueden dar cuenta del cambio en el vínculo afectivo de la paternidad del siglo XXI.

Entre los momentos significativos los padres mencionan el parto, las muestras de afecto por parte de los hijos hacia ellos, que les demuestran que los necesitan, verlos crecer y que aprendan cosas nuevas, el saber que existe y tener la capacidad y los recursos económicos para ofrecerles una subsistencia cómoda y adecuada.

Uno de los momentos como el parto puede ser significativo debido a que el padre podría por fin constatar que es padre de un hijo de la realidad, ya que hasta ese entonces solamente se habla del hijo, se lo ve a través de una pantalla o se lo siente en la barriga de su madre, pero ahí finalmente lo ve. “Cuando estuvo en el parto, escuché cuando ella lloró, no sabía si era otro bebé, pero yo sentí que fue ella y en verdad fue ella” (PG, 2019).

Las madres de estos niños describen de igual manera que para ellos es un momento de mucha alegría en la cual incluso se permiten llorar y que es vivido con mucha emoción por los padres. Además, que el hecho de ver crecer a su hijo, recibir

muestras de afecto de parte del mismo, y el saber que existe sea tomado como algo significativo y emocionante puede estar relacionado con que la relación padre-hijo contiene la responsabilidad de trasmitir el deseo de una generación y que la filiación implica un acto de adopción simbólica de la vida (Recalcatti, 2014). Por lo cual, todos esos actos le demuestran al padre y posibilitan el deseo de los mismos de transmitir la Ley del deseo que permite vivir en comunidad.

Mi hija veo como que tiene gestitos a su corta edad de cuatro años que hacen mención a que me quiere a que me extraña, que le hago falta entonces es, diría que es una sensación única en la cual sabes que tienes algo tú, sabes que tienes algo propio, sabes que trabajas y que puedes ser una mejor persona, no cambiar, pero puedes ser una mejor persona porque tienes a tu responsabilidad una vida que formar. (DG, 2019)

Estos momentos significativos poseen gran valor emocional para los padres, posiblemente porque son una forma de validar o de comprobar que están realizando adecuadamente su rol de padres en la vida de estos hijos, con lo cual ellos pueden sentir un alivio o placer respecto de los mandatos superyoicos de ser buenos padres.

El siguiente indicador es el de los cambios en su vida, esto debido a que de esta manera se puede dar cuenta del devenir de la paternidad en los sujetos del estudio y cómo asumieron este cambio.

Dentro de los cambios en su vida mencionan dentro de la personalidad o su forma de ser, haberse vuelto más calmados, tranquilos en cuestiones de no reaccionar agresivamente con su entorno, no involucrarse en peleas y mantenerse a salvo para poder cuidar de sus hijos. Una mayor facilidad para relacionarse con otras personas y de evitar situaciones que no desean que sus hijos estén expuestos. También mencionan ser más responsables con sus actividades en la universidad, el trabajo, la administración de su dinero y de su tiempo ya que la mayoría lo comparten con su familia nuclear, y su círculo de amigos se ha reducido bastante al preferir o tener que estar pendiente del cuidado de su hijo/a y acompañar a la pareja.

Además, reconocen que la mujer realiza muchas más actividades relacionadas al cuidado del hijo/a y que es quien más tiempo ha compartido porque es lo que la condición de madre implicaría según ellos y según ellas también, sin embargo, no dejan de reconocer la participación que debe tener el padre, “para mí claro eh yo sé que tengo un rol super distinto, soy la mamá y soy su todo, pero creo que el A también debe hacer, como que todo debe ser casi igual porque también es su bebé” (ES, 2019).

En este indicador, el salvaguardar la propia vida para proteger al hijo podría estar relacionado con la condición universal de desvalimiento del ser humano de la que se habló anteriormente, en la que explica la insondable necesidad de protección del mismo, con la cual siempre se buscará el amor protector del padre, ya que inicialmente es una función que cumple primero la madre, y luego es relevada por el padre con mayor vigor (León, 2013). Con lo cual, la vida del padre adquiere mayor importancia y valor en relación a un hijo que depende de su protección.

Otro indicador es el de la participación en cuidados, gastos, desde cuándo y por qué. Esto debido a la importancia que le dan los padres a estos aspectos que están dentro de lo que significa ser padres para ellos.

Dentro de la participación en los cuidados, la manutención económica, debido a que son jóvenes universitarios, dependen mayormente de sus padres ya que les apoyan para poder culminar sus estudios. En el caso de quienes poseen un trabajo aportan un porcentaje para su hijo, sin embargo, siguen siendo los abuelos quienes se hacen cargo en su mayoría ya que mencionan que son varios gastos que se deben cubrir. En cuanto a los cuidados, de igual manera participan los padres de las parejas o familiares cercanos, mencionan también que la madre del hijo/a es quien ocupa más tiempo en esas tareas, sin embargo, solicitan ayuda por parte del padre ya que consideran que la responsabilidad del cuidado debe ser compartida, con lo cual los padres están de acuerdo, aunque sus parejas mencionan que han tenido que ejercer presión para que ellos se involucren más.

creo que nos dividimos así pero no sé pienso que tal vez en los hombres es un poco distinto porque las mujeres estamos más pendientes de lo que necesita

nuestro bebé, pero obviamente hay que ser comprensibles en este aspecto de que ellos están más pendientes tal vez de otra cosa o hay que recordarles más. (RM, 2019)

En este caso, se evidencia la importancia del papel de la madre en la asunción de la paternidad de estos jóvenes, ya que son ellas quienes promueven y permiten su participación activa. Por otro lado, en el tiempo exclusivo que comparten los padres con sus hijos/as, juegan, les dan afecto y remarcan como importante estar presente en su crecimiento.

En este punto se evidencia que se cumple el derecho del hijo a una filiación paterna, el cual supone al padre como alguien que debe cumplir determinadas tareas. Sin embargo, esto ubica al padre como un educador que *debe* cumplir con la tarea de velar por ese derecho ya que de no hacerlo se verá con los representantes de la ley, Con esto ya se evidencia el segundo declinar del que habla Julien (1993) que ha sufrido el padre al ser controlado por el poder judicial, que a su vez le asigna a la madre un valor mucho más alto de poder al tener el saber para criar al hijo. En estos casos, debido a la ayuda proveniente de los abuelos del hijo, la participación completa de los padres posee un valor más alto en el papel de educadores que velan por ese derecho ya que no cubren por completo la manutención.

En cuanto a los ideales que se encontraron, los padres mencionan que un padre ideal debe ser responsable, es decir, hacerse cargo de lo que necesite su hijo/a, darle amor, afecto, y velar porque viva experiencias agradables, así como protegerle y ofrecerle todo lo necesario para su crecimiento pleno como lo es alimentación y educación, sólo uno de ellos mencionó ponerle límites.

Un padre ideal debe ser un hombre que se responsabilice por sus actos, que esté con su hijo viéndole crecer, dándole amor que creo que es lo más importante para un niño, asimismo ser responsable, dar los cuidados necesarios a su hijo… desde mi punto de vista, es entregarte a tu hijo. (FV, 2019)

Junto con estos ideales aparecen modelos o referencias que ellos tienen de lo que es ser un padre, de lo que quisieran imitar en su ejercicio de paternidad, así

como también aspectos que les gustaría diferenciarse de ellos debido a que lo consideran como una carencia que tuvieron. Entre las referencias aparecen principalmente sus padres, de quienes resaltan el esfuerzo por tener buenos ingresos económicos para mantener el hogar, además existe otro modelo que es de uno de sus abuelos, en quienes ven características de apoyo emocional, sabiduría para aconsejar y ser un buen ejemplo como esposo y como padre para sus hijos y velar por su protección.

De acuerdo a estos ideales ejercerán su paternidad estos jóvenes, esto debido a que como mencionaba Vega (2015) el vínculo del superyó con el yo comprende tanto el mensaje de: “Así como el padre debes ser” y la prohibición: “Así como el padre no te es lícito ser” ya que no puede hacer todo lo que él hace, sino que tiene cosas que le están reservadas, refiriéndose al deseo incestuoso de poseer a la madre. Sin embargo, ese mandato superyoico de ser como el padre les dará pautas de lo que deben cumplir o no en su ejercicio de padres a lo largo de la vida de sus hijos.

3.4.2 Masculinidad

Para comprender la masculinidad se tomaron en cuenta principalmente las insignias de la masculinidad ya que dar cuenta de lo masculino se ha vuelto un poco más ambiguo en la actualidad debido a la pérdida de referentes bien definidos o a su vez por la apertura a múltiples referentes, ya que al buscar una referencia de lo que es un hombre en todo el sentido de la palabra, no se encontró uno solo que determinara ese sentido, sino que más bien en la actualidad se abre la posibilidad de múltiples referentes que dan mayor lugar al caso por caso. Sin embargo, la masculinidad se encuentra destituida desde antes del auge del feminismo, por efecto del capitalismo, donde la palabra ya no tiene mucho sentido como lo tenía en el pasado donde la el duelo como institución masculina era valioso ya que defender el nombre poseía mucho valor, ahora más bien, queda abierta esa posibilidad de afirmar la virilidad de otra manera, repensando sus privilegios y dándole lugar al conflicto (Lutereau, 2019). Dentro de este panorama, se difumina lo que es un hombre, por lo cual las insignias pueden dar una aproximación al significado que le dan los jóvenes del estudio.

Se encontró que sólo en uno de los casos estudiados apareció un referente de lo que es la masculinidad tradicional y que se encuentra asociado a la agresividad. “Mi tío en cambio era la persona que: dale guambra tú tienes que ser un macho, tienes que ser bien varón, si alguien te pega tú también pégale, o sea era como que más esa figura más de masculinidad” (DG, 2019).

Como se mencionó anteriormente, dentro de la antropología se encuentra que en algunos textos representativos que analizan ideologías y prácticas masculinas, “hacerse hombre” o ser “verdadero hombre” en muchas culturas es un reto rodeado de dificultades y riesgos que deben tomar para no perder el prestigio y el poder (Luis Santos Velásquez, 1998). Sin embargo, esto se evidencia como una práctica que ya no está en vigencia en la actualidad ya que como se constató en las entrevistas, los padres prefieren ser más calmados y evitar peleas para poder cuidar de sus hijos.

Dentro de este indicador, se encontró que los participantes consideran como atractivo en ellos para las mujeres, principalmente la actitud que tienen, lo cual es distinto en cada caso, ya que uno de ellos consideró que su actitud desinteresada es lo que les atrae a las mujeres de él, mientras que en otro caso era más bien su actitud tranquila lo que a ellas les gustaba. Además, mencionan que, aunque los atributos físicos son importantes, en lo que más se fijan las mujeres es en ciertos aspectos de la personalidad, entre los que resaltan el saber escuchar, la sensibilidad referida a poder expresar sus emociones y entender lo que dicen o sienten ellas, y la inteligencia.

creo que mi actitud. Sé escuchar, no me considero apuesto entonces no creo que sería esa la… creo que eso, mi actitud, siempre era la de escuchar, compartir, entender lo que quieren, las mujeres son complicadas, entonces creo que eso es lo que más les atrae. (PG, 2019)

En este punto, es visible que los atributos de masculinidad ya no están anclados en su mayoría a la virilidad tradicional, sino que más bien, se incluyen características que en el pasado eran consideradas femeninas como lo son la sensibilidad principalmente, y el saber escuchar, que son características pasivas, y que socialmente eran propias de las mujeres. Por lo que se evidencia una

reestructuración psíquica de lo masculino, probablemente por el cambio que hay en las mujeres debido al acceso a la esfera pública ya que como se mencionó anteriormente, la definición masculino y femenino siempre se encuentran influidos el uno por el otro, como mencionó Assoun (2006) se trata de jugar con la diferencia de activo y pasivo para situar lo masculino y lo femenino, esto lo explica por medio de la actividad pulsional, aclarando que hay que referirse a ello como pulsiones con finalidad activa y finalidad pasiva ya que la pulsión es un impulso activo por definición.

En cuanto a los ideales respecto al hombre que busca una mujer, se encontró igualmente que ellos consideran que lo que prima son los aspectos emocionales y de la personalidad. Entre ellos mencionan una actitud de seguridad, que provean protección, tener intereses en común, inteligencia en el sentido de ser crítico, defender su punto de vista y de demostrar intelectualidad.

yo si fuera mujer buscaría un hombre que sea muy crítico, que sepa debatir, que se sepa expresar ante los demás, que haga respetar su punto de vista, eso es, yo creo que sería lo primordial, de ahí físicamente si es alto, pequeño, si es gordo o flaco, si es fornido, no le veo mucho sentido a eso (DG, 2019).

También mencionaron aspectos como ser amable, cariñoso, caballero, que esté actualizado en cuestiones de tendencias musicales, que provea apoyo en los proyectos de vida que tenga la mujer, así como en las situaciones difíciles, y que les den seguridad y protección. En cuanto a lo físico sólo uno de ellos mencionó características específicas que cree que buscarían las mujeres en la actualidad como lo son la barba y un cuerpo tonificado. El resto de ellos coincidió en decir que el aspecto físico depende de cada persona y que en general no es tan importante para las mujeres.

Como se mencionó anteriormente, los ideales y prescripciones sociales son normativas que dan sentido, ordenan e instrumentalizan la diferencia sexual y sus consecuencias. El psicoanálisis los reconoce como prescripciones culturales que tienen peso como ideales, pero que están lejos de ser indicadores últimos de lo masculino, más bien, estos atributos conforman un patrón ideal en la sociedad y las formas particulares que adquieren las especificaciones en la construcción de la

masculinidad son importantes en cuanto se ofrecen como elementos a la identificación de cada individuo (Olavarría & Parrini, 2000). Lo que sucede en estos hombres es que las insignias de masculinidad que encuentran se apegan a los ideales de virilidad que propone la sociedad en el momento histórico en el que se encuentra, en la cual se promueve la aceptación de estas características de sensibilidad en los hombres dentro de campañas publicitarias y otros contextos.

3.4.3 Paternidad y masculinidad.

Para analizar la relación entre paternidad y masculinidad se consideró pertinente tomar en cuenta el indicador del significado del hijo/a, que es el que correlaciona estas dos variables que engloban el presente estudio.

Dentro del significado del hijo mencionan que es lo más grande y hermoso que una persona puede tener, a quien quieren darle todo su amor y protección. Uno de ellos menciona que es su deber criarlos debido a que ellos les dieron la vida, por lo que también significa responsabilidad. Consideran a sus hijos como el eje de su vida, según lo cual planifican sus proyectos a futuro. Además, les brindan un impulso para buscar estabilidad e ingresos económicos suficientes para garantizar el bienestar de sus hijos en cuanto a educación y subsistencia.

Los padres además de mencionar que tener un hijo es lo más grande que sintieron o lo más grande que puedes tener en tu vida. También mencionan adjetivos como: “es mi adoración, es mi tesoro” (DG, 2019). Assoun (2006) menciona que el sujeto inconsciente nunca pensó lo masculino de otro modo que no sea como cuerpo-falo, de manera que el falo enmascarado permite hablar a su vez de las máscaras de lo masculino, cuyo simbolismo fálico confirma que lo masculino está reducido a ser su propia metáfora.

Es así, que para estos padres el significado de su hijo/a podría enunciar la satisfacción que sienten de tener un hijo/a que representaría una prueba en lo real de poseer el falo, en tanto es el producto del coito con su pareja, donde efectivamente hacen uso del pene que les otorga un lugar privilegiado por el papel fecundador del semen. Como menciona Lacan (2003), el falo es escogido como significante privilegiado debido a que es lo más sobresaliente que puede captarse

en lo real de la copulación sexual, al ser también el más simbólico en el sentido literal o tipográfico que equivale a la cópula, por lo que el hijo podría representar ese simbolismo fálico de manera velada.

Adicionalmente, los padres del presente estudio mencionan como parte del cambio que sintieron en su vida al convertirse en padres en aspectos internos o de su personalidad, el sentirse más fuertes, y creer más ellos mismos. Esto podría tener lugar en la manera en que el hijo puede ocupar el lugar de una insignia de lo masculino ya que el adjetivo de grandeza se puede relacionar con la potencia que representa el falo como significante privilegiado. “Pienso que es lo más grande, lo más sagrado, ahora una persona depende de ti, entonces creo que, así como es de difícil es hermoso y lo considero como lo más grande que puedes tener en tu vida” (FV, 2019). Lo cual podría dar cuenta de uno de los efectos de la paternidad sobre la masculinidad de los mismos.

Bleichmar (2009) menciona que la instauración de la virilidad se recibe a través de un fantasma de incorporación del pene del adulto, que estadísticamente es el padre, y esta es la potencia que confirma la masculinidad y posibilita su ejercicio, por lo que la sensación de que el hijo sea lo más grande que alguien puede tener, podría evidenciar también la virilidad de estos sujetos en tanto que la potencia de su masculinidad queda evidenciada con la existencia de un hijo suyo.

Además de esto, dos de los padres de la entrevista, mencionan que tuvieron dificultad al asimilar la noticia de la paternidad, la cual fue vivida como una crisis o un suceso en su vida que les tomó algún tiempo aceptar e integrar en su psique, por lo que incluso se separaron de su pareja de manera temporal. Esto también se puede relacionar con la posición frente a la castración, de la cual se dijo que es una forma de dar cuenta de lo masculino, que es una actitud interna que se evalúa respecto de un movimiento fundamental de “sublevación”, en donde la actitud de lo masculino se determina por un movimiento de rechazo motor hacia ese peligro de pasivización (Assoun, 2006). Por lo que, la dificultad de esta transición de acuerdo a las razones que mencionan, como lo son el perder muchas cosas, el querer disfrutar otras más, el miedo al compromiso y el estar atado a una persona por la venida del hijo/a, podría estar relacionado a un miedo a esa actitud de lo masculino

determinada por un movimiento de rechazo o resistencia a los límites que implicaban este cambio en su vida.

En relación a lo anterior, es más claro en lo que menciona Serge André (2002):

la castración funciona visiblemente como límite y afianzamiento de la posición masculina. Es el precio que hay que pagar para poder llamarse hombre y ser reconocido como tal, teniendo en perspectiva la necesidad de que al -menos- uno pueda escapar a ello, o que a cada hombre le ocurriera por lo menos en una ocasión que superara tal impotencia (André, 2002, pág. 215).

Por lo que la actitud de estos sujetos puede estar relacionada con esa necesidad de poder escapar a la castración, en tanto, recibieron la paternidad como una interdicción de su estilo de vida de jóvenes universitarios solteros sin mayores responsabilidades que culminar su carrera.

Se encuentran algunas variables dentro de lo que se considera como la masculinidad tradicional ya que como se sabe en la actualidad han aparecido las llamadas “nuevas masculinidades”, dentro de las cuales se abre espacio a distintitas manifestaciones de lo que es masculino como una forma de reivindicar la posición que tienen los hombres en una sociedad patriarcal falocentrista que es vivida como opresora para muchas mujeres. Esto debido a que como se evidenció en las entrevistas, el rol que cumplen estos padres dentro del hogar, se asemeja al que cumplen las madres por el momento debido también a que los hijos de la muestra no pasan de los cinco años, por lo que la mayoría de actividades se relacionan con cuidados básicos y habría que indagar en edades posteriores para tener argumentos más precisos sobre este tema.

Sin embargo, al tomar en cuenta que las masculinidades son entendidas como procesos históricos dinámicos, que se configuran de manera diversa y localizada en cada tiempo y grupo social, la manera en que se configuran será según la interpretación de los recursos simbólicos en torno a los géneros femenino y masculino que les ofrece su cultura de referencia. (García, 2015) Por lo que estos padres se han posicionado con una masculinidad de acuerdo a los recursos que les ofrece una cultura en la cual se hace necesaria la igualdad de condiciones

respecto al cuidado de los hijos y al trabajo fuera del hogar para evitar la violencia de género promoviendo condiciones equitativas para la pareja.

Respecto a este tema, como se mencionó anteriormente, Mariana Gómez (2017) habla de una "virilidad maternalizada" que es precisamente lo que se evidenció en las entrevistas, donde se encuentran padres que se ocupan en gran medida del cuidado de sus hijos a diferencia de padres de otro tiempo. Mencionan que lo más importante es darles amor, acompañarlos en su crecimiento, proporcionarles una buena educación y que no les falte ningún bien material, con lo cual, a pesar de no ser ellos los que se ocupan de la manutención económica por el momento, toman medidas anticipadas relacionadas a ello.

Esto se relaciona con la alternativa de leer la masculinidad en la actualidad que menciona Bleichmar (2009), en la cual menciona que la integridad que proporciona la fortuna puede ser un articulador narcisista de mayor calibre que la identidad corporal.

quiero siempre lo mejor para ella, quiero tener plata para ella, para darle a ella, para darle una buena educación, para que nunca le falte nada, que nunca tenga que pasar lo que yo pase de pedir cosas o de sentir que no tengo lo necesario físicamente, peor sentimentalmente (DG, 2019).

Además, se evidencia que el componente emocional es un factor importante para estos padres, en el sentido de estar presentes, darles la atención necesaria, y el soporte emocional que necesiten. Esto podría relacionarse con lo que menciona Lutereau (2016) respecto del cambio en lo masculino que se encuentra en la actualidad, lo cual puede habilitar formas de relación menos impostadas ya que las mujeres ya no esperan que se las impresione, por lo que ve propicia la revisión de las condiciones de la impostura masculina, y esta forma de conectarse emocionalmente con sus hijos puede ser una de ellas, en la cual ya no deben fingir o pretender ser duros emocionalmente sino que pueden manifestar sus emociones libremente en incluso ser bien vistos por ello.

Finalmente, se evidencian algunos mandatos superyoicos en estos sujetos, los cuales demuestran una transformación en cuanto a los ideales tradicionales de la

masculinidad como un efecto en su paternidad, pero se muestran de una forma velada, ya que por ejemplo procuran tener un rol protector, dentro del cual toman en cuenta el salvaguardar la propia vida para poder proteger a su hijo, una de las formas que se mencionó fue evitando riñas o peleas callejeras que puedan poner en peligro su integridad.

Dicho comportamiento era una forma de demostrar la hombría en el pasado, sin embargo, estos padres la han dejado atrás por el bienestar del hijo, lo cual puede formar parte de un mandato en cuanto a dar buen ejemplo y a mantenerse con vida y salud para poder proteger y sustentar a sus hijos. En el capítulo anterior se mencionó que en muchas culturas ser un verdadero hombre es un reto rodeado de dificultades y riesgos que deben tomar para no perder el prestigio y el poder (Velásquez, 1998), no obstante, en las entrevistas realizadas se constata que ser un buen padre incluye dejar de lado esos riesgos lo cual vendría a ser lo que les otorga prestigio. “Entonces veo como un hijo vería a su padre que esté a punto de los golpes, entonces no me gustaría esa imagen para mi hija, por eso me calmo” (PG, 2019). Con lo cual se evidencia la transformación que ha tenido la masculinidad y como se ve influida por la llegada de un hijo.

Conclusiones

El análisis de los efectos de la paternidad sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios del siglo XXI ha evidenciado principalmente que tanto la paternidad como la masculinidad se han transformado con el pasar de los años, lo cual demuestra el carácter variable que poseen. Por lo cual estarán en continua construcción y deconstrucción a medida que la sociedad cambie. Sin embargo, existen conceptos básicos que constituyen la base que permite hablar de ello. Los objetivos de la presente investigación fueron: explicar la paternidad y la masculinidad desde la teoría psicoanalítica, explorar a través del método cualitativo la vivencia de la paternidad en relación a la masculinidad de adultos jóvenes, explicar los cambios que experimentan los adultos jóvenes en cuanto a su masculinidad al vivir la experiencia de la paternidad.

La paternidad es esencialmente un lugar simbólico, que, no obstante, necesita ser encarnado por un sujeto nombrado por la madre como el que representa la Ley, una Ley que transmite un deseo, el cual le permitirá al hijo constituirse como sujeto. Casi siempre es el padre biológico quien posee ese lazo a través de la palabra con el hijo que lo llena de significado, ocupándose de esa transmisión simbólica que lo rescatará de estar a merced del Otro.

La masculinidad por su parte es un poco más compleja de definir, sin embargo, se evidencia que principalmente es una posición que necesariamente estará en relación al cuerpo que es lo que presupone la diferencia sexual, esto debido a que la masculinidad y la feminidad siempre serán instancias psíquicas que se definen en relación mutua. Esta posición va a estar en relación a la función fálica, y se caracteriza por una posición activa frente a la castración.

El devenir de la paternidad para los sujetos del estudio llegó de manera abrupta, les tomó tiempo y otros recursos para asimilar la noticia, debido a los miedos que existían en cuanto a la edad y al momento de su vida en que llegó principalmente por la preocupación de la manutención económica del hijo y el cambio en su estilo de vida, que podría haber sido vivido como una actualización del complejo de Edipo al introducir un significante en el cuerpo que evocaba estar frente a la castración por la cual se produjo el rechazo.

Los miedos relacionados a la llegada del hijo, se acentúan en un miedo a lo que va a pasar, lo cual puede estar influenciados por ser vivido como un límite en su estilo de vida, ya que ven la llegada del hijo como una restricción para vivir experiencias propias de la edad y de la etapa universitaria en la que se encontraban.

En cuanto a la participación en los cuidados, se evidencia apertura al cambio social de una parentalidad compartida ya que las actividades de cuidado respecto al hijo son compartidas y realizadas de manera satisfactoria por los hombres. Sin embargo, no es algo que se da por iniciativa del hombre, sino que existe cierta presión por parte de la pareja para que se involucren en todas las actividades requeridas, lo cual puede evidenciar resistencia masculina a la pasivización o una dificultad de abandonar los mandatos patriarcales, que implican un cambio de los roles establecidos tradicionalmente.

Por parte de las parejas, se observa una visión del padre como transitorio y prescindible debido a la mayor cercanía que poseen con el hijo debido a los cuidados primarios que ofrecen como la lactancia, la alimentación, la mayor disponibilidad del tiempo, por lo que permanece en cierta medida, rezagos del modelo tradicional de padre proveedor, donde ellas se dedican en mayor proporción a la crianza, pero demandan constantemente la colaboración de su pareja y mencionan que es importante la vinculación afectiva del padre con la familia, lo cual también ha tenido mayor lugar en los mensajes que emite la cultura a los hombres, y que sin duda ha incidido sobre ellos.

Respecto a esta posición de las parejas, puede dar lugar a lo que menciona José Milmaniene (2006) como la devaluación de la palabra paterna que se da precisamente en “padres maternizados” que no imponen la Ley, sino que inducen con su complicidad a actuaciones perversas en los hijos, con la presencia de madres castradoras que no han logrado resolver su envidia fálica. Sin duda dicha devaluación posee varios trastornos en la estructura subjetiva de los cuales habla Milmaniene (2006). Sin embargo, cabe resaltar que es importante dar lugar a una reconstrucción de esta figura de padre que se está estableciendo en el siglo XXI de manera que no tenga consecuencias dañinas para los sujetos criados por estos

padres. Lo cual, no se puede evidenciar en el presente estudio debido a la corta edad de los hijos.

En relación a esto último, como se mencionó, es padre el que se ocupa realmente del hijo, responde a sus derechos, que no son sólo conservar la vida sino entrar en el mundo de la cultura y a integrarse en la sociedad de los adultos (Julien, 1993). Este punto parecería no cumplirse sino como acompañante del hijo en lo contemporáneo, al menos por la etapa de vida en la que se encuentran los hijos de la investigación.

Los ideales existentes en torno a la paternidad se encuentran la responsabilidad de hacerse cargo del hijo, darle amor y protección, lo cual es una necesidad básica del ser humano por la condición de desvalimiento universal que siempre busca la protección del padre, que inicialmente es dada por la madre, pero se presenta con mayor vigor en el padre. Principalmente, un padre ideal para estos padres debe ser uno que esté presente y acompañe el crecimiento de su hijo, más allá de brindarle los recursos materiales que necesite, junto con el factor emocional que también es tomado en cuenta por los padres, por lo que se evidencia un cambio en el vínculo padre-hijo.

La masculinidad de estos padres, que se encuentran en condición de dependencia de sus familias al estar cursando sus estudios universitarios, se ha visto influenciada por su paternidad en la acentuación de atributos masculinos actuales como lo son la sensibilidad afectiva, la muestras de afecto, comunicación abierta y una presencia efectiva en la vida de sus hijos, que pueden ser vistas como características femeninas en tanto son pasivas y se relacionan con atributos que antes estaban reservados solamente para las mujeres, por lo que es importante tomar en cuenta que más que ser un decaimiento del hombre como tal podría verse como una nueva forma de inscribir la diferencia sexual que ya no se basa en posiciones que necesitan demostrar dominio sobre los demás.

Es importante denotar que la posición de las parejas de estos padres puede llegar a ser bastante dominante por el hecho de que ellas son las que toman las decisiones en cuanto a la vida y cuidados de los hijos, con lo cual los padres no se resisten demasiado sino que apoyan estas decisiones y las comparten finalmente,

pero que por ser el padre el portador del falo en lo real, se afianza su masculinidad a pesar de lo imperante del deseo de la madre en este momento de la vida del niño, ya que los hijos del estudio se encuentran en la primera etapa de su vida, que se podría decir cursa el primer tiempo del Edipo.

Los efectos de la paternidad sobre la masculinidad tienen lugar debido a la relación del padre con la virilidad como instancia simbólica ya que como explica Bleichmar (2009), para el niño varón el atributo biológico existente en el cuerpo no es suficiente para constituir la masculinidad genital y la potencia fálica en general, sino que es necesario que el pene se invista de potencial genital, la cual se recibe de otro hombre, junto con la significación que el pene del hijo cobra para la madre.

Se evidencia que el hijo representaría la potencia fálica de estos hombres, el cual atesoran, protegen y sobre todo acompañan en su crecimiento de forma muy cercana, tanto física como afectivamente y que, además, favorece la adopción filial que implica ser padre más allá de cumplir el rol tradicional de proveedor.

Recomendaciones

Se recomienda a la PUCE continuar con el estudio de este tema de manera más profunda, tomando en cuenta los vacíos que quedaron en la presente investigación respecto a las variantes de ser padre de una niña o de un niño, ya que la misma aportó información respecto de los padres jóvenes universitarios en los primeros años de vida de sus hijos independiente del género de los mismos.

Estudiar este tema en otros estratos de la sociedad para comparar si la asunción de la paternidad se da de la misma manera y si los sujetos viven la masculinidad con estas nuevas formas de expresión o si se apegan más a las tradicionales ya que la población de la presente investigación correspondería a un estrato socioeconómico de clase media-alta.

Un tema de post grado podría ser analizar la vivencia de paternidad de estos adultos jóvenes universitarios, pero en sus hijos cuando posean una edad pertinente para realizar un estudio, el cual daría cuenta de el impacto y las consecuencias tanto positivas como negativas de los tipos de paternidad específicos de esta población.

Se recomienda indagar en las posiciones sexuadas del siglo XXI ya que debido a los cambios sociales presentan nuevos movimientos dentro de lo masculino y lo femenino, lo cual implican nuevos conflictos que pueden evidenciarse en la clínica que describen varios autores psicoanalistas contemporáneos.

Bibliografía

Amigo, S. (marzo de 2006). El nuevo discurso y sus consecuencias sobre la cuestión del Padre. *Imago agenda* (97).

André, S. (2002). *¿Qué quiere una mujer?* Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.

Assoun, P.-L. (2006). *Lecciones psicoanalíticas sobre lo masculino y lo femenino.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Bleichmar, S. (2009). *Paradojas de la sexualidad masculina.* Buenos Aires: Paidós.

Brodsky, G. (2012). Hombres. *Registros*.

Chemama, R. (2004). Diccionario del psicoanálisis (No. 038). Amorrortu.

Diario El Extra. (13 de julio de 2013). "Papá no es el que engendra, sino el que cría". El Extra.

Dor, J. (1998). *El padre y su función en Psicoanálisis.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Evans, D. (1996). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Trad. Jorge Piatigorsky (Cuarta ed.). Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1914). *Contribución al movimiento psicoanalítico trabajos sobre metapsicología y otras obras .* Buenos Aires: Amorrortu .

Freud, S. (1927). *El porvenir de una ilusión. En Obras Completas* (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1924). El sepultamiento del complejo de Edipo. En Obras Completas (Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

García, L. (2015). *Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado.* Quito: FLACSO.

Gómez, M. (2017). Hombres maternalmente viriles. *Revista Conclusiones Analíticas*, 58-62.

Julien, P. (1993). *El manto de Noé.* Buenos Aires: Alianza Editorial.

Lacan, J. (2005). *El Seminario 23: El sinthome. 1976-1977.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2008). *Seminario 4: La relación con el objeto 1956-1957* (Primera ed.). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2010 [1958]). *Seminario 5. Las formaciones del inconsciente. Clase 9: La metáfora paterna.* Buenos Aires: Paidós.

León, S. (2013). *El lugar del padre en Psicoanálisis. Freud, Lacan, Winnicott.* Santiago: RIL Editores.

Lutereau, L. (2016). *Ya no hay hombres. Ensayo sobre la destitución masculina.* Buenos Aires: Galerna.

Lutereau, L. (31 de mayo de 2019). El feminismo vino a salvar a los varones. *Tu sociedad*. (L. Lozano, Entrevistador) La Gaceta.

Milmaniene, J. (marzo de 2006). La función paterna hoy. *Imago agenda* (97).

Neuter, P. D. (2013). Funciones paternas y nacimientos del sujeto. *Conferencia realizada en la Universidad de Azuay* (págs. 103-123). Cuenca: Rayuela Editores.

Olavarría, J., & Parrini, R. (2000). *Masculinidad/es. Identidad, Sexualidad y Familia.* Santiago de Chile: FLACSO-Chile.

Recalcati, M. (2014). *El complejo de Telémaco. Padres e hijos tras el ocaso del progenitor.* Barcelona: Anagrama.

Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación.* México DF: McGraw-Hill Education.

Serrano, A. (2016). Entre el sacrificio y la trascendencia: Análisis sobre la construcción social de paternidades y maternidades en Quito. Quito: FLACSO.

Suárez, P. (2011). “EL NIÑO Y EL LUGAR DE HIJO DESDE EL DISCURSO PSICOANALÍTICO". Quito.

Vega, V. (Febrero de 2015). *Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.* Obtenido de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/complejo_edipo.pdf

Velásquez, L. S. (1998). ¿Qué es ser hombre? Reflexiones sobre la masculinidad desde el Psicoanálisis y la Antropología. *Universidad Nacional de Colombia* , 252- 257.

Entrevistas:

AS. (15 de junio de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios de 18 a 25 años en el siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

DG. (14 de junio de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios de 18 a 25 años en el siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

ES. (15 de junio de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos sobre la masculinidad en adultos jóvenes de 18 a 25 años en el siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

FV. (13 de junio de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios en el siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

GZ. (20 de mayo de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos en la masculinidad en adultos jóvenes de 18 a 25 años en el siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

PG. (20 de mayo de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios del siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

RM. (13 de junio de 2019). El devenir de la paternidad y sus efectos sobre la masculinidad en adultos jóvenes universitarios en el siglo XXI. (J. Sánchez, Entrevistador)

Anexos

Anexo 1

ENTREVISTA

GUÍA DE PREGUNTAS

Padre:

1. Datos informativos: Edad, edad del hijo/a, estado civil, situación actual con su hijo/a y madre del hijo/a.
2. ¿Qué significa ser padre para ti?
3. ¿Qué modelo/referencia de lo que es un padre posees?
4. ¿Cómo debería ser un padre ideal?
5. ¿Cómo ha cambiado tu vida desde que te convertiste en padre? Tanto externa como internamente.
6. ¿Cómo se distribuyen las tareas de cuidado de su hijo/a?
7. ¿Cómo se maneja la manutención del hogar?
8. ¿Qué significa para ti tener un hijo/a?
9. ¿Qué atributos o características consideras que les atrae a las mujeres de ti?
10. ¿Qué atributos o características crees que buscan las mujeres en un hombre?

Madre:

1. Datos informativos: Edad, edad del hijo/a, estado civil, situación actual con su hijo/a y madre del hijo/a.
2. ¿Qué significa ser padre para ti?
3. ¿Cómo debería ser un padre ideal?
4. ¿Cómo es y cómo ha sido tu relación con el padre de tu hijo/a?
5. ¿Cómo se distribuyen las tareas de cuidado de su hijo/a?
6. ¿Cómo se maneja la manutención del hogar?
7. ¿Qué significa para ti tener un hijo/a?
8. ¿Qué atributos o características consideras que les atrae a las mujeres de ti?

9. ¿Qué atributos o características crees que buscan las mujeres en un hombre?

Anexo 2
Vaciado de información

DEVENIR DE LA PATERNIDAD

PADRES

	C1: PG	C2: DG	C3: FV	C4: AS
¿Cómo tomaron la noticia?	Miedo, full miedo. Fue no sé, pero creo que ya estaba… Siempre he tenido una mentalidad media adulta, pero en ese entonces ya estaba como más centrado. Si tuve miedo y todo pero dije voy a afrontarlo, o sea, lo que primero me enteré fue en la noche y dije bueno, me quedé pensando en todo lo que iba a hacer, qué iba a hacer y dije antes de que se me ocurra alguna mala idea le escribí a mi mejor amiga y le conté ella me dijo, lo que me dijo ella fue lo que mejor que me pudo haber dicho y me dijo: tranquilamente le pueden dar una excelente vida ustedes dos de cualquier forma, y fue, eso me llevo hasta ahora, entonces nunca tuve unas ganas de otra cosa peor así.	No sé a cuantos papás ya hayas entrevistado, pero en líneas generales a mí se me vino el mundo abajo, encima porque claro, yo atravesaba un momento fulminante, cumbre en mi vida, la universidad ya tercer semestre, me iba bien en la universidad, me gustaba lo que estaba estudiando, no me faltaba nada en realidad y pensaba solo en mí, creo que no está mal pero en el momento que ya supe que vamos a ser papás, primero dije: se cagó, en esta palabras literalmente, se cagó, me cagué, la cagamos y si se me vino el mundo encima para mí, sentía, pase unos meses creo que de depresión, no quería seguir adelante en realidad, si, supongo que debe ser muy diferente a la sensación que una madre tiene pese a que no haya sido programado pero si me eché a morir la verdad al principio hasta cuando ya le vi.	Bueno, recuerdo que estábamos en el carro y le entregaron el examen de las pruebas de embarazo y asomó positivo y nos comenzamos a reír, después pasó como una hora, dos horas y como que nos pusimos tristes, demasiado preocupados como que no sabíamos qué íbamos a hacer, entonces, no, o sea, al inicio fue demasiada preocupación, en algún momento como que pensamos en abortar, pero bueno creo que Becky fue mucho más valiente, tuvo mucha más voluntad y más fuerza y ella decidió tener, y me hizo a mí también cambiar de opinión y sentirme con esas fuerzas también para tener un bebé.	Creo que mi primer pensamiento fue como que ya me fregué la vida o por qué así, también como que buscar las razones, si fue hace un mes estaba bien y ahora está embarazada, como qué voy a hacer y cómo les voy a decir a mis papás, creo que todas esas preguntas se me vinieron en ese momento. El hecho de ser padre, creo que tiene muchas responsabilidades y me asustaba el hecho de no estar completamente listo, no haberlo planeado, creo que soy una persona a la que le gusta planear las cosas que hace y como que fue algo que no, no estaba en mis planes, o sea, tal vez si pensé alguna vez tener una hija pero no tan a corto plazo, así, como que lo veía después de un buen rato y tal vez sentía que era joven y como que quería disfrutar más cosas, entonces creo que eso era más que nada, también como que un poco de miedo al compromiso, a no estar listo y a como que me aten, o sea, como que estar

				atado con alguien solo porque tal vez nos equivocamos y al mismo tiempo como que la responsabilidad que tienes con un pequeño ser. Todo eso me asustó.
¿Qué pasó con la pareja?	Al otro día me senté con mi papá, me dijo que qué pensaba hacer, le dije que nada que, en ese momento no quería unirme, no quería casarme, nada, entonces les dije que yo me hacía responsable de todo, que solo quería saber si me iban a apoyar en el estudio.	Bueno en rasgos muy generales yo para ese tiempo ya no quería seguir en una relación con Dani, porque claro ya en otro ambiente en la universidad conoces a muchas más personas y más que todo me preocupaban otras cosas y ya no tanto mi relación con ella, entonces yo ya quería cortar eso y me salió me acuerdo. Luego ya consecuentemente la relación no siguió prosperando, no avanzaba, claro, yo no podía conmigo mismo entonces sentía que en realidad no era aporte psicológico ni sentimental para Dani. Entonces como que un poquito di el paso a un costado, claro ella luego me reprochaba y decía que no, que a pesar de que me sienta así, teníamos que apoyarnos que hubiese sido súper importante apoyarle en el periodo de embarazo.	Demasiadísimo, o sea, fuera del hecho de que tengamos un bebé, el hecho de convivir con tu pareja te cambia bastante, o sea, vives con otra persona, conoces a profundidad a otra persona, entonces yo pienso que desde lo que estaba embarazada a lo que es ahora ha cambiado muchísimas cosas, entonces vivir con ella, pasar todo el tiempo con ella, ha sido como que, no ha sido malo, nunca nos hemos sentido aburridos ni nada, sino que siempre vemos la forma de pasar bien, pasar como pareja, de pasar como padres, entonces sí, si ha cambiado bastante, y también pienso que ha cambiado en una forma positiva, no negativa.	Nos separamos con E. unos cinco meses, entonces tomé algunas decisiones de decirle que necesitaba un espacio, no estaba sintiéndome tan bien, estaba como confundido porque todo pasó muy rápido, es como que nos separamos pero… Eso pasó cuando la Lu tenía 5 meses, 6 meses, entonces nos separamos un tiempo, aja porque esos cambios si son difíciles y no sé cuando eres estudiante, me imagino que cuando estudias y trabajas es más difícil pero cuando estas estudiando y estás en el último año de la Universidad es duro porque tienes que leer ful, tienes que hacer ful deberes, no duermes bien generalmente, y cuando tienes un hijo duermes menos, o sea, como que cuando recién nació yo dormía unas tres horas y no estaba preparado o sea no sabía qué debía haber hecho, qué no? Entonces fue sólo más lo que pasó , tal vez eso también, el estrés hace que no sepas qué hacer, pero luego también tomé la decisión de como que, de volver, entonces y creo que estoy mucho mejor,

				pero tenía que ver y comprobar como que qué soy, quién soy, me hizo madurar, creo que ahora estoy más enfocado en lo que quiero en qué quiero, en pienso mas en como conseguir que las cosas vayan mejor económicamente también porque quiero independencia de mis papas, me han ayudado y es super chévere pero necesito independencia o sea, es eso entonces, tal vez en otro momento me hubiera ido a hacer una maestría en otro país pero no puedo entonces debo cambiar más. Sí, el sexo es diferente y eso sí te cambia, eso si te cambia es extraño como que tener sexo con una mujer con panza (risas) es raro entonces eso ya empieza a cambiar cosas, creo que por eso nos separamos porque al principio no supimos cómo sobrellevar los cambios, ni el uno ni el otro, pero creo que ya ajá, creo que eso más que nada.
Miedos	Manutención económica	Como que unos seis, siete meses me tomó asimilar la noticia y más que nada resignarme y vivir el momento, un poco empezar a despreocuparme de que se va a venir en el futuro, de donde, porque el dinero siempre es imprescindible pero en este punto es aún más, entonces más que todo me preocupaba eso, desde el primer momento me	Un poco la edad, perder muchas cosas, eh también me preocupaba qué dirán los demás que dirán mis papás, mis compañeros, el factor económico también bastante, qué vamos a hacer ahora, pero bueno afrontando todo ese tipo me cosas me di cuenta que si es difícil pero tampoco es algo para que te sientas abrumado por la situación o te sientas inestable	El hecho de ser padre, creo que tiene muchas responsabilidades y me asustaba el hecho de no estar completamente listo, no haberlo planeado, creo que soy una persona a la que le gusta planear las cosas que hace y como que fue algo que no, no estaba en mis planes, o sea, tal vez si pensé alguna vez tener una hija pero no tan a corto

		preocupó un montón el dinero y de dónde iba a sacar, de dónde íbamos a sacar, qué íbamos a hacer, yo no quería casarme.	porque hay que saber llevarlo. **-**A mi papá le dije, después de lo que le dije a mi mamá un mes después más o menos, mi papá se portó, bueno no le dije, mi mamá le dijo porque tenía bastante miedo de decirle a mi papá, entonces mi mamá le dijo, después yo fui a hablar con él y él, o sea, estaba, se notaba que estaba molesto, no sé, como que tal vez un poco desilusionado, puede ser, pero igual fue algo así de dos semanas, que estuvo así como que serio, molesto conmigo, no es que no me hablaba ni nada, si me preguntaba cómo estaba, todo ese tipo de cosas, pero notaba que estaba un poco molesto, pero igual o sea he recibido bastante apoyo de él.	plazo, así, como que lo veía después de un buen rato y tal vez sentía que era joven y como que quería disfrutar más cosas, entonces creo que eso era más que nada, también como que un poco de miedo al compromiso, a no estar listo y a como que me aten, o sea, como que estar atado con alguien solo porque tal vez nos equivocamos y al mismo tiempo como que la responsabilidad que tienes con un pequeño ser. Todo eso me asustó.
Momentos significativos	Cuando estuvo en el parto, escuché cuando ella lloró, no sabía si era otro bebé, pero yo sentí que fue ella y en verdad fue ella.	Cada vez que pienso si soy o no un buen padre, es que algo medianamente hago bien porque mi hija veo como que tiene gestitos a su corta edad de cuatro años que hacen mención a que me quiere a que me extraña, que le hago falta entonces es, diría que es una sensación única en la cual sabes que tienes algo tú, sabes que tienes algo propio, sabes que trabajas y que puedes ser una mejor persona, no cambiar, pero puedes ser una mejor persona porque tienes a tu responsabilidad una vida que formar, entonces para mi es una oportunidad para	Ser padre para mí es algo super duro, lleno de responsabilidades, pero dejando de lado eso creo que es una experiencia muy hermosa compartir con tu hijo, verle crecer, verle que aprende nuevas cosas, entonces creo que ha sido la experiencia más bonita que he tenido en mi vida.	Mmm, justo es el día del padre (risas) mentira, justo hoy como que estoy en un curso, el sábado de recursos humanos, pero me desperté y le estaba yendo a verle a la Emi y no sé o sea como que me ponía super feliz, llorando, simón, pero de felicidad, pensando en algunas cosas como de que la Lu existe, pensaba en eso en la Lu y me sentía ful feliz como de que haya nacido, ajá como, al principio era difícil pero, como que mi mente aún no lo comprendía pero en este momento también es un poco

		aprender a ser mejor para formar esa vidita, esa personita, es también sensibilizarme representa para mí y es sensibilizarme mucho más porque cada vez que ella hace algo para mí me rompe el corazón, o sea se me escapan las lágrimas y es una sensación súper única, indescriptible podría decir yo, pero para plasmarlo en palabras diría que es eso, la oportunidad de ser mejor para formar una vida.		más fácil porque ya me gradúo la próxima semana, o sea, ya me dan el título y es más fácil como teniendo esa ayuda, yo estaba un poco esperando eso para sentirme como que, ser más responsable, empezar a trabajar, empezar como que a, no sé, es como una cuestión así de ser el proveedor la verdad, ser padre es como que mantener a tu hija, pensar en qué colegio le vas a meter, cuanto necesitas ganar para que entre en el colegio y las responsabilidades, entonces eso es ser papá creo, no sé, como tener el cuidado de alguien más que no eres solo tú, no es solo tu vida, sino que hay alguien más que también a quien tienes que cuidar, por lo general sólo tienes que cuidarte a ti pero ya hay alguien más y como somos tres, somos una familia, como que el cuidado de los tres, entonces creo que eso.
Cambios en su vida	-Internamente he madurado bastantísimo. Antes mi carácter era muy explosivo, era muy grosero en todos los sentidos y desde que nació mi hija fue no sé, como que no tengo, no siento una necesidad, hasta me sorprendo porque pueda que me estén haciendo lo que sea y antes explotaba al punto de los puñetes pero ahora me	A ver más que todo yo creo que mi personalidad fue la que más cambió a raíz de ser papá, hasta ahora me cuesta, por ejemplo, entablar una conversación más que conversación, un debate con alguien o preguntar cosas, yo soy una persona muy temerosa de preguntar algo que no sé, porque tengo miedo de incluso formular la pregunta, pero a raíz de que soy papá, o sea obviamente uno no	Bueno externamente, ya no salgo así con mis amigos como solía salir antes, igual en mi casa como que podía ver películas, jugar play, cosas así, ahora ya no, o sea todo el tiempo o la mayoría del tiempo está dedicado a mi hijo, entonces externamente, o sea ha cambiado bastante, ya no tengo las mismas libertades y yo que sé, como te digo podía ver una	- Como que, o sea en primer lugar cuando Emi estaba embarazada como que dejar de salir, como ya no puedes salir, estás ahí como que cuidándole y tiene estragos y le duele la panza, y tú estás viendo que crezca la panza, eso es raro, crece la panza y es como wow (risas) bueno a mí me paso, y de ahí nace, entonces duermes poco, ya no puedes salir tanto, creo que ya

	controlo y es como que me enoja pero ya no siento esa necesidad de desahogarme, entonces me ha controlado demasiado eso, ni de discutir en ninguna situación, en todo me ha relajado bastantísimo. Creo que mi hija no sé me da una paz, antes como que intentaba demostrar algo, no sé, con lo que era enojado, nunca o sea, no es que era peleón pero sí me enojaba muy rápido y ya no podía controlarme. Cuando recibo el carácter sí, o sea, incluso cuando, por ejemplo, me enojo con alguien y si veo que tiene un hijo es como que me calmo yo, o sea no veo a mi hija, pero veo que tiene una hija, entonces veo como un hijo vería a su padre que esté a punto de los golpes, entonces no me gustaría esa imagen para mi hija, por eso me calmo. Y externamente ha cambiado bastantísimo pues antes mi vida eran los amigos, tomar, salir, o sea, no tenía preocupaciones, siempre he trabajado, pero era para mis gastos, ahora trabajo para que a mi hija y a mi esposa no le falte nada, para mi familia, para eso. Más que todo ha	sabe muchas cosas, a uno no le enseñan cómo ser papá, no hay un manual para decir mira tienes que ir a la consulta y preguntar esto, entonces eso me ha permitido, eso, lo describí también como eso para ser, para mejorar, no sé es ser papá, mejorar, entonces es personalmente en mi personalidad ha cambiado bastante porque gracias a eso es como que siento un poquito más de facilidad de relacionarme con otras personas, con otras personas que sean ajenas al medio en el que yo me desarrollo, claro yo puedo crear mucha empatía con mis pacientes y de hecho es también lo que me da un poco más de posibilidades para hacer clic con mis pacientes y que me busquen una vez que ya se hayan curado pero ha sido principalmente eso, lo otro me ha ayudado a ser un poquito más ordenado, yo soy una persona súper desorganizada, súper desorganizada, entonces me ha ayudado un poquito a ser más organizado con mi tiempo, más que con mi tiempo, con el tiempo cuando tengo que pasar con Isabela y con Dani, eso, ya te digo a priorizar más las cosas, claro, era yo yo y nadie más que yo, o sea yo hacía esto, yo hacía esto, tengo esto con mis amigos, tengo esto en la universidad, no priorizaba las cosas, y me permite también siempre reflexionar mucho más como persona de que es lo	película en paz, cosas así. Internamente creo que, o sea, ha cambiado bastante en mí tal vez, antes de que nazca el bebé, era un poco irresponsable, pensaba en otras cosas, después de que nació, o sea me volví una persona muy responsable, cuando me enteré del embarazo, o sea, me enfoqué demasiado en mis estudios en no solo aprobar con buen porcentaje, sino tener buenas notas, pasando de los 45 puntos, o sea eso, ser más responsable, más enfocado en lo que quiero, quiere darle lo mejor a mi esposa, a mi hijo, más maduro, o sea diferente. bueno aquí justo cuando nació el bebé, eh yo no había cogido las horas de psicólogo, y bueno accedí a mis horas de psicólogo y me ha ayudado bastante a cambiar personalidad, no es algo que lo hice yo solo sino que también fue con ayuda de un psicólogo, entonces, tal vez antes era más agresivo, más impaciente, y eso poco a poco ha ido cambiando, he ido controlando esos niveles de frustración, también me he vuelto una persona más segura, también yo me consideraba una persona más introvertida, entonces en conjunto con el psicólogo y esta etapa de mi vida	no puedes tener tantos amigos, tu circulo social se reduce más. En mi caso como que me hice más familiar antes de la Lu como que yo podía salir más y llegaba a las seis de la mañana, y casi no hablaba con mis papás, pero desde que nació Lu tengo que interactuar más con ellos, tengo que hablar más con ellos, , a ellos les preocupa y les gusta compartir tiempo con ella entonces eso es chévere para mí es chévere entonces como que nos hemos hecho más colectivos, si nos ha unido más, con mis amigos si me he separado un poco pero he intentado no separarme del todo porque si necesito como tener amigos que me ayuden a distraerme a veces como que hacer alguna otra cosa, entonces si ha cambiado y pienso que va a seguir cambiando un poco más o sea yo estoy pensando en que ya no puedo salir a fiestas, que ya no puedo hacer esto. Me gustaría mas como que, si creo que son importantes igual los espacios porque mi novia y yo somos jóvenes a la final entonces necesitamos espacios en los que podamos disfrutar y salir juntos entonces por eso también quiero independencia porque quiero poder pagar una niñera para poder hacer eso, como

	cambiado mi parte de vista económica, ahora tengo que todo hacer cuentas, antes no importaba si se acababa, igual podía tener después pero ahora sí importa si se acaba.	que yo estoy, en mi trabajo obviamente de que es lo que yo estoy haciendo para ayudarle a la otra persona, porque a veces siento también que la sociedad, los seres humanos a veces tenemos un trabajo, o sea hacemos las cosas mecánicamente o por el dinero, entonces claro esos pensamientos también los he tenido yo, pero me acuerdo de ese pequeño monstro y digo no aguanta, pongámonos en el zapato de la otra persona o en mis mismos zapatos con los profes de Isabela por ejemplo yo no quisiera que a Isabel ale hagan así o procedan de esta o de esta manera solo por el dinero, entonces intentar dar un poquito más de mí, de mi trabajo, de mi profesionalismo para ser más que todo una buena persona, para ser ético, me ha cambiado también en esto que te digo de dejar de pensar solo en mí mismo económicamente e interpersonalmente, entonces con el tiempo, con mi dinero, con mis cosas, aunque bueno, yo no soy egoísta pero sé, es más eso. Mi carácter, no creo que mucho, más bien le di un diferente enfoque, soy una persona bastante paciente, bastante paciente, pero no sé en cuanto tenga que ver mi paciencia con el hecho de que me quedo callado o me aguanto muchas cosas, creo que es bastante diferente,	como que me he abierto más, hablo más, entonces si habido algunas cosas que han cambiado. Me siento diferente a lo que era hace dos años no, me siento más responsable, siento que estoy en crecimiento personal, estoy ya adoptando otras características, otros rasgos de mi comportamiento, de mi actitud, entonces sí, o sea me siento diferente cuando estoy haciendo ese tipo de cosas, me siento seguro, me siento incluso alegre de hacer esas cosas por mi hijo.	que un montón de cosas en las que pienso, como que necesito una niñera para que la relación mejore y como que mejore para mí es tener un espacio así para ambos. Sí creo que cambia creo que ahora estoy más centrado en los tres en nuestra familia, en cómo podemos salir adelante. A mí me hizo sentir más fuerte, fuerte en el sentido de carácter más fuerte como, de creer más en mí. La primera vez que sabía que iba a ser padre estaba asustado pero cuando nació la Luciana fue, fue también increíble cómo, solo me sentí más grande, o sea como, como que podía las cosas mejor, me empezó a ir mejor en la Universidad, como que no era malo pero tampoco tan bueno, y en el final me hizo ser más responsable como que, como tener una meta más planeada, dije allá voy y no puedo parar, entonces como que si me quito un poco de miedos así, como inseguridades que yo tenía, me hizo ser más fuerte, y al mismo tiempo me hizo madurar, como que a la fuerza, o sea tuve que madurar porque tomé algunas decisiones. Igual creo que se hizo más madura la relación, ahora ambos tenemos que expresarnos mejor. La verdad creo que tenemos una relación más

		soy mucho más paciente ahora con Isabela, y claro yo trabajo también con niños, entonces el hecho de ser paciente con ella me ayuda, me permite también ser más paciente con mis niños y viceversa, también con Dani ser paciente con ella, a veces pienso muy rápido la paciencia con ella, ponte le alzo las voz o me desagradan muchas cosas de ella pero es como que aguanta a ver ya no le trates así, no le levantes la voz, no seas un pendejo, un patán, no seas al huevo, eso, sí , más bien le he dado un diferente enfoque a la paciencia principalmente porque yo no soy una persona conflictiva, de hecho yo evito los conflictos si, o sea así como todo ser humano hombre ha tenido sus riñas en la vida, pero ah eso sí, a través de Isabela por ejemplo yo busco mucho menos, mucho menos los conflictos y más aún cuando son conflictos que tengan que ver con riñas físicamente y digo no aguanta, y si me pasa por ahí algo un mal golpe, o ya medio entrados en tragos sucede una pelea y me caigo y me golpeo o me muero, me choco un poco ser más cuidadosos eso si me ha cambiado, ser mucho más cuidados conmigo mismo y con las demás personas, cuidarme yo, porque detrás mío hay una personita. Claro, mi estilo de vida ha cambiado, sobre todo los fines de semana y ya claro como te digo es		sana ahora, antes no era tan buena, éramos un poco tóxicos como en nuestra interacción, pero desde que nació la Lu como que, y después de separarnos, como que necesitábamos ese espacio, pero al volver, nos está yendo mejor, podemos comunicarnos mejor, y más unidos creo ajá, creo que la relación está en otro estadío, aja. Yo pienso ahora en como que, en casarme, en estar con ella, entonces es como sí, estoy como más con ella.

		mucho más fácil, claro como dicen, cuando una mujer se queda embrazada la que más sufre, o los mayores cambios los lleva la mujer, la peor parte saben decir, la peor parte siempre la lleva la mujer porque claro, yo vivo por mi lado y llegaban los fines de semana y era como que si yo por mi lado, no tengo ninguna responsabilidad, los sábados tengo partido juego, tengo algo o si no tengo nada el viernes salgo a tomar y me emborracho, no hay problema, nadie me dice nada eso era hasta ese momento, ahora es como que más llegan los fines de semana y claro ahí vas tu viendo, ¿Cuántos años tienes tú?, 25, 25 bueno ahí vas viendo con los años uno, el estilo claro, tanto tu estilo de vida como el estilo de vida de las demás personas, de la gente que te rodea va cambiando y cada uno tiene diferentes proyectos, diferentes metas, diferentes objetivos, entonces ya no son los viernes de reunirse, sino ya son los viernes como que chuta de ¿cómo estás?, de ¿qué andas haciendo?, hagamos algo, no no puedo mañana tengo esto, tengo que madrugar o yo pues, no no puedo estoy con la Dani, la Isa, tengo que pasar con ellas o bueno ya por último cuando Dani si quiere salir, dejamos dormida a Isabela y nos vamos a emborracharnos juntos, pero claro, también creo que o sea me ha ayudado,		

		me han ayudado mis amigos en su estilo de vida porque ya ellos es como que no me tientan cachas, entonces el estilo de vida igual va cambiando, ¿o sea ellos también cambiaron en sus estilo de vida?, claro cambiaron es estilo de vida y eso que no son papás, pero claro, cada uno ya va culminando su carreras o con sus relaciones, o por ejemplo en lo que más me ha afectado creo o ha cambiado es que antes cada fin de semana yo me jugaba entre tres, cuatro partidos de fútbol, ahora ya con uno ya, porque ya a veces la Dani también ya se enoja o cuando yo le llevo ahí no se enoja pero hay veces en las que el clima o el lugar no son muy aptos para llevar a una niña, la Dani bueno a una mujer ya si, pero a una niña no, o igual el tiempo, así el tiempo, a veces una u otra cosa, algún compromiso con Dani, con Isabela, entonces mejor no quedar mal en un lugar y mejor poco irme desligando de mi actividad física deportiva y también por el trabajo.		
Participación en: cuidados, gastos, desde cuándo y por qué.	Como siempre tengo trabajo con él o con otras personas, me dijo que igual si yo necesito algo él me iba a dar, o sea nunca me han quitado la responsabilidad de decirme, no toma esto, o sea, cuando en verdad necesito algo, solo tengo que pedirlo y ellos me dan, me	O sea, actualmente yo soy el que más aporta, entonces ella como vive con su papá, aunque claro Isabela también es la adoración de él, nos ayuda bastante también el, hasta antes de yo trabajar, yo ya voy trabajando siete meses que es igual el tiempo que yo me gradué, un poquito más yo ya trabajaba, o sea yo siempre buscando de	El papá se encarga del cuidado del hijo, o sea cualquier necesidad que tenga el hijo, sea hambre, sea el pañal, asimismo su alimentación porque cada vez va cambiando la alimentación entonces estar pendiente cada que tiempo debe comer esto, igual en el baño, asimismo o sea, bueno ahorita	Actualmente a la Lu le cuidan algunas personas la verdad, como que le cuida la Emi por las mañanas de lunes a viernes porque ella tiene que estudiar en la tarde, o sea va en la tarde a la Universidad, entonces le ayudan los lunes y miércoles, los lunes su mamá hasta que ella vuelva de la U, y de ahí los miércoles

	entiendes, pero yo evito tratar de hacer eso porque siento que es mi responsabilidad. Ya entonces cuando ya me casé mi papá me siguió dando para el estudio, si yo manejo lo que es mi familia yo la apoyo, de ahí mis papas siempre son el apoyo, mi mamá me da comida, o sea siempre he tenido el apoyo. - Ah, como o sea, nunca he querido que, como ella… puede sonar machista pero por lo menos hasta que mi hija tenga unos 3 años no quiero que se quede con cuidados de otras personas, puede ser mi familia sí, o sea, mi mamá si nos ayuda, pero como ella (su esposa) incluso se cambió a distancia para estudiar, ella pasa con la bebé todo el día, entonces por decir, si queremos salir alguna fiesta, que es rara la vez, la abuelita de ella que es super chévere, entonces dice que tranquilos que la dejamos con ella y regresamos en la noche o igual mi mamá también nos dice que ella la cuida y todo eso, o sea, no he tenido problema en eso, siempre he tenido el apoyo. Igual la mama de ella nos dice que ella la cuida, que vayamos, que la traigamos que la	donde sacar un poco de dinero, hasta el año y medio más o menos éramos dependientes al 100% de nuestros papás, pasado el año y medio yo ya empecé a generar un poquito de dinero por mi lado, entonces ahí fue mi mamá me pago al universidad y yo pagaba las cosas por decirte mensualmente yo le pasaba 100 dólares, no todo por completo pero si cositas cositas o a veces hasta más. Le tuvimos en un centro de estimulación temprana y era como que lo que más nos consumía económicamente entonces yo pagaba eso por ejemplo y los pañales pagaba el papá de Dani, la comida en casa de ellos pagaba el papá, estos últimos tres cuatro meses igual otra vez he sido yo el que más lleva las riendas de la situación económica porque Dani, ya te digo es difícil ahorita por cómo está la situación en el país, difícil que con una certificación de gastronomía te den un buen trabajo y que no sea tan esclavizante porque el tema de gastronomía yo me he dado cuenta a estas alturas que súper complicado establecerte bien para percibir un sueldo medio bueno y que no te consuma tanto tiempo, claro entonces a mí me dolió, me duele un montón, Dani hace cuatro meses consiguió un trabajo pero o sea era medianamente bueno, pero le	no te puedo hablar de que yo gano dinero y le estoy dando eso a mi hijo, pero creo que un porcentaje de lo que tu ganas está enfocado a su alimentación, a sus pañales, en un futuro a su educación, creo que es algo lleno de responsabilidades. Bueno yo le hago jugar, trato de hacerle reír siempre, de jugar, hay veces que, si me molesto un poco, entonces como que digamos le dejo un rato con mi suegra y yo hago otra cosa, pero el tiempo que comparto con él es, o sea, a mí me encanta, trato de enseñarle nuevas cosas, de jugar bastante con él, de estimularle, entonces creo que es, hermoso el tiempo que paso con él. Bueno la universidad nos quita bastante tiempo, entonces si ella tiene clases y yo estoy aquí, yo le cuido al bebé en conjunto con mi suegra, y viceversa no, yo este semestre he tenido bastantes materias, bastantes cosas que hacer en la universidad entonces no he tenido casi nada de tiempo de estar con el bebé, entonces más ha pasado mi esposa con él, porque ella solo cogía pocas materias, entonces las tareas son equilibradas, hay días que ella le baña, hay días que	su hermano y la esposa de su hermano, de ahí los martes, jueves y viernes mi mamá, le cuida como que de 11 a 7, 11 a 6 así, de ahí yo vuelvo de la oficina y le veo a la Lu, en la noche más que nada. Como que yo en las noches, el propósito es llegar en la noche y bañarle, como que compartir esas cosas como bañarle, aunque no vivimos juntos, entonces como que vamos, hay veces en las que voy yo directo a la casa de ella y está ahí con su papás entonces llego y le bañamos y después ya se queda dormida, hay veces en las que está acá en mi casa, venimos acá le bañamos aquí de ahí le llevamos a su casa. O sea yo soy más ayudante la verdad, sí, o sea, como que sí, creo que mas bien cuando estamos juntos los dos tratamos de hacerlo en equipo como que tu haz esto un rato, haz esto otro rato, ajá, pero sí creo que Emi tiene más responsabilidades respecto a la Lu, a su cuidado. Sí, siempre ha sido. Es difícil que se quede a dormir aquí conmigo porque no se queda dormida, pasa mal, pasa estresada, como que está acostumbrada a tomar su pecho de noche entonces no es tan fácil separarle de su mamá ahorita. yo lo que intento cuando estoy con ella es como, o sea

	dejemos con ella, como están chochos con la bebé nos ayudan con eso, pero no así de dejarla por decir una semana, o que vayan todos los días, no, no hemos tenido eso.	consumía un montón de tiempo, bueno no un montón pero el tiempo que ella podía pasar con su hija y yo sentí que a Isabela le iba a afectar, entonces claro, ella también se dio cuenta de eso, era también sacrificante porque le sacaban el aire y ella decidió salirse, entonces ella también más bien se ha mantenido independientemente así con pedidos que le lleguen ahí lastimosamente igual hace más de un mes y medio ella estaba igual trabajando para un colegio, entonces ahí estábamos en una situación media buena económicamente porque claro yo con mi sueldo ya fijo y mis pacientes igual a domicilio que ya es una extra también y ella con sus pedido y era súper chévere porque ella tenía una a dos pedidos a la semana, pedidos grande en donde recolectaba 400 a 300 dólares en una semana, entonces buenazo, era buenazo, súper bueno y no le demandaba tanto tiempo, o sea ella le descuidaba a Isabela uno a dos días máximo, entonces ahorita en el tema económico estamos más yo tomando la rienda, ha sido bastante variable como te digo desde el principio pero creo que de aquí un poco de tiempo más hasta que Dani también se mentalice y se objetivase a algo para emprender o para ya hacer algo ella para tener un poquito más de ingresos y me tocaría asumir	yo le baño, días en que yo le hago el desayuno al bebé, días en los que ella le hace, entonces creo que compartimos las tareas de una forma equilibrada. Ninguno de los dos está recibiendo ingresos económicos, entonces dependemos de nuestros papás, entonces hay veces que mis papás les compran las vitaminas, los pañales hay veces que mi suegra igual compra pañales, cosas así, entonces igual, o sea mi papá, mi mamá compra frutas, cosas para el bebé.	yo se que no tengo tanta cantidad de tiempo, entonces procuro darle más calidad, o sea, como cuando estoy con ella estoy con ella y dejo de pensar en otras cosas y me centro solo en ella, ayudarle a caminar o pasearle, como que estar mas pendiente de ella eso es lo que intento hacer, centrarme así, centrarme en lo que ella hace, como no sé, como intentar entenderle como a veces sus berrinches, reprenderle como que en esa parte pero al mismo tiempo darle amor, me gusta ful darle besitos y como que ser cariñoso, me gusta ful ser cariñoso con ella, yo creo que es más eso lo que le voy dando a Luciana.

		completamente a mí, su papá también nos ayuda bastante.		
Ideales	Responsable primero, porque como dice mi esposa son bebés y no saben si tienen que comer o si tienen miedo de cualquier cosa, primero. De ahí el amor, que es siempre primordial, hay que criarlos con amor porque uno siempre tiene recuerdos desde niño de las cosas más impactantes sean bonitas o sean feas, entonces qué mejor que se lleve cosas bonitas. ¿Qué más te puedo decir? Un padre ideal, el que lucha que no le importa así tenga que como dice mi madre: levantar mierda para ganarse el pan pues se levantará la mierda, entonces eso.	Debería ser como mi abuelito, a ver mi abuelo es una persona primero con valores intachables, o sea para mí él es el hombre perfecto, no sería el padre ideal, es el hombre perfecto, porque él le daba su lugar a su esposa, respetaba como era ella, ella igual súper echada para adelante, nunca dependió de mi abuelo, mi abuela nunca dependió de un hombre, súper independiente, entonces él le daba su lugar a su esposa, segundo él no les, él lo único que predicaba para sus hijos era con el ejemplo, nunca, y a sus nietos también, nunca les exigió algo ni les pidió algo, o sea es como que tú tienes que ser así, o se saluda a todos, que es en lo que creo que todos hemos hecho alguna vez, yo con Isabela tienes que entrar saludando a todos, siempre él predicando con el ejemplo, una persona súper sociable que a mí me cuesta serlo, súper inteligente, más que inteligente, sabio, tiene que decir las cosas adecuadas en el momento indicado, entonces sería darle su lugar, darle el lugar a cada mujer de su vida porque tiene hijas, entonces a sus hijas y a su esposa, estar incondicionalmente para ellas y obviamente priorizar las cosas, porque claro tu puedes ser una persona súper generosa que yo a veces intento ser,	Bueno, o sea creo que ya es algo subjetivo pero creo que desde mi punto de vista un padre ideal debe ser un hombre que se responsabilice por sus actos, que esté con su hijo viéndole crecer, dándole amor que creo que es lo más importante para un niño, asimismo ser responsable, dar los cuidados necesarios a su hijo, entonces es algo difícil, o sea cada hombre lo puede ver a su manera pero desde mi punto de vista, es entregarte a tu hijo.	Mm, o sea no creo que haya un padre ideal por las circunstancias, creo que tal vez sería más fácil ser un padre cuando lo planificas mejor. Dicen que tal vez estas más listo, no sé cuan listo estas, tal vez en algunas ocasiones nunca estas listo, eso también dicen, entonces5 creo que es difícil definir un padre ideal pero yo creo que es importante que un padre sea responsable con su hijo, o sea, si tienes un niño, si traes un niño al mundo tienes que ya o sea pensar en cómo vas a hacer para que pueda obtener las cosas que tu obtuviste o tal vez mejores cosas, mejores posibilidades como educarle bien porque si no le educas, difícilmente va a ser alguien, entonces como que educarle bien y buscar las maneras de lograr educarle así, lo mejor que se pueda, creo que me importa bastante eso de la educación. Tal vez, también es importante como los límites que se le ponga al niño, como que, sí. Creo que eso. Yo creo que debería tener tiempo de calidad, o sea como que jugar, estar en su crecimiento, como que verle, también ser amoroso, o sea, como darle soporte emocional, o sea

		pero a veces se me va de las manos el priorizar quién necesita más de mí, entonces es un dilema súper fuerte a veces como que chuta, a veces tengo pacientes a domicilio, entonces a ver como que ya quedé con mi paciente pero a pesar de eso le puedo pedir permiso, o tengo un programa con Isabela o Dani me está pidiendo que cuide a Isabela, entonces qué es más importante, chuta y ahora, todavía no me logro priorizar ese tipo de cosas. Entonces para mí ese es el modelo perfecto de un padre, que sea no solo padre sino también esposo, que sepa ser papá, que sepa ser amigo también o guardián de sus hijos, que lo vean como ejemplo.		como a veces va a estar triste, otras veces enojado, entonces yo sí creo que debes dejarle como que exprese esas cosas. Yo creo que ahora que Luciana es chiquita, tiene un año, es un poco más difícil porque no puede hablar, tal vez cuando empiece a hablar va a ser un poco más sencillo, como el hecho de educarle, sobre emociones. Entonces sí, creo que tiene que dejarle expresar y estar ahí para apoyar, no sé, las tareas creo que se dan en el día a día, pueden ir a cambiando, no sé un día bañarle, otro día llevarle al parque, creo que eso, estar en su día a día.
Modelos o referencias	Mi padre. Mi padre siempre ha sido un excelente padre, nunca ha dejado que nada nos falte, y la parte sentimental, él, mi madre, los dos son… o sea, he tenido unos buenos padres, de los cuales no me puedo quejar. Los cuales me han criado de una excelente manera, por eso soy lo que soy hoy día, por eso creo que estoy haciendo las cosas bien con mi hija y mi familia.	El modelo que tengo, es más, diría que tengo tres modelos, de mi papá, de mi tío y de mi abuelito, porque claro, cada uno de ellos marcó un diferente momento en mi vida, entonces obviamente justamente por el trabajo y las ocupaciones, mi papá era solo la persona que yo sabía que era mi papá, pero yo por ejemplo con él tengo algunas frustraciones y rencores del pasado porque cuando yo quería jugar con él, él estaba muy cansado para jugar conmigo, no así, o por ejemplo yo quería cosas como que más de contacto, de impacto, era como que no, no seas agresivo, o sea me ponía limitantes, mientras mi tío en cambio era la	Bueno tengo dos modelos, el de mi papá y el de mi abuelito de parte de mi mamá, entonces bueno de mi abuelito tengo esa parte humilde, que sea bien responsable, bien considerado con mi esposa, que siempre les cuide, que esté feliz, que no importa la situación pero que siga adelante que con esfuerzo voy a lograr todo. Y el otro modelo el de mi papá, algo más serio, más enfocado en mi futuro, enfocarme bastante en mis estudios para tener ingresos económicos para mi familia, igual o sea mi papá, mi abuelito super responsables con sus hijos, amorosos con sus esposas, hombres	Un modelo… Yo creería que mi papá, eh sí creería que mi papá, un poco, pero, no sé, tal vez también algunas cosas que he leído de que es un papá, pero más que nada como un cuidador, un proveedor, creo que esas eran las ideas que tenía en mente, eh, tal vez alguien con muchas responsabilidades sobre tu hija, creo que eso eran algunos modelos.

		persona que dale guambra tú tienes que ser un macho, tienes que ser bien varón, si alguien te pega tú también pégale, o sea era como que más esa figura más de masculinidad, y mi abuelito era la figura paterna de que romántica amorosa, del amor incondicional y hasta ahora lo es, hasta ahora lo es, la figura incondicional más que todo, entonces mi papá papá era la figura física en mi casa de un hombre que te ayuda en ciertas o cuales cosas o actividades, entonces creo que un poquito he recogido de cada uno de ellos y considero creo yo que me parezco a cada uno de ellos, entonces por ejemplo me pasa bastante que a veces con Isabela estamos conversando y de la nada empiezo a bostezar, empiezo a dormitar y digo no, aguanta, me estoy pareciendo a mi papá , despiértate, no seas como él que tu hija nunca te reclamo porque no podías jugar con ella o porque estabas cansado, esas serían mi tres guías.	bien correctos que no les han faltado el respeto a su mujer, entonces tengo esa imagen de seriedad, de salir adelante, de no quedarte estancado, de ser fiel a mi esposa, de darle mucho cariño.	

MADRES

	C1	**C2**	**C3**	**C4**
¿Cómo tomaron la noticia?	Cuando yo quedé embarazada no supe, no sabía qué iba a hacer, incluso yo quedé embarazada y no creía, yo me hice dos pruebas de embarazo de y no, en ese momento no sabía qué hacer. Lo primero que se me vino a la cabeza fue mis papás, y mi	fue en un centro comercial. Entonces fuimos y me hice la prueba de embarazo y salió positiva, entonces yo me quedé helada, no sabía qué hacer, salí como que pálida del baño y él me quedó viendo y sólo fue como que : "la cagamos", y ya pues eso pasó, ahí nos	Sí, fuimos juntos y ya me dio positivo así, entonces nuestra primera reacción fue de reírnos así como que por los nervios, fue una reacción natural así, entonces ya como que después como que chuta ya nos preocupamos y ahora qué vamos	Yo no sentí absolutamente nada así, solo estaba en shock total, no sentí nada tampoco, o sea era super raro porque no sentía ni tristeza, o sea tampoco felicidad nada, o sea solo era como esa incertidumbre de qué voy a hacer

	vida, yo, yo llevaba una vida que a cualquier joven que no tenga una responsabilidad le hubiera encantado pero yo o sea, yo sabía que mi vida iba a cambiar por completo, pero él, como él y yo no estábamos en una relación estable, siempre hay como que duda o algo no, pero no, él como que no dudó y desde el día en que yo quedé embarazada él estuvo ahí siempre, entonces yo ya tuve la niña y como yo estaba embarazada, yo la quería, y yo sabía que mi vida iba a cambiar no. Cuando ya di a luz, el día que ya di a luz y me la enseñaron, yo creo que muy aparte, no sé, mi embarazo fue complicado todo el embarazo, cuando yo di a luz fue complicado, casi me muero yo, casi se muere la niña y fue como que yo sabía que el… y más el miedo que yo sentía en perderle el día que estaba dando a luz, fue horrible y eso que no sabía qué exactamente iba a sentir porque no la había tenido conmigo y cuando me la enseñaron fue o sea… es que no puedo explicarlo, es algo maravilloso, es difícil, ser mamá es algo difícil, a mí se me ha complicado por la U, por la casa, por la niña, necesita cuidados y todo, pero es lindo, ni el cansancio es como que diga ya no	quedamos sentados, lloramos los dos, porque no sabíamos cómo iban a reaccionar nuestros papás y ya, y después de eso para confirmar yo me fui a hacer una prueba de sangre, igual me confirmaron que sí estaba embarazada, hablé con él, o sea, no sabíamos qué hacer la verdad, estábamos en shock los dos, nos quedamos en shock, creo que todo el día igual no hablamos, fue como que súper impresionante para los dos pero ya pues, ahí estuvimos. él también se quedó helado, se puso pálido, su reacción fue y ahora qué vamos a hacer, o sea, nunca pensamos en abortar ni nada sino más bien la reacción de nuestros papás, estábamos como que super preocupados por eso.	hacer, pensamos también como que, bueno los dos como estudiamos psicología somos igual ful pro aborto y eso, entonces como que pensé pero, no sé de ahí era como que tenía bastante miedo, fuimos como que a un médico de estos para ver si nos daba alguna solución pero me daba un montón de miedo a mí porque era bastante riesgoso porque aquí es ilegal y es como que con pastillas porque no puedes ir al hospital, entonces me daba mucho mucho miedo, y bueno de todas maneras era como que yo si quería porque era de una persona de la cual yo estaba enamorada y era de mi actual novio, entonces era como que, no sé, yo simplemente como que no, no quise y ya como que decidimos como que tenerlo los dos, eso. Claro, él decía como que sí, que él me apoyaba en lo que yo decía, como que sí, si quieres no tenemos porque yo también pienso en que chuta mis papas qué van a decir, no tenemos dinero, no tenemos trabajo, estamos todavía estudiando, o sea, no tenemos nada, entonces era como que súper más duro para él, pero o sea como que yo sabía que ya lo íbamos a tener porque si yo decidía eso. Entonces yo dije	ahora, o sea de que tenía que pensar, entonces en eso justo yo tenía ese día cita con la psicóloga y ya o sea yo le llamé, le conté todo lo que había pasado entonces me dice, ya porque estábamos ahí, es más teníamos cita ambos con Andrés, entonces ella como que nos ayudó un montón a calmarnos, porque el Andrés era desconcertado, no te imaginas su cara, yo estaba, no sé cómo que siempre he sido super serena y estaba así normal como que pensando qué podíamos hacer, pero el Andrés no te imaginas, o sea no, tenía la cara desencajada así, era terrible. De ahí ella como que nos hizo calmarnos y me dijo como que es tu decisión, es tu decisión si en verdad quieres tenerle o si no, yo respeto un montón cual fuera tu decisión, entonces me mandó como que a escucharme un montón de tiempo, entonces en eso estaba como que me iba a lugares y hablaba conmigo a ver qué mismo quería yo hacer. Decidimos tenerle a la Lu porque eh justo estábamos en una reunión con amigos y yo solo no sabía qué hacer y me acuerdo que me ofrecieron trago y fue como que no, no gracias,

	quiero, no, es lo más lindo que puedes sentir.		no, sabes que yo sí quiero tenerlo. Entonces ya, yo al siguiente día ya le conté a mi mami así pero a él no le dije que ya le conté a mi mami porque es como que yo le cuento todo a mi mami entonces le conté, le dije lo que pasaba y mi mami así asustada, pero cómo así no te estabas cuidando, y bueno más preocupada era por mi salud porque yo siempre he sido súper delgadita y como que tenía anemia y no podía embarazarme entonces era así como que un poco riesgoso pero ya mi mami me apoyó y todo y bueno y, mi esposo, él si les contó cuando yo tenía ya como 5 meses, 6 meses así, pero igual le apoyaron, si super super bien porque ellos también fueron papás super jóvenes, a los 20 años le tuvieron a él entonces le apoyaron y hasta ahora, así en esa parte todo bien.	entonces desde ahí supe que, ya que sí quería tenerle, aja. O sea ya él también como que había pensado todo y ya también accedió y dijo sí como que ustedes estén bien y si como que ya hacernos responsables ajá.
¿Qué pasó con la pareja?	Entonces yo pienso que en el sentido del tiempo en que pasaba antes divirtiéndose y ahora tiene que pasar en la casa o trabajando. y también en su carácter, porque él tiene un carácter bien fuerte y conmigo ha cambiado bastante, o sea, él se ha, nos ha tocado, no tanto yo, él más, doblegarnos por la otra persona, por la niña, tiene que	David les contó cuando yo tenía 5 meses, ellos si reaccionaron un poco más fuerte, le hablaron bastante a David a mí no me querían ver, aja, eso sí fue un poco fuerte y no nos vimos en todo el embarazo con la familia de él, o sea, con él yo si me veía, pero con la familia de él no. Ya cuando iba a dar a luz nos reunimos para ver cómo íbamos a hacer.	La verdad es que sí ha cambiado bastante, al principio era como que, eh bueno cuando éramos novios, teníamos peleas así, discusiones, pero ya era como que ya cada quien a su casa o la solución era, bueno ya terminemos y ya se acabó esta relación, ahora es como que no, tenemos un bebé, hagámoslo por él, sí ha sido super duro, ya estamos	

	ser más paciente, todo.		un año viviendo juntos y de casados y es como que chuta, super difícil pero hemos cambiado un montón de cosas, errores, nos tocó cambiar por el otro porque a veces habían muchas peleas, igual cuando éramos novios pero esta vez ya no era como que cada uno y cada uno, sino que por nuestro hijo, por nuestra familia para mantenernos los tres porque nos damos cuenta que cuando estamos o sea como que lejos es feo así y cuando estamos juntos es todo así super bonito, vemos que nuestro bebé siendo tan pequeño se siente super bien con los dos, se siente super tranquilo, super feliz, entonces se dan cuenta, si se dan cuenta aunque sean tan tan chiquitos se dan cuenta de todo, y entonces hemos cambiado bastante en ese sentido, y también lo difícil que es de la responsabilidad porque tener un hijo ha sido super duro, super duro, cansado sobre todo y más la universidad es como que a veces teníamos peleas porque yo le decía: no me ayudas en esto, y quiero que me ayudes más, entonces así hemos tenido que ir cambiando esos aspectos.	
Miedos	Lo primero que se me vino a la cabeza fue mis			

	papás, y mi vida, yo, yo llevaba una vida que a cualquier joven que no tenga una responsabilidad le hubiera encantado pero yo o sea, yo sabía que mi vida iba a cambiar por completo, pero él, como él y yo no estábamos en una relación estable, siempre hay como que duda o algo no, pero no, él como que no dudó y desde el día en que yo quedé embarazada él estuvo ahí siempre, entonces yo ya tuve la niña y como yo estaba embarazada, yo la quería, y yo sabía que mi vida iba a cambiar no.			
Momentos significativos	Cuando ya di a luz, el día que ya di a luz y me la enseñaron, yo creo que muy aparte, no sé, mi embarazo fue complicado todo el embarazo, cuando yo di a luz fue complicado, casi me muero yo, casi se muere la niña y fue como que yo sabía que el… y más el miedo que yo sentía en perderle el día que estaba dando a luz, fue horrible y eso que no sabía qué exactamente iba a sentir porque no la había tenido conmigo y cuando me la enseñaron fue o sea… es que no puedo explicarlo, es algo maravilloso, es difícil, ser mamá es algo difícil, a mí se me ha complicado por la U, por la casa, por la niña, necesita cuidados y todo, pero es lindo, ni el			Cuando nació la Lu me quedé igual en shock fue como ya nació la Lu y ya estaba llorando pero solo yo no hacía nada me quedé así en un completo shock, me acuerdo que me pasaron a la Lu y ahí pasó como que fue al revés, Andrés estaba como que super conmocionado, llorando y todo que foto que no sé qué y yo era así, o sea aún no podía creer que en serio que era mi bebé la que estaba llorando (risas) ajá super fuerte.

	cansancio es como que diga ya no quiero, no, es lo más lindo que puedes sentir. Sientes una, sientes que alguien depende de ti, que si tú no haces algo esa persona que tú amas tanto no puede, me entiendes, entonces es lo más lindo que hay.			
Cambios en su vida	Él al igual que yo sólo pasábamos en una vida de jóvenes no, eh no tanto en fiestas no, pero si divirtiéndonos y tomando, pero su vida ha cambiado en eso. Él siempre ha sido trabajador, desde que éramos enamorados yo sabía que trabajaba entonces en esa parte no ha cambiado, le ha tocado un poco más eso sí porque la niña es una responsabilidad y se gasta hartísimo, entonces la casa, los gastos de la casa. Entonces yo pienso que en el sentido del tiempo en que pasaba antes divirtiéndose y ahora tiene que pasar en la casa o trabajando. y también en su carácter, porque él tiene un carácter bien fuerte y conmigo ha cambiado bastante, o sea, él se ha, nos ha tocado, no tanto yo, él más, doblegarnos por la otra persona, por la niña, tiene que ser más paciente, todo. O sea, él ha cambiado el tiempo que invertía antes en fiestas y divirtiéndose por el tiempo en familia y	nosotros nos conocimos desde el colegio, entonces en el colegio si teníamos nuestros altos, nuestros bajos, pero estuvimos juntos, de ahí cuando yo estuve embarazada, los dos primeros meses, estuvimos juntos, después ya no, terminamos por todos los problemas que hubo con la familia de él. Se dejó influenciar un poco, entonces terminamos, o sea, si nos llevábamos y todo por nuestra hija, pero no estábamos juntos como pareja, recién hace 2 años que volvimos a estar juntos, igual nuestros altos y bajos, pero ya este último año ha sido ya, como que se ha regulado todas las cosas y estamos súper bien. Sí, si ha cambiado un montón, sobre todo yo, creo que he madurado un montón, ser mamá te hace madurar un montón, entonces en cosas que fallaba antes, ponte los celos, esas cosas, como que te hace reflexionar y confiar más en la persona, como que no, ahora tengo mi familia, debemos confiar, me he controlado un poco el carácter		**:** Bueno antes de que fuéramos papás era no sé una relación media rara, era como tóxica, se podría decir que era una relación super tóxica, eh super inestable, en que terminábamos y regresábamos así, entonces ya después de que fuimos papás como que todo el proceso de acoplamiento fue extraño no porque yo no estaba viviendo en mi casa y tampoco, o sea él si estaba viviendo aquí pero yo estaba también aquí ¿me entiendes? Entonces yo estaba como lejos de mi familia en una casa ajena, entonces era super extraño también como que acoplarme entonces eso fue como, decidimos darnos un tiempo después de eso porque no sentíamos que todo estaba asi marchando bien y ya después de eso como que, vimos que sí, que si queríamos estar juntos y ahora la relación es muchísimo mejor, o sea ya nos

	el carácter lo ha mejorado bastantísimo.	porque antes me enojaba bastante, entonces si ha cambiado, ha madurado bastante la relación.		entendemos mejor, yo resolví algunos temas por aparte, y él también como que hizo, hicimos un proceso cada uno para intentar mejorar porque yo sabía que no era como que solo él sino era también yo y era más que nada el hecho de no estar preparada no, o sea para ser mamá, o sea fueron como que cambios físicos, cambios emocionales, un subidón y bajón de emociones, entonces fue como todo ahí una sola, entonces eh eso, pero ya ahorita que tiene la Lu un año y tres meses, ya estoy mucho mejor, ya me siento más segura, ya tengo como que más espacio y más que nada era porque solo estaba en la casa ocupándome de la Lu ya, mientras que Andrés estaba en la U y todo y yo volviéndome loca con la Lu encerrada, literalmente encerrada, o sea a veces salíamos pero tal vez una hora así que no es casi nada, entonces nos regresábamos y ya, o sea era lo mismo. Ahora más consciente como que más responsable, ya sabe lo que tiene que hacer, os ea ya no se desvía del camino, ya va super recto a la meta y antes era como que ay

				bueno voy a ver esto, voy a ver el otro, entonces ahora si como que más enfocado en lo que tiene que hacer.
Participación en: cuidados, gastos, desde cuándo y por qué.	Mi papá me dijo que sí que él iba a apoyarme en el estudio y que yo, que él sabe que, como siempre tengo trabajo con él o con otras personas, me dijo que igual si yo necesito algo él me iba a dar, o sea nunca me han quitado la responsabilidad de decirme, no toma esto, o sea, cuando en verdad necesito algo, solo tengo que pedirlo y ellos me dan, me entiendes, pero yo evito tratar de hacer porque siento que es mi responsabilidad. Ya entonces cuando ya me casé mi papá me siguió dando para el estudio, si yo manejo lo que es mi familia yo la apoyo, de ahí mis papas siempre son el apoyo, mi mamá me da comida, o sea siempre he tenido el apoyo. Puede sonar machista pero por lo menos hasta que mi hija tenga unos 3 años no quiero que se quede con cuidados de otras personas, puede ser mi familia sí, o sea, mi mamá si nos ayuda, pero como ella (su esposa) incluso se cambió a distancia para estudiar, ella pasa con la bebé todo el día, entonces por decir, si queremos salir alguna fiesta, que es rara la vez, la	O sea, yo soy la que le cuido así permanentemente porque yo ya terminé de estudiar, entonces yo soy la que más me dedico a ella. De ahí, David igual si me ayuda económicamente. De la semana pasamos unos cuatro días con él, y los demás cada uno en su casa, y los fines de semana pasamos con él, estamos con él en su casa. De ahí nos distribuimos bien, él me ayuda igual, en todo me ayuda la verdad. Eh, no yo no le puse ninguna demanda de alimentos ni nada, él me ayuda económicamente, paga la pensión de Isabelita que está en un Centro Infantil, y me ayuda con la comida, ajá, no hay una pensión fija ni nada.	Como que nos decimos así: yo le cambié ayer, te toca cambiarle a ti hoy o cada uno tiene la iniciativa así, el bebé no ha comido su frutita así, voy a hacerle su frutita, creo que nos dividimos así pero no sé pienso que tal vez en los hombres es un poco distinto porque las mujeres estamos más pendientes de lo que necesita nuestro bebé, pero obviamente hay que ser comprensibles en este aspecto de que ellos están más pendiente tal vez de otra cosa o hay que recordarles más, así no es como que ah esto necesita el bebé, necesita comprarle su vitamina, así, creo que una mamá siempre está más pendiente del bebé pero el papá o sea tampoco hay que recriminarle, sino que hay que hacerle acuerdo y llegar a acuerdos también como que tu haces esto tal día, yo hago esto tal día, así se llega a una mejor comprensión entre pareja. los dos hacemos lo mismo, y bueno cuando recién nació el bebé era como que yo le doy de lactar y tú haces el resto, era así al principio porque darle de lactar si era super super	O sea, ahorita realmente toda mi familia está al cuidado de la Lu porque yo estoy estudiando, Andrés trabaja, entonces quien se encarga son los papás de Andrés de la Lu y mi mami, entonces ahí como que nos dividimos todos el trabajo de la Lu pero principalmente o sea siempre me encargo yo de absolutamente todo. él como que sí me ayuda, me ayuda en qué se yo los cambios de pañal cosas así básicas que tenemos que hacer, o sea al principio si era como que un poco raro porque él o sea no se quería hacer cargo de absolutamente nada y yo le decía tienes que ayudarme, entonces si fue para él un proceso muchísimo pero muchísimo más largo en acoplarse a esto. ahorita Andrés, bueno por cuestión de ya irnos como que a vivir juntos estamos como que ahorrando dinero, Andrés está trabajando y estamos tratando de ahorrar de eso y claro nuestros papás nos ayudan un montón o sea con cosas como, qué sé yo, los

	abuelita de ella que es super chévere, entonces dice que tranquilos que la dejamos con ella y regresamos en la noche o igual mi mamá también nos dice que ella la cuida y todo eso, o sea, no he tenido problema en eso, siempre he tenido el apoyo. Igual la mama de ella nos dice que ella la cuida, que vayamos, que la traigamos que la dejemos con ella, como están chochos con la bebé nos ayudan con eso, pero no así de dejarla por decir una semana, o que vayan todos los días, no, no hemos tenido eso.		duro, a mi me tomó cuatro meses establecer la lactancia, no dormía, así super fuerte pero yo quería darle el seno a mi bebé así, entonces ahí él me ayudó un montón, era como que yo le doy el seno y tu haces lo demás así del bebé, de cambiarle porque yo tenía un montón de miedo, era así como que yo le baño y todo, él le baña, él le cambia, él hace todo, él le hace la fruta, le hace sus sopas, entonces los dos hacemos, si yo no estoy él hace todo, sino yo hago todo. bueno como que vivimos aquí con mi mami, mi mami nos ayuda en todo, en la comida, en los pañales así, por suerte como no gastamos en leche, eso es lo más caro que hay, entonces eso nos ha ahorrado un montón, sólo gastamos en pañales, pañitos y así, cosas que hay que comprarle como la vitamina, frutitas, así de comer, pero no es como que un gasto tan fuerte como hubiera sido sino hubiera tenido como que leche, entonces igual los papá de mi esposo igual me ayudan un montón, también como que, o sea, los gastos son equitativos entre los papás de él y mi mami y bueno a veces mi familia igual, de mi papá igual me apoya bastante entonces eso.	pañales, leche o cosas así ajá.

			El Fabricio está ahí como en una pasantía haciendo, pero igual como que no es mucho entonces bueno de ahí en lo demás no es que gastamos tanto por lo que te digo que sólo en pañales así, hasta que ya podamos trabajar ajá, hasta eso, y por suerte si nos han ayudado las dos familias hasta que nosotros trabajemos en algo ya estable.	
Ideales	El modelo que yo pienso que sería el correcto. Un papá tiene que ser un papá amoroso, tiene que ser responsable, tiene que saber escuchar, tiene que saber entender, tiene que saber aconsejar, tiene que ser más amigo que papá.	Un padre ideal, que ame a su hija con todo su corazón, eso es lo primordial creo yo, que, de la vida pro su hija, que, así como le mima, le corrija y le guíe por un buen camino, para mí es eso.	Un padre ideal, chuta pienso que, está difícil, no sé cómo ideal pero yo pienso que, creo que sí debe tener la responsabilidad de cuidar un hijo porque veo yo mucho que a mi edad, generalmente los papás como que se van, los padre se van y le dejan la responsabilidad a la mamá y como que dicen generalmente, ya te quedaste como mamá luchona con tu bendición, y el papá es como que no tiene esa responsabilidad, ni ese peso de la sociedad de tú eres libre y puedes irte y hasta hacer nuevamente tu vida, mientras que las mamás ya siempre tiene ese estigma de que se va a quedar con el hijo, que la abandonaron o no sé que no pudo cumplir las cosas para estar con el papá de su hijo, o fue por tal vez por estar por ahí, no sé quien es el papá prácticamente, así como que ful marcado eso por la	Cuidado yo creo así y protección más que nada protección y estar ahí todo el tiempo, para mí claro eh yo sé que tengo un rol super distinto, soy la mamá y soy su todo pero creo que el Andrés también debe hacer, como que todo debe ser casi igual porque también es su bebé. Un padre ideal… Creo que no debería ser molesto como que así que se enoje por todo tal vez, sí eso. Debería ser más relajado yo creo porque así es mi personalidad, yo también soy así como que super, super tranquila entonces yo creo que debería ser como que algo parecido ajá.

			sociedad, entonces pienso que debe ser responsable, debe asumir el cargo porque obviamente así no esté junta la pareja, eso es decisión de ellos, pero como que debe estar presente. A veces las mujeres como que no permiten eso, que los papás estén ahí también, como que le ponen un paro pero si ya los dos no están bien, no están juntos pienso que igual debe hacerse responsable el papá, debe pasar una pensión, hacerse responsable, gastar el dinero también en su hijo porque hay veces que no sé prefieren como que irse a fiestas, gastar el dinero en alcohol en lugar de, no sé, cuando eres papá como que piensas en comprarle algo nuevo a tu bebé, comprarle un juguete nuevo, verle la ilusión así que tiene, entonces eso pienso y sobre todo compartir el tiempo que es muy valioso porque una mamá puede estar ahí, verle crecer, verle hacer sus travesuras, pero un papá como que se va y ya no lo mismo, entonces pienso que debe hacerse cargo de eso, del tiempo que pasa con su hijo.	
Modelos o referencias	Nadie, porque yo no tengo una buena relación con mi papá, nunca tuve una buena relación con él, ahorita ya casada como que ha cambiado, pero no tanto. Mi mamá sí,	Que sea respetuoso contigo, que te diga las cosas fuertemente, pero con ese cariño, eh qué más, que te ayude siempre en lo que necesites, así tu falles, así ha sido mi padre conmigo.		Bueno mi papá siempre fue super bueno, fue super buen papá pero claro que tenía sus fallas no, o sea no conmigo sino en cuestión de la familia en general que mi papi

	ella ha sido una excelente mamá, yo pienso que un padre tiene que estar ahí para aconsejar, por ejemplo, mis suegros si son así, ellos si hablan, si aconsejan, pero mi mamá, ella siempre estuvo conmigo, pero ella no era de las personas que se sentaban a aconsejar entonces no no, nunca tuve alguien así.			siempre ha sido super enojón y colérico así super explosivo, entonces claro que conmigo no era así pero como que con otras personas sí, y era super raro, yo me sentía como que no papá que vergüenza, cálmate, ajá, entonces era super raro, entonces yo creo que bueno, que yo, pensaría que yo como que busqué otra persona que no sea como mi papá no, porque eso era lo que como que me chocaba de mi papá, como que el carácter super explosivo.
				Para mí claro eh yo sé que tengo un rol super distinto, soy la mamá y soy su todo pero creo que el Andrés también debe hacer, como que todo debe ser casi igual porque también es su bebé.

MASCULINIDAD

HOMBRE

	C1: Patricio	**C2: David**	**C3: Fabricio**	**C4: Andrés**
¿Qué es ser hombre?	Ahí sí, qué te podría decir, creo que mi actitud, sé escuchar, no me considero apuesto entonces no creo que sería esa la… creo que eso, mi actitud, siempre era la de escuchar, compartir, entender lo que quieren, las mujeres son complicadas,	A ver, en un punto de vista egocentrista yo siempre en cada una de las chicas con las que he salido alguna vez les he preguntado eso, porque muchas veces yo también me detengo a pensar en mi digo chuta no soy muy interesante que digamos, pero me han dicho que o sea primero la típica, que soy alto, mi piel	Es que físicamente, bueno hablo de las mujeres no, a algunas mujeres les puedo parecer atractivo a otras no, pero creo que me voy más por la parte interna que sería tal vez, hay gente que prefiere hombres más introvertidos, entonces eso puede ser un punto a mi favor, no siempre, en pocos	Que les atrae de mí, me han dicho que mi barba sí. Eh, mi novia me ha dicho que, creo que puedo expresar mis sentimientos y creo que al mismo tiempo, o sea yo creo que les atrae el hecho de que pueda expresar mis sentimientos y pueda como mostrarme quien soy y ser autentico y

	entonces creo que eso es lo que más les atrae y mostrar desinterés. No sé, es que no me considero apuesto pero no me considero feo, entonces tal vez les guste a ciertas chicas, entonces no es que lo descarte, pero no es mi atributo principal, entonces creo que más es mi actitud, desinteresada ante todas las situaciones posibles y por haber. Es que en verdad solo le presto atención a lo que en verdad tengo que prestarle atención, el resto puede caerse. O sea, creo que en mi caso sería el hecho de que bueno a este man le vale todo, pero si yo se lo pido él lo puede hacer y sí, si lo hago creo que eso es lo que más les atrae.	media morena o sea canela, que soy alto, piel morena, que les gusta mis abrazos no sé qué onda, que les gusta cómo me expreso, que les gusta que sea ñoño me dicen, o sea toca pues en la universidad, que soy inteligente me han dicho, Dani también me dice eso un montón de veces, que juego fútbol, o sea que tengo unas piernas grandes y fornidas físicamente eso, por ahí alguna vez también me dijeron que les gusta mi sonrisa y mis manos, eso básicamente. Todas las respuestas que me han dado han sido muy huecas, solo la parte física, no te dan nada, no bueno o sea ahí es súper incómodo porque es como que siempre me han dicho como que, no es como que una amiga, una muy buena amiga me ha dicho no es que es como que tú les hablas súper bonito y es como que les enamoras, por qué, o sea en el momento indicado utilizar las palabras adecuadas, pero no me han dicho, Dani me ha dicho que le gusta que soy una persona sensible, soy bastante carismático, no en todo momento obvio pero a ella le conocí siendo un payaso entonces eso también le llamó la atención de mi, y me han dicho, yo sé que soy igual una persona súper, súper se me fue la palabra, solidaria, muy muy solidaria, o sea eso, más que soy sentimental y solidario.	casos, también, puede ser mi forma de ser humilde, tranquilo, que le gusta hacer las cosas ordenadamente, eso. Físicamente mis ojos, siempre me ha dicho que mis ojos son ful lindos, así igualmente si me han dicho igual los ojos resaltan en mi físico, eso.	al mismo tiempo como ser fuerte, ser fuerte no es humillar a la gente sino, ser autentico pero sí ser fuerte no, no fuerte de musculoso sino como de emocionalmente creo aja, también creo que la inteligencia, ajá. También los atributos físicos también, siempre creo que son importantes, te entran las personas por los ojos y te gusta o no te gusta, eh sí, tal vez creo que (risas) el estilo, así como te presentas, cómo te vistes, porque es todo un cúmulo no cosas no, son varias, o sea, mjm.

Ideales	Mm creo que más la actitud, me he dado cuenta. O sea yo, en verdad, nunca pensé que era atractivo pero nunca tuve el miedo de acercarme a una mujer guapa, entonces tu piensas, bueno la mayoría de hombres pensamos si la man es guapa no te va a parar bola y no, no es así creo que las mujeres más ven la actitud de la persona como se comporta, cuáles son sus valores y en qué piensa, creo que eso más les gusta, el saber qué cosas en común tienen, eso creo que es lo más le atrae a una mujer, de ahí siempre creo que entre hombres y mujeres siempre va a existir el aspecto físico pero creo que eso les queda aparte a las mujeres es más para los hombres, eso.	En general las mujeres creo que buscan, sí o no, o sea perdón si suena machista mi comentario, alguien que las proteja, pero no físicamente o sea críticamente también, entones por eso también eso creo que ha sido un plus hacia mí, y las chicas con las que he salido es como que si es que eres full inteligente, entonces buscan a una persona, un hombre inteligente también, en su actuar y en cómo se desarrolla en sus relaciones interpersonales eso, yo si fuera mujer buscaría un hombre que sea muy crítico, que sepa debatir, que se sepa expresar ante los demás, que haga respetar su punto de vista, eso es, yo creo que sería lo primordial, de ahí físicamente si es alto, pequeño, si es gordo o flaco, si es fornido, no le veo mucho sentido a eso, yo, más es acá y creo que si tienen algo acá, tienen mucho acá, o sea lo demás les pone en el último.	Actualmente yo veo que debes ser bien, no bien sino ser extrovertidos, y deben no sé, o sea, estar en lo último así, en la tendencia, yo que sé pongo un ejemplo de reggaetón, y estar ahí en eso, y chuta no sé yo lo veo así, si no te gusta el reggaetón es como que no estás en la onda, cosas así, eso o sea, no sé yo lo veo así, no sé qué más podría decirte. Que sean seguros creo que es una cosa de las que más les gusta a las mujeres, que sean amables, caballeros y cariñosos. Que sean hombres musculosos, no excesivamente pero que sean tonificados, hombres con barba.	Eso es más difícil de saber. Mm, o sea de lo que he visto en mis compañeras porque en el último semestre éramos pocos chicos y muchas chicas, veo como que la mayoría quiere seguridad, quiere estar con alguien que le pueda sí, proveer seguridad o sea como que quiere estar con alguien que este ahí que comparta sus logros, también creo que los momentos difíciles, no sé, que te de eso, que te de apoyo, que este contigo y creo que no solo las mujeres creo que también los hombres buscamos eso porque sí es algo que dé seguridad o sea, yo que sé. ¿Qué buscan las mujeres? Yo creería que a cada persona le gusta algo diferente, y algunas personas les gustan más los músculos o los ojos verdes o la barba o sin barba (risas) yo creería que sí que difícilmente hay un estándar porque somos muy diferentes todos (risas) entonces no creo que, creo que es imposible que yo les guste a todas las mujeres o que todas las mujeres me gusten a mí.
Significado del hijo/a	Siempre quise una niña la verdad, no sé creo que es más, como le decía a mi esposa, si hubiera tenido un niño siento que le hubiera exigido demasiado porque yo siento que si para mí me exijo para un niño	Ella es mi adoración es mi tesoro, yo muchas veces me he puesto a pensar y a veces siento que es un sueño, siento que es un sueño y que me voy a despertar, que voy a despertar y que me van a decir que ya no está ella ahí, o sea que fue todo un sueño, cada vez que	Para mí significa lo más grande que una persona puede tener, es tu fruto así, en este caso yo considero que es el fruto de nuestro amor de mi esposa y mío, el haber decidido tener un hijo. Pienso que es lo más grande, lo más sagrado, ahora	Mi hija, eh yo creo que la palabra que siempre me hace pensar es como esperanza, o sea sí, más esperanza como que hace que las cosas sean más bonitas. Es raro, como que desde que ella nació yo ya no me siento mal, o es difícil como que

	también le exigiría bastante, vuelta en cambio lo veo, o sea no sé, no he tenido un niño no, pero con una niña es como que a ella tengo que darle todo mi amor, toda mi protección y ella puede ser lo que quiera, como decía David, si creo que el conoces al Sereno, él decía, si ella quiere ser un helado pues va a ser un helado. Entonces yo creo que ese sentimiento, aunque yo creo que si tuviese un niño también sería así, pero creo que tengo ese miedo de que sea de mi carácter que choque en eso, entonces creo que me da más miedo por lo que podría tener discusiones porque se parezca a mí, vuelta si mi hija se parece a mí no importa porque es mi adoración pues yo la quiero proteger a ella. Entonces fue lo más grande que sentí, o sea todo lo que hago va referente a ella, o sea no hay más, ya no tengo otro punto de vista que ella.	pienso eso se me parte el corazón, solo tengo ganas de llorar y no, o sea ahora yo no me imagino una vida sin Isabela, ya no me imagino, ya no me imagino un fin de semana sin ella, ya no me imagino una voz chillona que me diga papi te quiero y yo así me pongo súper sentimental porque en realidad ya no me imagino una vida sin ella, o sea ahora ella es mi todo, mi vida gira en función de ella, no de la Dani, de la reacción que tengamos, mi mundo gira en función de la Isabela y de las cosas que ella haga, quiero siempre lo mejor para ella, quiero tener plata para ella, para darle a ella, para darle una buena educación, para que nunca le falte nada, que nunca tenga que pasar lo que yo pase de pedir cosas o de sentir que no tengo lo necesario físicamente, peor sentimentalmente, entonces para mi ella es mi mundo, es mi eje, es mi eje y mi pivote en yo en función de ella hago todas las cosas.	una persona depende de ti, entonces creo que, así como es de difícil es hermoso y lo considero como lo más grande que puedes tener en tu vida.	ya no me gusta estarme sintiendo mal, como que siento que es mejor si me siento más aliviado, tal vez antes sí tenía más periodos de estar triste como de deprimirme un poco y no sentirme tan satisfecho pero al verle es como que no, la vida es linda, verle crecer es bonito, entonces creo que esperanza, mi hija significa esperanza y también significa responsabilidad, o sea, como si es, ajá no siento que solo puedo dejarle ahí y ya, no digo que no lo he hecho, o sea a veces si te despistas y te descuidas pero es eso, es como, tienes que seguir haciendo que siga, seguir criando tu hijo, tú le diste vida a la final tienes que seguir en el proceso, sí.

MUJER

	C1: GZ	**C2: D**	**C3: RM**	**C4: ES**
¿Qué es ser hombre?	Cuando yo lo conocí tenía 16 años, bueno lo conocía desde chiquita porque él iba a donde yo vivía en Santo Domingo, pero cuando me comenzó a llamar la	Su forma de ser, me encanta su forma de ser, es auténtico, él es así como es, no se muestra de otra manera, ni aparenta ser otra	Bueno pienso que, físicamente (risas), creo que cuando estás super enamorado te gusta todo así, entonces físicamente a mí me gusta todo de él, así	Que es sensible que, no sé, es como que se puede como que entablar una conversación super fácil y entiendes que te

	atención fue porque él tenía un carácter, él era bien explosivo antes, más que ahora, entonces yo siempre que lo veía, él era, se lo veía bien enojado así, y eso me llamó full la atención porque era algo, o sea, me llamó, algo, creo que lo que era así serio, que no miraba a nadie y todo, entonces a mí me daba miedo, y yo lo veía y era como que, y él me regresaba a ver y yo me escondía porque me daba miedo, entonces esa es una de las cosas que me llamó la atención, y de ahí cuando yo comencé a hablar con él, me llamó la atención demasiado es que él tenía una manera de pensar muy diferente a la de todos mis amigos los que yo tenía, todos. Él tenía una, o sea, era muy maduro para la edad que, yo estaba rodeada de personas de mi edad y él no es tan mayor no tampoco, y él tenía una mentalidad super diferente entonces eso también me llamó la atención. Y físicamente me gustaba cuando se vestía, o sea, siempre me gustó, pero me gustaba cuando se vestía de cuero, él sabía ir vestido así de cuero, se sabía peinar a un ladito como niño bueno, yo le sé decir, eso me gustaba bastante, y me gusta todavía no.	persona, me supo apoyar en bastantes cosas. Es súper amoroso, a veces es tierno, o sea no es tan tierno, pero cuando le fluye es bastante tierno, qué más, es super responsable, es super estudioso, me gusta ful eso de él, es ful responsable en muchas cosas, eso. Su sonrisa, y sus ojos y lo que es alto (risas)	todo, todo, todo, no hay nada que diga ay esto le quisiera cambiar, no, todo me gusta físicamente hablando. De ahí ya de su personalidad si es un poco más difícil porque obviamente hay cosas que siempre como que van a estar presentes que uno no lo entiende, eso me ha parecido muy duro, es como que a veces, yo tengo una personalidad super diferente a la que tiene él, entonces desde que nos conocimos siempre ha sido ese choque de que él es una persona muy introvertida y yo era una persona muy extrovertida, entonces como que me frustraba que nunca hablaba, así como que por qué no hablas así, él es de muy pocas palabras, y eso ya en una pelea es como que ya pero dime algo, quiero hablar y quiero hablar, yo nunca paro de hablar y él es así, de dos palabras así, como que me ha tocado mucho entender eso en él. Bueno me pareció super atractivo y aparte de eso, me gustaba por ejemplo, de ahí tenemos como que los valores, tenemos los mismos, tenemos los mismos pensamientos, yo le explico algo me gusta porque él me escucha un montón, él me entiende, yo le explico algo y el es super respetuoso conmigo, en el sentido de que yo le digo, no yo quiero esto para el bebé porque mira yo	entiende (risas) realmente lo que tú estás pensando, ajá. Físicamente su barba (risas) su cabello, mjm y su tamaño porque es alto.

			estudié tal cosa o yo vi esto, y él me entiende y dice sí, la familia de él es como que no dale esto al bebé y él es como que les pone un pare así: no, esto es para mi bebé, es como que eso me gusta mucho de él que es super respetuoso, me escucha, tenemos como que la misma ideología, así de algunas cosas cosas, sólo en este sentido de que, hemos tenido que sobrellevar que él a veces no habla mucho y yo hablo tanto, es como que tiene que haber un equilibrio pero bueno eso es lo que más me gusta de él, y físicamente todo.	
Ideales	El físico, por el grupo social que yo tuve, aquí en la U, porque allá no tuve relación con ellos, las mujeres es el físico, incluso yo, antes de estar con él era el físico, tú no puedes estar con alguien que no te guste, o sea, que te parece feo, y yo te digo por mis amigas no eran así, veían alguien feo y podía ser una persona buena pero no, si es feo no, entonces yo pienso que el físico es lo primerito. Cómo se viste, eh la cara, yo creo que la barba, hoy en día, bastante la barba, el cómo se viste, o sea como, incluso el olor, el perfume que cargan, llama mucho la atención.	Yo pienso que la forma de ser, desde mi punto de vista y lo que he tenido mis amigas, su forma de ser influye mucho. Un hombre que te sepa entender, que te apoye, de ahí, no tanto el físico, o sea si influye eso, pero más creo que su forma de ser, que sea lindo que te respete que este contigo cuando le necesites.	Bueno, pienso que primero obviamente, creo que si alguien, les gusta alguien que sea atractivo, bueno la belleza es super como que subjetiva, pero algo que te atraiga a ti así. Entonces eso creo que es lo primero también pienso que no sé debe ser una persona que, bueno para mí, el principal principal atributo así en un hombre es que tenga el mismo el sentido del humor, para mí eso es lo más más importante y yo tengo la suerte de que tenemos el mismo sentido del humor, siempre desde que, eso a mí me flechó así de mi esposo, porque era como que la primera vez que salimos con un amigo era como que nos reímos de algo que fue lo mismo y yo fue como que ya ahí como que ah me gustó así, porque es como que	No sé, tal vez que no sean celosos, posesivos, que sea algo más igualitario. Físicamente yo creo que no deben ser ni gorditos ni bajitos (risas).

			si tienes el mismo sentido del humor siempre te vas a pasar riendo o sea siempre, siempre, y hasta ahora hacemos eso, siempre nos reímos de las mismas cosas, hasta nos burlamos de lo mismo así, entonces es como que algo para mí super importante, creo que para una mujer también, que te haga reír o que tú le hagas reír, que se ría de las cosas que tú digas, que sea amoroso, que sea respetuoso igual, cero machista creo así, eh, no sé, que tenga los mismos, no pensamientos pero tal vez así valores de lo que tú respetas o lo que tú quieres, más que nada. Físicamente, chuta, no sé, como te digo la belleza me parece subjetiva, así cada uno pero a ver, pienso que tal vez buscan las mujeres alguien, no sé, tal vez aquí alto, como que sea alto, creo que no les gusta a las mujeres alguien más pequeño que tú, eso, no sé, que tal vez tengan igual ojos bonitos, bueno a mí lo que siempre me ha gustado de un hombre es la sonrisa así, o sea que tenga la sonrisa bonita, y eso así, nada más, y que sea alto también me ha gustado así, pero de ahí es como que, tampoco es que digo, chuta una prioridad así.	
Cambios	Entonces nuestra manera de vestir y de ver cómo se debería vestir es diferente, pero, aun así, él antes sólo se vestía de negro, ahora ya	Ya, nosotros nos conocimos desde el colegio, entonces en el colegio si teníamos nuestros altos, nuestros	La verdad es que sí ha cambiado bastante, al principio era como que, eh bueno cuando éramos novios, teníamos peleas así,	Ahora más consciente como que más responsable, ya sabe lo que tiene que hacer, os ea ya no se desvía del

	no, ahora él ya usa camisas, antes también usaba, pero no tanto como ahora. Él ya no se peina como se peinaba antes, ya, o sea, se preocupa más por su físico por cómo ande, sí, sí ha cambiado bastante. Todo es, o sea, él lo único que ha cambiado es su carácter al estar en la calle con, o sea, él era muy explosivo, entonces ahora ya no. Sí, si es enojado, sigue siendo explosivo, pero ya no como antes, por ejemplo, antes él iba a la calle y alguien lo veía feo y ya era a pelear que iba, entonces ahorita no, él ya sabe que debe controlarse, pero sólo en eso, de ahí el sigue siendo igual, es que él siempre ha sido responsable, siempre, siempre ha sido una persona consciente. tal vez yo he influido en algo en eso, porque yo soy bien nerviosa, entonces las veces que hemos salido y él ha querido estar así peleando o algo yo me pongo mal, entonces siempre que le digo que, no es tanto eso, sino que yo le digo que siempre le digo que él puede pelear con cualquier persona y puede que él sepa pelear pero tú nunca sabes si alguien está armado, alguien le pueden dar un mal golpe, lo pueden matar, entonces yo siempre le digo que si antes no le importaba porque nadie dependía de él ahora tiene que pensar que la hija y yo dependemos de él, y que yo puedo sacar a mi hija	bajos, pero estuvimos juntos, de ahí cuando yo estuve embarazada, los dos primeros meses, estuvimos juntos, después ya no, terminamos por todos los problemas que hubo con la familia de él. Se dejó influenciar un poco, entonces terminamos, o sea, si nos llevábamos y todo por nuestra hija, pero no estábamos juntos como pareja, recién hace 2 años que volvimos a estar juntos, igual nuestros altos y bajos, pero ya este último año ha sido ya, como que se ha regulado todas las cosas y estamos súper bien. Sí, si ha cambiado un montón, sobre todo yo, creo que he madurado un montón, ser mamá te hace madurar un montón, entonces en cosas que fallaba antes, ponte los celos, esas cosas, como que te hace reflexionar y confiar más en la persona, como que no, ahora tengo mi familia, debemos confiar, me he controlado un poco el carácter porque antes me enojaba bastante, entonces si ha cambiado, ha madurado bastante la relación.	discusiones, pero ya era como que ya cada quien a su casa o la solución era, bueno ya terminemos y ya se acabó esta relación, ahora es como que no, tenemos un bebé, hagámoslo por él, sí ha sido super duro, ya estamos un año viviendo juntos y de casados y es como que chuta, super difícil pero hemos cambiado un montón de cosas, errores, nos tocó cambiar por el otro porque a veces habían muchas peleas, igual cuando éramos novios pero esta vez ya no era como que cada uno y cada uno, sino que por nuestro hijo, por nuestra familia para mantenernos los tres porque nos damos cuenta que cuando estamos o sea como que lejos es feo así y cuando estamos juntos es todo así super bonito, vemos que nuestro bebé siendo tan pequeño se siente super bien con los dos, se siente super tranquilo, super feliz, entonces se dan cuenta, si se dan cuenta aunque sean tan tan chiquitos se dan cuenta de todo, y entonces hemos cambiado bastante en ese sentido, y también lo difícil que es de la responsabilidad porque tener un hijo ha sido super duro, super duro, cansado sobre todo y más la universidad es como que a veces teníamos peleas porque yo le decía: no me ayudas en esto, y quiero que me ayudes más,	camino, ya va super recto a la meta y antes era como que ay bueno voy a ver esto, voy a ver el otro, entonces ahora si como que más enfocado en lo que tiene que hacer. Respecto a su trabajo ahora que, enfocado igual ahorita en buscar una maestría para seguir haciendo para seguir estudiando.

	adelante si es que él no está pero emocionalmente es difícil porque no se va a poder porque mi hija solo tiene un papá y nunca va a encontrar un papá igual, entonces yo pienso que eso siempre lo hace pensar en que ya haya alguien que dependa de él.		entonces así hemos tenido que ir cambiando esos aspectos.	
Significado del hijo/a	Es que no puedo explicarlo, es algo maravilloso, es difícil, ser mamá es algo difícil, a mí se me ha complicado por la U, por la casa, por la niña, necesita cuidados y todo, pero es lindo, ni el cansancio es como que diga ya no quiero, no, es lo más lindo que puedes sentir. Sientes una, sientes que alguien depende de ti, que si tú no haces algo esa persona que tú amas tanto no puede, me entiendes, entonces es lo más lindo que hay.	Es lindo, no sé, en sí yo he sido madre y padre de mi hija porque yo soy la que más he pasado bastante tiempo, y sí es un poco duro porque tienes que hacer el rol de los dos, corregirle, mimarle, y eso.	Yo lo definiría como un amor super diferente, super super diferente, como que por ejemplo es muy diferente amar a tu mamá, amar a tu familia, amar a tu hermano, amar así a los animales porque a mí me gustan mucho los animales, amar a tu pareja y amar a tu hijo es como un amor no sé un amor super super distinto que pasa a ser el centro de tu vida así, obviamente que hay que aprovechar ese momento porque después obviamente se van a ir, no hay que idealizar un hijo de que va a estar ahí, chuta por poco todo, cuidarte siempre sino que algún rato se van ir, pero en este momento es como que hay un vínculo tan hermoso así entre mamá y bebé que no es lo mismo que con su papá, el bebé puede estar si su papá se va así una semana, bueno puede estar, pero yo veo que sin mí no, no puede, porque hay un vínculo tan bonito, igual con esto que te digo de la lactancia, él me mira, yo le miro, él sabe como que los dos estamos juntos, como que a veces	Cuando nació la L me quedé igual en shock fue como ya nació la L y ya estaba llorando pero solo yo no hacía nada me quedé así en un completo shock, me acuerdo que me pasaron a la L y ahí pasó como que fue al revés, A estaba como que super conmocionado, llorando y todo que foto que no sé qué y yo era así, o sea aún no podía creer que en serio que era mi bebé la que estaba llorando (risas) ajá super fuerte.

			somos uno así, y en ese sentido creo que un apego super super fuerte y super bonito así, de una crianza super respetuosa y es super super lindo, eso a mí me gusta un montón que ya después pienso que ellos ya se van así como que hay que dejarles ser autónomos pero este momento es de aprovecharles así, la maternidad a mí personalmente me ha parecido bien hermosa.	

Anexo 3

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, _____ de 2019

Yo, _____, con C.I _____ autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: “El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años”. Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

_____ _____

Firma de la persona entrevistada Josselyn Sánchez

C.I. C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 20 de mayo de 2019

Yo, Patricio Alexander Guerra Cedeño, con C.I 1725022222-0 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I. 1725022222-0

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 20 de mayo de 2019

Yo, Gabriela Fernanda Zambrano Hermoza, con C.I 235018113-3 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I. 235018113-3

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 14 de junio de 2019

Yo, DAVID EDUARDO GUAYASAMIN ESPÍN, con C.I 1727730457 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I. 1727730457

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 20 de mayo de 2019

Yo, Daniela Mercedes Falconí Reyes, con C.I 1718219833 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I. 1718219833

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 13 de junio de 2019

Yo, Josue Fabricio Viteri Obando, con C.I 1720946415 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I.

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 13 de junio de 2019

Yo, Rebeca Lilian Moreno Torres, con C.I 1723300610 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos sobre la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I.

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 15 de junio de 2019

Yo, Emilonny Salazar, con C.I 1717478430 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos en la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica con jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I. 1717478430

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, 15 de junio de 2019

Yo, Andrés Sánchez, con C.I 1723902189 autorizo a la señorita Josselyn Alejandra Sánchez Proaño con C.I. 1722852702 la aplicación y grabación de una entrevista que será utilizada para el trabajo de disertación de pregrado para la obtención del título de Psicóloga Clínica titulado: "El devenir de la paternidad y sus posibles efectos en la masculinidad en el siglo XXI. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica con jóvenes universitarios de 18 a 25 años". Con el único objetivo de recolectar información para la investigación.

Certifico el conocimiento de todo lo anterior.

Además, que he hecho todas las peguntas que me han surgido y me han brindado las respuestas suficientes y necesarias.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

Firma de la persona entrevistada

C.I. 1723902189

Josselyn Sánchez

C.I. 1722852702